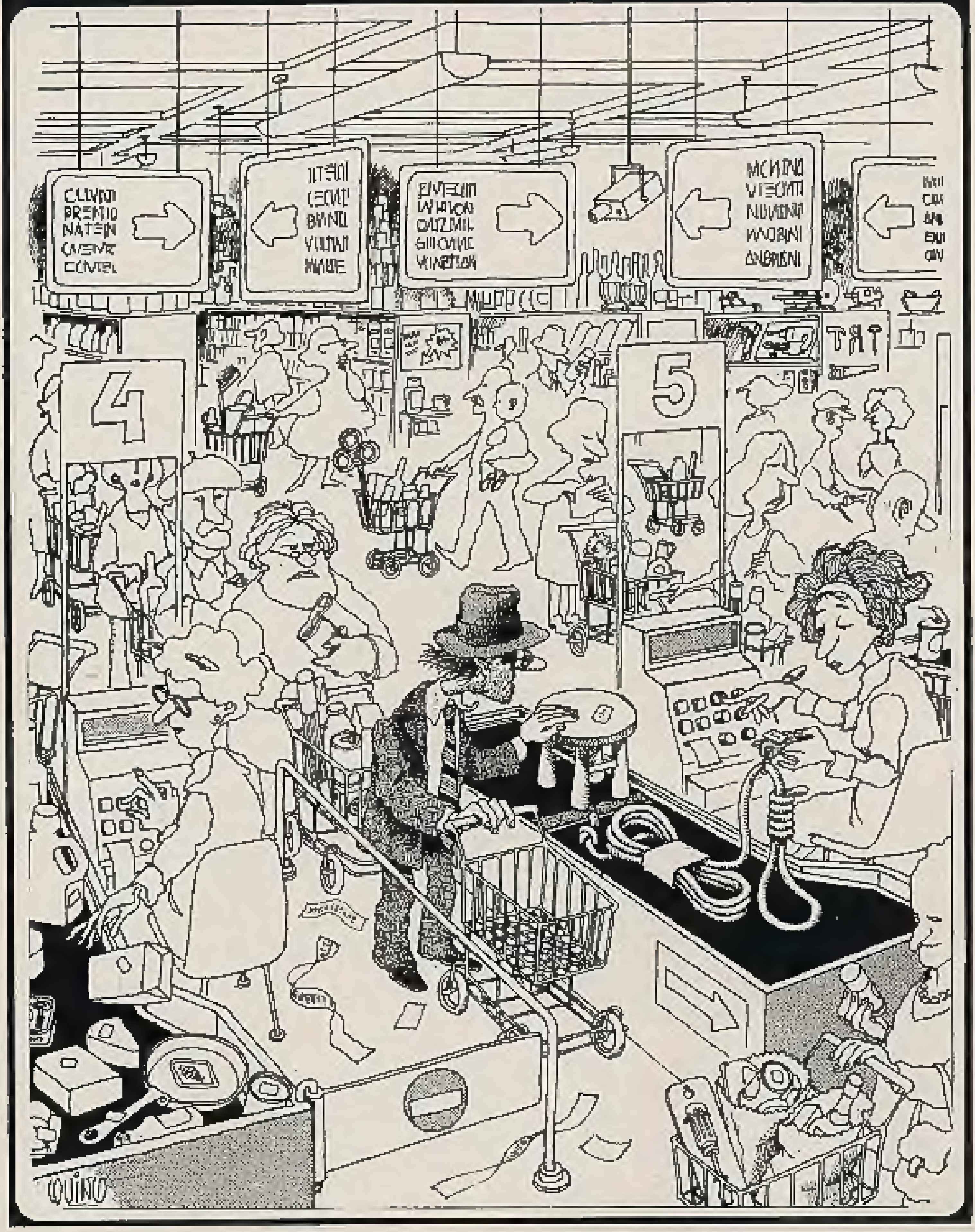
triunfo

AÑO XXXIII • NUM. 891 • 23 FEBRERO 1980 • 70 Ptas. • [illegible] DM
• 42 FB • 6 FF • 40 mex. $ • 57,5 Esc. • 3,50 FS • [illegible] • [illegible] • USA $ 2,25

España
CRONICA POLITICA
CRONICA NEGRA

LOS VIAJES DE ESPAÑA ■ EL ESCANDALO DEL LIBRO ROJO DEL COLE ■ LA TRAMPA DEL CHEQUE ESCOLAR ■ DC ITALIANA: LA CUESTION COMUNISTA

QUINO



CARTEL

"Two-lane blacktop" (Carretera asfaltada de dos direcciones), de Monte Hellman.

cine

"TWO-LANE BLACKTOP" (Carretera asfaltada de dos direcciones)

Como en el "western" clásico, "Two-lane blacktop", representa un mundo aislado y desesperado, marginal y competitivo. Sus héroes van montados en "caballos" de metal, a los que aman y cuidan porque son su única posibilidad de supervivencia; recorren enormes espacios abiertos del gran continente americano y empiezan y terminan su historia en la carretera. No tiene nombre y es muy dudoso que su pasado y su futuro tenga el menor interés. El duelo, la competición y el desafío es el centro de sus vidas.

El caso del director Monte Hellman, realizador de "T-L. B.", es uno más entre ese escaso grupo de hombres de cine americanos empeñados en salir del trillado camino de Hollywood para intentar temas independientes, no siempre necesariamente críticos. Tras comenzar en el cine con Roger Corman, a finales de los años cincuenta desarrolla una labor como guionista y director en la que colabora con Jack Nicholson y se coloca en la línea de otros personajes del cine independiente como Dennis Hopper, Peter Fonda o John Carpenter. En su haber, algo más de media docena de películas, todas ellas con escaso éxito comercial y buena crítica.

"Carretera asfaltada de dos direcciones", transcripción castellana más o menos fiel del título americano, es la historia de tres de esos antihéroes modernos que recorren las carreteras americanas en un destartalado coche preparado. Viven de las carreras nocturnas, en sitios apartados que tienen lugar en casi todas las pequeñas localidades de su camino sin principio ni fin. Su personalidad, sobria y grave, como las de los históricos pistoleros del Oeste, está repleta del profesionalismo que produce una actividad mortalmente peligrosa y sin salida.

Sin embargo, el que esta película de Monte Hellman esté llena de sugestiones artísticas y que se encuentre dentro de la tradición más pura de un cierto cine americano, no quita para que haya un cierto abuso en la reiteración de situaciones. La citada gravedad de los personajes y el protagonismo de los automóviles llegan a ser un dato asumido y, por tanto, sin interés a partir de un cierto momento. Una mayor variedad de situaciones y de circunstancias y algo menos de conversaciones sobre carburadores, bujías, culatas y neumáticos hubiera sido muy de agradecer en esta, por muchos conceptos, auténtica obra maestra en su género. ■ R. C.

Cine Alphaville 1 (Princesa, 5. Entrada Martín de los Heros). Madrid.

"Cinco tenedores"

Fernando Fernán-Gómez, paralelamente a su actividad teatral, sigue haciendo una carrera cinematográfica de la que se podrá decir cualquier cosa menos que carece de vivacidad y combatividad. Está resultando que el veterano Fernán-Gómez es el más joven de nuestros realizadores; el único que saca fuerzas de las desgracias políticas y sociales de este país nuestro; el hombre que va quedando, insequible al desaliento y al desencanto.

"Cinco tenedores" es una comedia un poco convencional y un mucho esperpéntica en defensa de la libre sexualidad. Un juguete tragicómico en contra del honor, tal como lo comprende la oligarquía española de toda la vida. Ese propietario de un restaurante de cinco tenedores que se declara públicamente cornudo es una provocación que, desgraciadamente, se convierte luego en catarsis para los que están en la misma situación. Hay secuencias que recordarán al espectador "Las truchas" o "La escopeta nacional". Y hay otras mejores y también otras peores. Por desgracia, le es muy difícil a Fernán-Gómez el despojarse —limpiarse— de toda una forma de hacer cine de los años negros.

Fuera de ello, todo nuestro agradecimiento por su fuerza polémica al más juvenil de nuestros cineastas. ■ R. C.

Cines Carlos III (Goya), Palacio de la Prensa (plaza Callao, 4) y Windsor A (Raimundo Fernández Villaverde, 65).

RECOMENDAMOS

MADRID

"EL HOMBRE DE MARMOL", de Andrzej Wadja.—Una profunda síntesis sobre el proceso del socialismo en Polonia. *Cine Bellas Artes (Marqués de Casa Riera, s/n.).* **Crítica 887.**

"EL TAMBOR DE HOJALATA", de Schlondorff.—La famosa novela de Günter Grass, en hermosa versión cinematográfica. *Alphaville 2 (Princesa, 5).* **Crítica 872.**

"MANHATTAN", de Woody Allen.—Woody, superándose a sí mismo como actor cómico y como director. Encima, música de Gershwin. *Pompeya (Avenida José Antonio, 70).* **Crítica 889.**

"APOCALYPSE NOW", de Francis Ford Coppola.—Reflexión sobre la guerra de Vietnam, a base de gran espectáculo y arquitectura. *Capital (Gran Vía, 41), Luchana 1 (Luchana, 38).* **Crítica 877.**

"MOLIERE", de Ariane Mnouchkine.—Recreación de la vida del famoso escritor y de su época. Un gran espectáculo. *Alphaville 4 (Princesa, 5. Entrada por Martín de los Heros).* **Crítica 876.**

"LA SABINA", de José Luis Borau.—Dos civilizaciones enfrentadas. Una bella película de amor y muerte. *Amaya (Martínez Campos, 9) y Tivoli (Alcalá, 80).* **Crítica 879.**

"EL CORAZON DEL BOSQUE", de Manuel Gutiérrez Aragón.—La historia de un mítico guerrillero, "El Andarín", y de un bosque de poesía y misterio. *Alphaville 3 (Princesa, 5. Entrada Martín de los Heros).* **Crítica 880.**

"LA LUNA", de Bernardo Bertolucci.—La última y más polémica película del autor de "Novecento" y "El último tango". *Paz (Fuencarral, 125).* **Crítica 857.**

"VIOLETTE NOZIÈRE".—La última obra de Claude Chabrol sobre un suceso auténtico en los años treinta. En la línea de "Landrú". *Alexandra (San Bernardo, 29).* **Crítica 886.**

"SALUT I FORÇA AL CANUT", de Francesc Bellmunt.—Una divertidísima comedia sobre la burguesía "progre" de Barcelona. *Cines Albéniz (Paz, 11) y Luchana 3 (Luchana, 38).*

BARCELONA

"EL HOMBRE DE MARMOL", de Andrzej Wadja.—Recomendada en Madrid. *Cine Maldá (Pino, 5).* **Crítica 887.**

"MANHATTAN", de Woody Allen.—Recomendada en Madrid. *Club Coliseum (Rambla de Cataluña, 23).*

"LA LUNA", de Bernardo Bertolucci.—Recomendada en Madrid. *Calderón (Plaza de Cataluña, 3).*

"LA MUJER ZURDA".—*Cine Arcs (Atenas, 27).* **Crítica 884.**

"LA VERDAD SOBRE EL CASO SAVOLTA", de Antonio Drove.—Una película política, con un desarrollo al estilo serie negra. *Cine Aribau (Aribau, 5).* **Crítica 888.**

Colaboran: Ana Angel ● Ramiro Cristóbal ● Ana Díez-Plaja ● Alvaro Feito ● Carmen Fernández Ruiz ● Jordi García-Soler ● María Gorgues ● Miguel Logroño ● Víctor Márquez Reviriego ● José Monleón ● Rosa Queralt ● José Ramón Rubio.

EN 1.891 YA ERAMOS UN BANCO DEL FUTURO.

Decir en 1891 que el Banco del Comercio era el banco de 1980, significaba tanto como decir hoy que será el banco del año 2064.

Pero, el futuro es algo que se hace cada día. Y el Banco del Comercio ha demostrado ser un banco que ha respondido a las necesidades bancarias de cada momento. Que ha cambiado con los tiempos. Que se ha modernizado hasta convertirse en uno de los bancos más dinámicos del país.

Es la puesta en marcha de un nuevo concepto de banco, en el que se ha suprimido la burocracia, los mostradores, el papeleo innecesario y el trato de ventanilla.

Una nueva idea de banco que le atiende en un despacho, que no pone pegas cuando pide un crédito. Y que le trata como cliente.

Pero, estamos convencidos que en 89 años, no hemos cambiado tanto. Seguimos siendo aquel banco que en el año 1891 decía que era el banco del futuro.

BANCO DEL COMERCIO
Fundado en 1891

televisión

PELICULAS

"EL MUNDO DE HAROLD LLOYD".—Sólo un toque de atención más sobre esta serie de uno de los mejores cómicos con que ha contado el cine. Como ya queda dicho en semanas anteriores, se trata de una recopilación de sus películas cortas que, bajo el título genérico de "El mundo cómico de Harold Lloyd", realizara el propio actor en los años sesenta. En lo que concierne al serial de la TVE, se le han incorporado música, efectos especiales y los comentarios explicativos. El efecto es más bien regular, pero, a pesar de todo, se impone la gran comicidad de Harold. *Jueves 21, a las 20.05 horas, en el Primer Programa.*

"LA PEQUEÑA ANNIE ROONEY".—En 1925, fecha de esta película, "la pequeña" Mary Pickford, su protagonista, tenía treinta y dos años. Por la fecha citada, estaba en la cumbre de su carrera, aunque su estrellato comenzaba a declinar. El público, que aún la llamaba "la novia de América" y "Rizos de oro", le perdonaba hasta que una mujer hecha y derecha, con un cargo de importancia ejecutivo en la United Artists, se presentara haciendo dengues y mohínes de nena de catorce años. Como en el caso de esta "Little Annie Rooney", en la que hace el papel de hija del policía local de un barrio ciudadano: durante sus juegos alocados, la banda infantil causa un perjuicio a un comerciante local y organizan una fiesta callejera para ▼

compensarle. El director es William Beaudine, que un año más tarde haría otro caramelo con la Pickford: "Gorriones" ("Sparrows"). En fin, merece ver a "Rizos de oro" en acción, aunque sea por aquello de la fábrica de sueños. *Viernes 22, a las 21.00 horas, en el Segundo Programa.*

"EL ULTIMO MOHICANO".—La famosa novela de Fenimore Cooper ha sido una de las favoritas para el cine. Ha habido sobre este relato varias versiones con mayor o menor fortuna; la que ofrece TVE en "Primera sesión" está dirigida por James Conway. Como ya se sabe, el relato está ambientado a mediados del siglo XVIII, durante las guerras franco-inglesas en el Canadá y Norte de los actuales Estados Unidos. Juegan un importante papel hurones, iroqueses y mohicanos, aliados de uno u otro de los bandos. *Sábado 23, a las 16.00 horas, en el Primer Programa.*

"LA BELLA DE MOSCU".—Con frecuencia, se ha comentado el relativo olvido de este musical, considerado como excelente por los especialistas. Se trata de un "remake" de "Ninotchka", la famosa película de Lubitsch, interpretada por Greta Garbo. En esta ocasión fue el realizador Rouben Mamoulian el que afrontó la responsabilidad de convertir en musical la mencionada película. Claro que tuvo una ayuda digna de mención, en la música, que es nada menos que de Cole Porter, y en los intérpretes, que son Fred Astaire y Cyd Charisse. El argumento es tan anticomunista como lo era en la original cinta de Lubitsch, pero al estar realizada en clave musical distancia esa circunstancia política. *En "Sábado cine", el día 23, a las 22.05 horas, en el Primer Programa.*

"REQUIEM POR UN PESO PESADO".—Película de boxeador maduro y de su trágico destino: un sangriento combate precipitará el desenlace. Puede ser una película con cierto interés, máxime si tenemos en cuenta que entre sus protagonistas se encuentran Anthony Quinn y Mickey Rooney. *Domingo 24, a las 22.15 horas, en el Primer Programa.*

"DEL AMOR Y OTRAS SOLEDADES".—Segunda película de Basilio Martín Patino, que había obtenido un gran éxito con "Nueve cartas a Berta", realizada en 1966. En esta ocasión, sin embargo, "Del amor y otras soledades" (1969) fue recibida más bien con escepticismo por parte de la crítica, y lo cierto es que ahora, con la perspectiva de diez años, esta película fue un paso atrás en su carrera profesional. Protagonizada por Lucía Bosé y Carlos Estrada, tiene música de Carmelo Bernaola y fotografía de Luis Cuadrado. *Domingo 24, a las 20.15 horas, en el Segundo Programa.*

PRIMER PROGRAMA

JUEVES 21

18.00 MIRADOR DE LOS DEPORTES
18.15 DEJADME PENSAR
18.30 OLIMPIADA DE INVIERNO
19.30 BARRIO SESAMO
19.45 CIRCO
20.05 HAROLD LLOYD
20.35 ESPAÑOLES EN EL PACIFICO
21.30 TEATRO BREVE: "La boda de la Soli", de Gregorio Cabero
22.00 CITA CON... Pablo Almeida
22.30 GRANDES RELATOS: "Roots II".

VIERNES 22

16.30 COSAS
18.00 BARNEY Y FLAPI
18.30 CON OCHO BASTA
20.35 MAS VALE PREVENIR
21.30 EL HOMBRE Y LA TIERRA
22.00 EL NIDO DE ROBIN
22.30 GRANDES RELATOS: "Raíces II".

SABADO 23

12.01 ANIMALES, ANIMALES, ANIMALES
12.30 OJO Y MEDIO
13.15 EL MUNDO DE LA MUSICA
14.00 PARLAMENTO
15.00 NOTICIAS DEL SABADO
15.30 DON QUIJOTE
16.00 PRIMERA SESION: "El último mohicano", de James Conway
17.40 APLAUSO
19.30 LOS ANGELES DE CHARLIE
20.30 INFORME SEMANAL
21.30 NOTICIAS DEL SABADO
22.05 SABADO CINE: "La bella de Moscú", de Rouben Mamoulian.

DOMINGO 24

10.00 HABLAMOS
10.30 EL DIA DEL SEÑOR. MISA
11.15 GENTE JOVEN
12.10 SOBRE EL TERRENO
13.30 EL CANTO DE UN DURO
14.00 SIETE DIAS
15.00 NOTICIAS DEL DOMINGO
15.30 LA CASA DE LA PRADERA
16.30 FANTASTICO 80

19.00 GRAN ESTADIO
21.30 300 MILLONES
22.30 GRANDES RELATOS: "Raíces II"

MARTES 26

18.50 REVISTA DE TOROS
19.10 SEÑOR AMIGO
19.30 BARRIO SESAMO
19.45 ESTUDIO FLATOW
20.05 240 ROBERT

Carmen Conde, en "Encuentros con las letras".

18.30 LA BATALLA DE LOS PLANETAS
19.00 625 LINEAS
20.00 FUTBOL: At. de Madrid-Sevilla
22.00 NOTICIAS DEL DOMINGO
22.15 CINE: "Requiem por un peso pesado", de Ralph Nelson.

LUNES 25

18.00 DE CERCA
18.15 LA CHICA DE LA TELE
18.30 BARRIO SESAMO
19.00 UN MUNDO PARA ELLOS

21.30 PRIMERA PAGINA
22.30 GRANDES RELATOS: "Raíces II".

MIERCOLES 27

18.15 DOCTOR LOCKE
18.30 BARRIO SESAMO
18.45 TOM Y JERRY
19.30 CINE ESPAÑOL: "Marisol rumbo a Río", de Fernando Palacios
21.30 ZARZUELA
22.30 GRANDES RELATOS: "Raíces II".

SEGUNDO PROGRAMA

JUEVES 21

19.15 BALONCESTO: Copa de Europa: Real Madrid-Bosnia
20.30 POLIDEPORTIVO
21.00 ENCUENTROS CON LAS LETRAS. Entrevista con Carmen Conde y Víctor F. Francos
22.00 TRIBUNA ECONOMICA
22.45 HORIZONTES

VIERNES 22

20.30 POLIDEPORTIVO
21.00 CINE MUDO: "La pequeña Annie Rooney", de William Beaudine
22.45 FERIA INTERNACIONAL

SABADO 23

15.32 RETRATO EN VIVO: Paloma San Basilio
16.30 DICK TURPIN
17.00 OLIMPIADA DE INVIERNO
19.00 LA CLAVE

DOMINGO 24

15.32 OLIMPIADA DE INVIERNO
16.15 VIDA EL MUNDO
16.40 DOCUMENTAL
17.30 UNA GALA EN EL PARALELO
19.30 LA MUSICA
20.15 CICLO LUIS CUADRADO: "Del amor y otras soledades", de Basilio M. Patino
22.00 LA GARRA
22.30 A FONDO: Antonio Gala.

LUNES 25

20.30 REVISTA DE CINE
22.00 OPINION PUBLICA
22.45 MAS ALLA

MARTES 26

20.30 POLIDEPORTIVO
21.00 RETRATO EN VIVO: Alma la Cerina
22.00 RECITAL DE MONSERRAT CABALLE

MIERCOLES 27

20.30 POLIDEPORTIVO
21.00 POP-GRAMA
22.00 RESERVA DE LA HISTORIA
22.45 IMAGENES

■ *En el Primer Programa, todos los días, excepto sábados y domingos:* 14.00 horas: "Programa Regional Simultáneo". 14.30 horas: "Gente hoy". 15.00 horas: "Telediario primera edición". 21.00 horas: "Telediario segunda edición".
■ *En el Segundo Programa,* a las 19.45 horas: "Redacción de noche".

teatro

"Antaviana", montaje teatral sobre textos de Pere Calders.

"La Odisea", de Boadella

Hubo un tiempo en que Els Joglars era un grupo compacto, centrado en unas cuantas personas. Albert Boadella era el director, pero también actuaba; incluso podría decirse que su ironía escénica, su complicidad con el público y su técnica eran materiales básicos de los espectáculos. El discurso era coherente y cada ruptura estética o cada recuperación de líneas momentáneamente abandonadas tenía su porqué. Así hasta llegar a "Alías Serrallonga", que si tal vez no fue el mejor espectáculo de Els Joglars, sí debe citarse como su propuesta más rica, como el trabajo más abierto y estéticamente más revolucionario. Así llegamos al accidente de Gloria Rognoni, la pelirroja de Els Joglars. Y, como si el entusiasmo de Gloria hubiera sido un punto de cohesión irrecuperable, a la paulatina disolución del grupo. El nombre se conserva y el incuestionable talento de Boadella también. Pero cuando llegan las ediciones de "La torna", la verdad es que Albert ya no sale a escena y del grupo primitivo sólo unos pocos continúan. El discurso estético cambia. Los actores son cada vez más intercambiables, el humor de Boadella como autor-director está ya por encima de la creatividad de los intérpretes, hasta llegar a "La Odisea", que es, sobre todo, una sátira, una broma y un desahogo de Boadella. Por supuesto, el texto de Homero es una referencia lejana. Se trata de algo así como "una reseña espiritual" —¡cuántos valores, instituciones y principios de nuestro mundo no están ya ahí!— contra lo que arremeter. Además de un "monumento cultural" cuya demolición añade ardor al embate. Ulises y Penélope, griegos y troyanos, dioses y semidioses, locos andan por los suelos, empujados por Boadella, a veces con talento, a veces sólo con ingenio, y, en ocasiones, ingenuamente. Los actores se divierten y el público, sobre todo el más joven, celebra el jocoso funeral.

Dejemos, pues, aclarado este punto. Homero está ausente. Es un "cómic", un falso esquema, lo que toma Boadella. No se pone en solfa un texto clásico, sino su parodia; no se juega con él como tal, sino con sus anécdotas. De ahí que el juego esté, muchas veces, lleno de gracia y, sin embargo, no pase de un nivel superficial. ■ J. M.

Sala Olimpia (Plaza de Lavapiés). Madrid.

▼

"Antaviana", de nuevo en casa

El retorno de "Antaviana" —un espectáculo sobre textos de Pere Calders— a los escenarios barceloneses ha superado el carácter de una mera reposición. Por una parte, existía el peculiar aliciente de ver y (lo que es más importante) oír en vivo a Sisa y sus músicos, disfrutando, por añadidura, de la presencia del cemaniante que haciendo las veces de actor ocupa también el escenario. Cuando esto ocurre, las historias de "Padres serenos" de Antaviana nos brindan un De Pacarelli romántico, un tarajido singular, de la mano de Jaume Sisa. La otra cuestión por la que este regreso de Dagoll-Dagom goza de los favores como acontecimiento teatral, es la enorme distancia, el tiempo transcurrido desde su presentación inicial en la Sala Villarroel antes de dar comienzo sus numerosas y aplaudidas giras por todo el territorio español. Los que ya conocían la obra se sienten tentados a repetir, y los que no, agradecen esta oportunidad que les brinda un teatro Romea, céntrico y asequible. Después de esta serie de representaciones en Barcelona, la próxima escala de Dagoll-Dagom y "Antaviana" será en Madrid. Al finalizar dicha etapa, el grupo abandona el montaje para dedicarse a la preparación de su próximo espectáculo. Recordaremos que la escenografía de "Antaviana" es de Isidre Prunés y Montserrat Amenós, y la coreografía, de Agustí Ros. Teatro *Romea. Funciones: martes, miércoles y jueves, a las 22.30 horas; viernes y sábado, a las 19.30 y 22.30 horas; domingo, a las 17.00 y 20.00 horas. Barcelona.*
■ M. G.

Ciclo de autores valencianos

Con ocasión de la apertura de la Sala Escalante —antiguo teatro del Patronato— se puso en marcha un Ciclo de Autores Valencianos, en el que se han programado los siguientes espectáculos: **"Dona'm la lluna"**, del grupo Pluja, de Gandía; **"Calidoscopi"**, de Manuel Molins; **"Oh dolça pruneta"**, del grupo Espiral; **Plany per la mort de Enric Ribera"**, de Rodolf Sirera, presentada por el grupo **Celobert**, y un **"Programa Escalante"**, dirigido por Juli Leal. En el Ciclo se incluyó también el estreno en España de **"El saxoriado"**, del valenciano Eduardo Quiles, **"Los malcasados de Valencia"**, de Guillem de Castro, montada por el Teatro Estable del País Valenciano, y **"Jacques Moran"**, que el grupo Ubu Blau ha montado a partir del **"Molloy"**, de Samuel Beckett.

(Landerer, 5. Valencia.)

Próximos estrenos

"UN TAL MACBETH", por Tábano. Creación a partir del texto de Shakespeare. Renovación radical de la iconografía clásica con imágenes de la "serie negra", de Hollywood. La idea recuerda a la que tuvo Strehler cuando montó "La ópera de tres peniques", de Brecht. *Centro Cultural Villa de Madrid. (A partir del 22.)*

"DEL LABERINTO AL 30", de José Luis Alonso de Santos. Al fin se ha abierto la **Cadarso**. Y lo ha hecho con un espectáculo del Teatro Libre, uno de los más sólidos con que cuenta hoy el que se llamó teatro independiente.

"EL PRECEPTOR", de Lenz, en versión del Cayo Vallecano, por su compañía estable. *(A partir del 20.)*

RECOMENDAMOS

BARCELONA

"ROSA I MARIA", en el *Teatre Lliure. Hasta el día 24.*

"GEORGES DANDIN", por la Companyia Estable del Teatre Lliure. Día 20, a las *23.00 horas, en el Teatre Principal de Valls (Tarragona).*

"LA NOCHE DE MOLLY BLOOM", según James Joyce. Dirección: José Sanchis Sinisterra. Escenografía de Ramón Ivars. *De miércoles a domingo, a las 23.00 horas, en el sótano de Minotauro, en la Plaza Real.*

"SOPA DE MIJO PARA CENAR", por la Compañía de Comedias La Favorita. *Día 23, a las 18.30 y 22.30 horas. Día 24, a las 18.30 horas. En el Colegio Profesional Sant Pere Claver del Clot.*

"EL PRINCIPE BLANC", de Josep M.ª Folch i Torres. *Día 24, a las 11 de la mañana. Teatro Romea.*

MADRID

"PANORAMA DESDE EL PUENTE", de Arthur Miller. *Teatro Marquina. Prim, 11.*

"VERANEANTES", de Máximo Gorki. *Teatro Bellas Artes. Marqués de Casa Riera, 2.*

"LOS BAÑOS DE ARGEL", de Miguel de Cervantes. *Teatro María Guerrero. Tamayo y Baus, 4.*

"HISTORIA DE UN CABALLO", de León Tolstoi. *Teatro Maravillas. Malasaña, 6.*

"EL BUEY DE LOS CUERNOS DE ORO", de Apuleyo Soto. *Domingo 24, a las 12.00 horas. Sala Cacareo.*

"PETRA REGALADA", de Antonio Gala. *Teatro Príncipe. Tres Cruces, 10.*

actos

MADRID

"EL PICTOGRAMA EN ESPAÑA: PRODUCCION GRAFICA Y CULTURA".—Conferencia-coloquio, a cargo de Alberto Corazón, dentro del marco de una exposición sobre la formación y aplicación de las señales visuales de comunicación. *Organiza el Instituto Alemán (Zurbarán, 21), miércoles 20, a las 20.00 horas.*

OPCIONES ESPAÑOLAS ANTE LA O. T. A. N.—Luis Otero y Joan E. Garcés expondrán el tema el *jueves 21, a las 19.45 horas, en la Agrupación Socialista Ciudad Lineal (Virgen del Lluch, 45).*

CANCER, ¿PROBLEMA CON SOLUCION?.—El doctor Mario González presenta el resultado de sus investigaciones en *Rumasa (Recoletos, 41), el día 22, a las 20.00 horas.*

CINE Y TEATRO.—Mesa redonda que seguirá a la proyección de "La carroza de oro", de J. Renoir, en la que intervendrán Antonio Castro, Manuel Gutiérrez Aragón y Juan A. Hormigón, dentro del ciclo "Del cine y otras artes", organizada por el *Aula de Cultura de la Complutense, el día 22, a las 19.00 horas, en el salón de actos de Ciencias de la Información.*

ANTONIO MACHADO: "Antología poética en el XLI aniversario de su muerte".—Semblanza de Rafael Morales y recital del grupo La Trova Esperanza, como homenaje a Machado, el *sábado 23, a las 20.00 horas, en Amigos de la Cultura de Moratalaz (Pico Almanzor, 82).*

"ARQUITECTURA Y URBANISMO EN LA SEGUNDA REPUBLICA", por Antonio Bonet Correa, día 21; **"LA TECNICA EN EL PERIODO 1898-1939"**, por Guillermo Lusa. Son los dos temas de la semana, organizados por el Aula de Cultura en el C. M. Loyola.

CONFERENCIA DE JOSE RICARDO MORALES SOBRE SU TEATRO.—Autor del que en España no se conoce más que una parte limitada de su obra por haberse exiliado en 1939, aunque recientemente el Centro Dramático Nacional le ha dedicado una sesión dentro de su ciclo de autores españoles marginados. *Ateneo de Madrid. Calle Prado, 21. Jueves 21, a las 19.30 horas.*

BARCELONA

NOUCENTISME, POESIA I PROSA, a cargo de Joan Castellanos, dentro del cicle "La literatura catalana del segle XX (1900-1939)", que organiza el Ateneo. *Jueves 21 de febrero, a las 19.30 horas, en Canuda, 6.*

NIVELLS D'ANALISI EN LINGUISTICA, por Gemma Gené, dentro del cicle "Els grans temes de la lingüística", también organizado por el Ateneo. *Martes 26, a la misma hora y en el mismo sitio.*

MAGIA 1980.—Gran sesión de magia presentada por el Grup Català d'Activitats Màgiques, Fundació Joan Miró, y con la colaboración de la Sociedad Española de Ilusionismo y el Círculo Español de Artes Mágicas. Hará la presentación Joan Brossa, se pasará la película "Sr. Frakson", de Jorge Dell, y actuarán en directo Capsa Màgica, Marylilar, Alfons Molina y Hausson. El espectáculo será coordinado y presentado por Josep Quadres. *Viernes 22 de febrero, en la Fundación Miró, Parc de Montjuïc.*

arte

"Introversión", mármol, de Lluis Blanc (1979).

BARCELONA

ZUSH.—Precedido por el éxito con que Madrid ha acogido su feliz y fructífera idea de editar un papel moneda propio —el lucal—, Zush viene ahora a Barcelona a efectuar su lanzamiento coincidiendo con una exposición de pinturas, dibujos, grabados y fotografías. Dotado de una imaginación desbordante y arrolladora y de un incuestionable talento plástico, Zush es probablemente de entre las jóvenes generaciones quien ha partido en sus orígenes de las corrientes surrealistas, y sobre todo de Dau al Set, quien ha conseguido hacerse con un mundo más personal, cargado de símbolos procedentes de cosas vistas y que le interesan principalmente por sus valores estéticos y formales y no por su significado. *Galería Joan Prats. Rambla de Cataluña, 54 (hasta el 22 de marzo).*

LLUIS BLANC.—Primera exposición de Blanc (Barcelona, 1939), quien viene trabajando la escultura desde hace varios años. Aún en una etapa de búsqueda del propio lenguaje, estas piezas eclécticas, en lo que a referencias culturales concierne, coinciden, sin embargo, en una clara intención de sintetismo radical, en el carácter orgánico, vital y sensual de las formas, en la dialéctica de la masa y el espacio vacío dentro de una línea mediterránea y, por tanto, equilibrada, quieta y estable, así como en una cuidadosa selección y tratamiento del material idóneo en función de cada escultura. *Galería Eude. Consejo de Ciento, 278 (hasta el 1 de marzo).*

ERNESTO FONTECILLA.—A través de la emoción y el estado de ánimo —que juegan un papel importante en el uso del color— y valiéndose de sus dotes de excepcional dibujante —que en el reverso de la moneda conlleva el riesgo de inclinarse excesivamente hacia un virtuosismo esteticista—, en esta serie reciente de dibujos y pasteles Fontecilla sigue reflexionando poéticamente sobre la figura humana, intentando definirla idealmente en su imaginación y acercarla al misterio de la propia vida, para lo cual le asigna una representatividad más marcada que en ocasiones anteriores. Sin embargo, el espacio, un determinado espacio sin fronteras, ambiguo, denso, hermético, parece asumir, cada vez más, el protagonismo esencial. *Galería Trece. Rambla de Cataluña, 48 (hasta el 1 de marzo).*

MADRID

FRANCISCO BORES.—Lograr una "obra propia" —dimensión en la que confluyen tantos factores narrativos personales, no sólo el estilo— es algo que únicamente los verdaderos creadores consiguen. Francisco Bores (Madrid, 1898-París, 1972) fue uno de ellos. Lamentablemente, el aficionado madrileño ha ido adquiriendo noticia de su pintura en ese plano progresivo que empalma lo cubista con lo expresionista y con lo abstracto. Ese poco a poco en el conocer —por razones más que de distancias en el espacio, que París, donde vivió el gran pintor español, está ahí mismo, por razones de una lastimosa desatención—, ese demorado adentrarse en su mundo, ha logrado al fin desvelar la alta jerarquía de su trabajo. Una nueva oportunidad de aproximación a Francisco Bores la deparan los setenta "gouaches" de la presente exposición madrileña. Todo él está en ellos. *Galería Carmen Bores. O'Donnell, 29.*

EDUARDO SANZ.—La cosmogonía del mar se ha apoderado del ámbito de una galería de arte. Barcos, faros, retratos de navegantes, mapas de navegación, señales y banderas marítimas, naufragios... El demiurgo autor de todo ello es Eduardo Sanz, quien manifiesta, una vez más, que la creación artística no ha de sustanciarse sólo en la pintura y la escultura convencionales, que la creación es una actitud y una conducta que conducen, inexorablemente, en el encantamiento de una obra. *Galería Atenier Dos. Hermosilla, 8.* (Ver sección "Arte, ideas y espectáculos", páginas 46-51.)

LEOPOLDO NOVOA.—Obra gráfica, múltiples y pintura. Una sugestiva reflexión sobre la materia, el espacio y la presencia descifradora del signo. *Galería Mínima. Plaza de las Salesas, 7.*

MAX BILL.—No conviene olvidar esta exposición —ya recomendada— del suizo Max Bill, uno de los reales impulsores del arte de este siglo. En el itinerario histórico de sus aportaciones al llamado "arte concreto" se puede apreciar su teoría sobre la función y el comportamiento —color, materiales, volúmenes— de los objetos. *Museo Español de Arte Contemporáneo. Ciudad Universitaria.*

"Gouache", de Francisco Bores.

música

MADRID

BEETHOVEN: Rondino. STRAUSS: Serenata en Mi bemol. WEILL: Concierto para violín y trece instrumentos de viento. XENAKIS: Akrata. POULENC: Suite Francesa.—*Grupo de viento de la Orquesta Nacional. J. R. Encinar, director. Teatro Real. Martes 26, a las 19.30 horas.*

MOZART: Sinfonía n.º 15, K. 124; Concierto para violín y orquesta, n.º 4, K. 218; Tres Motetes, K. 47, 618 y 222; Missa Solemnis, con Sonata de Chiesa.—*V. Tretiakov, violín. Higuéras, Aragón, Encabo y Sanz Remiro, solistas vocales; Coro y Orquesta Nacionales; Antoni Ros-Marbà, director. Teatro Real. Viernes 22 y sábado 23, a las 19.00 horas. Domingo 24, a las 11.30 horas.*

OBRAS DE BACH, MOZART, DONIZETTI, HINDEMITH, ESPLA, SAINT-SAENS y GODARD.—*Rafael Casasempere Juan, flauta; Rafael Casasempere Juan, piano. Fundación March. Lunes, 25, a las 12.00 horas.*

OBRAS DE LISZT, BIZET y MARESCOTTI.—*Georges Bernard, piano. Sala Fénix. Lunes 25, a las 20.00 horas.*

BERLIOZ: Carnaval Romano (Obertura). MENDELSSOHN: Sinfonía n.º 4. IBERT: Escalas. STRAWINSKY: "El Pájaro de Fuego".—*Sinfónica de RTVE; Lorin Maazel, director. Teatro Real. Sábado 23, a las 22.00, y domingo 24, a las 19.00 horas.*

MEDINA AZAHARA.—Presentación en Madrid de un nuevo grupo de rock andaluz en la línea de Triana e Imán. *En el teatro Martín, el día 22, a las 22.30 horas.*

LUIS EDUARDO AUTE.—Una de esas extrañas ocasiones de presenciar en directo la actuación de un cantautor sensible y habitualmente inspirado. *Teatro Alcalá, viernes 22, a las 19.30 y 22.30 horas.*

NUEVO MESTER DE JUGLARIA, FUXAN OS VENTOS.—Gran festival de música folk a cargo del conjunto castellano de extensa trayectoria ascendente; tendrá como "telonero" a una buena representación de la canción tradicional gallega. *Pabellón de Deportes del Real Madrid, día 24, a las 19.30 horas.*

CRAZY CAVAN.—Si el teatro Martín puede abrir ya sus puertas para entonces, el jueves 21 recogerá la actuación de este grupo que bebe en las fuentes del rock más clásico y sencillo. *A las 19.30 y 22.30 horas.*

LABANDA, SUBURBANO.—Dos de las formaciones jóvenes más interesantes en el terreno del folk eléctrico. *Colegio Mayor San Juan Evangelista. Sábado 23, a las 19.30 y 22.30 horas.*

ALFONSO LUQUE "EL CAOBO", acompañado a la guitarra por **"EL PUCHERETE"**. La sesión de cante honda de La Carcelera (Montaleón, 10), el sábado 23, a las diez de la noche.

ARAGON

JOSE ANTONIO LABORDETA.—Acompañado por Paco Medina y Luis Fatás, y presentando en su propia tierra chica el trabajo "Cantata para un país". Colegio Mayor Lasalle, días 21, 22 y 23.

PAIS VALENCIANO

MEDINA AZAHARA. *En la sala El Globo, de Valencia, el día 23.*

María del Mar Bonet.

CATALUÑA

OLIVER JACKSON TRIO (LEONARD GASKIN & CLIFF SMALL).—Un excelente músico de jazz, sin lugar a dudas uno de los mejores y más prestigiosos percusionistas del género, se presenta ahora en Barcelona en una interesante serie de sesiones en el popular local de la calle de Tuset. Junto a Oliver Jackson a la batería, tendremos también a Leonard Gaskin al contrabajo y a Cliff Small al piano. *En la Cova del Drac de Barcelona, el jueves día 21, sólo a las 23.00 horas, y el viernes día 22 y el sábado día 23, a las 20.00 y a las 23.00 horas.*

LLUIS LLACH.—*En el cinema Capitol de Tarragona, el viernes día 22, a las 22.30 horas, y en la sala Mozart de Canovelles, el sábado día 23, a las 22.30 horas.*

MARIA DEL MAR BONET.—*En la sala Loiola de Manresa, el viernes día 22, a las 22.30 horas.*

XESCO BOIX.—*En la sala del Casal Parroquial de Sant Joan de Torroella, el jueves día 21, a las 15.00 horas, y en el salón Orient de Prats de Lluçanès, el domingo día 24, a las 17.00 horas.*

CELDONI FONOLL.—*En las escuelas de la Pobla de Segur, el jueves día 21, a las 10.00 horas; en las escuelas de Tremp, el jueves día 21, a las 15.30 horas; en las escuelas de Vielha, el viernes día 22, a las 10.00 horas; en las escuelas de Premià de Mar, el lunes día 25, a las 15.30, y el martes día 26, a las 10.00 y a las 15.30 horas, y en las escuelas de Vilassar de Mar, el miércoles día 27, a las 10.00 y a las 15.30 horas.*

HARRY EDISON & LUCKY'S TRIO.—*En la Cova del Drac de Barcelona, el jueves día 26 y el miércoles día 27, a las 23.00 horas.*

RADIO

ORQUESTA DE RTVE. "Carnaval romano", de **Berlioz**; "Sinfonía italiana", de **Mendelssohn**; "Escalas", de **Ibert**, y "El pájaro de fuego", de **Stravinsky**. Orquesta de Radiotelevisión Española, dirigida por **Lorin Maazel.** *(Radio Nacional de España, Segundo Programa, día 23, a las 22.00 horas. Y por el Tercer Programa, el día 24, a las 19.00 horas.)*

ORQUESTA CIUDAD DE BARCELONA. "Cuatro novelitas", de **Baird**; "Krzesany", de **Kilar**; "Sinfonía número 8", de **Dvorak**. Orquesta Ciudad de Barcelona, dirigida por **Witold Rowicki.** *(Radio Nacional de España, Segundo Programa, día 24, a las 22.00 horas.)*

TEMPORADA DE OPERA DEL LICEO. "La viuda alegre", de **Lehar**, por la Compañía del Teatro de la Opera de Graz. Desde el Teatro del Liceo, de Barcelona. *(RNE, Segundo Programa, día 22, a las 21.00 horas.)*

TAPIOCA TUNDRA.—*En Karma de Barcelona, el jueves día 21, a las 23.00 horas.*

ALEJANDRA DEL RIO, ORQUESTRA MANHATTAN, JOSEP MARIA PLANAS Y RAMONCITO.—*En el salón Cibeles de Barcelona, el jueves día 21 y el viernes día 22, a las 23.00 horas.*

ELEKTRA, de Strauss. *Por Danica Mastilovic, Anny Schlemm, Gerlinde Lorenz, Fritz Uhl, Theo van Gemert, Pedro Cabau Farrás. Orquesta Sinfónica del Teatro del Liceo. Director: Jaroslav Kulka. Director de escena: Werner M. Esser.*—Estrenada en forma absoluta en la ópera de Dresde en 1909, "Elektra" no se representa en el Teatro del Liceo hasta 1948, consiguiendo desde el primer momento el arraigo de un nuevo y rotundo título en el repertorio liceísta. *Día 21, noche. Teatro del Liceo.*

ADIOS A LA BOHEMIA, de Pablo Sorozábal. *Por Maria Lacambra, Enric Serra, Pedro Cabau Farrés, Carlos Bosch. Orquesta Sinfónica del Gran Teatro del Liceo. Directores: Pablo Sorozábal y Alberto Argudo.*—Estreno de la ópera en un acto "Adiós a la bohemia", deliciosa página musical inspirada en una obra dramática de Pío Baroja, y que modestamente su autor califica de "ópera chica", si bien no por "breve" deba considerarse una obra "menor". Esta partitura, impregnada de un fondo espiritualismo, será adecuado complemento con la "Elektra" de Richard Strauss. *Teatro del Liceo. Día 21, noche.*

LA VIUDA ALEGRE, de Franz Lehar. Interpretación, decorado, vestuario, etcétera, del Teatro de la Opera de Graz (Austria). *Por Sylvia Mentikke, Felicitas Morawitz, Wolfgang Siesz, Georg Hurny, Josef Kepplinger. Orquesta Sinfónica del Gran Teatro del Liceo. Director: Walter Goldschmidt. Director de escena: Horst Zand.*—Reposición en conmemoración del LXXV aniversario del estreno mundial, en Viena, en 1905, de "La viuda alegre", esta opereta que convirtió al músico húngaro Franz Lehar (1870-1948) en el autor de la obra lírica más divulgada en todo el mundo y que en esta ocasión será representada por el distinguido Teatro de la Opera de Graz, especializado en este género. *Teatro del Liceo. Días 22, tarde, y 24, noche.*

OBRAS DE BRAHMS, BEETHOVEN y TCHAIKOWSKY.—*Philarmonia Orchestra. Riccardo Muti, director. Salvatore Accardo, violín.* Una orquesta esperada por el público barcelonés, en dos funciones consecutivas con obras de gran envergadura. De Brahms nos ofrecerá la "Obertura trágica", "Sinfonía número 4, en Mi menor, Op. 98" y el "Concierto para violín y orquesta, Op. 77". *Palau de la Música. Lunes 25, a las 21.00 horas. El martes 26, a las 21.00 horas, también en el Palau,* "Sinfonía número 6, en Fa mayor" (pastoral), de Beethoven, y "Sinfonía número 5, en Mi menor, Op. 64", de Tchaikowsky.

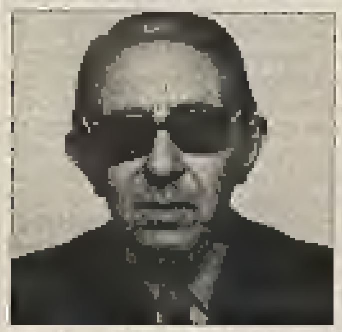
OBRAS DE BAIRD, KILAR Y DVORAK.—*Orquesta Ciudad de Barcelona. Witold Rowicki, director. Sábado 23, a las 19.00 horas. Domingo 24, a las 11.00 horas. Palau de la Música.*

CHARLES IVES: "La sonata Concord". *Jean-Pierre Dupuy, piano. Palau de la Música. Miércoles 27, a las 20.00 horas.* Entrada libre.

libros

Las sombras recobradas

GONZALO TORRENTE BALLESTER. Planeta. Colección Narrativa, número 22. 348 páginas.—"Este es un libro inesperado, con el que nunca contó, que llegó a escribirse por razones exteriores a mí mismo, del orden de la ejecución al ruego de un amigo". Demos, pues, las gracias al amigo que hizo posible la publicación. "Las sombras" comprende dos tipos de narraciones. Los "fragmentos de memorias", con tres relatos: **"El cuento de Sirena", "Farruco el desventurado"** y **"Farruquiño"**. En la segunda parte van las "historias de amor para eruditos", con dos historias: **"Mi reino por un caballo" (falsa novela inglesa)** y **"El Hostal de los Dioses Amables"**. El autor cuenta que los dos primeros relatos son la frustración de dos novelas, son el embrión de dos obras que nunca llegó a escribir. Pero si hay en ellos frustración del autor, no la hay, en cambio, por parte del lector. En "Sirena", por ejemplo, Torrente da la medida de toda su gran capacidad imaginativa.



Gonzalo Torrente Ballester.

CONCURSOS

PREMIO DE NOVELA CIRCULO MERCANTIL DE ALMERIA. Se convoca la segunda edición del Premio de Novela Círculo Mercantil de Almería para originales de extensión superior a los doscientos folios mecanografiados a doble espacio por una sola cara. Los envíos se remitirán antes del 15 de mayo de 1980 a la **Secretaría del Círculo Mercantil e Industrial, Paseo del Generalísimo, 84, Almería.** El premio, que no podrá declararse desierto, está dotado con un millón de pesetas y el compromiso de la edición de la obra galardonada. Todas las ediciones que se hagan de la novela premiada correrán a cargo de Editorial Planeta, percibiendo el 10 por 100 del precio de venta al público, excepto en los primeros 25.000 ejemplares. El fallo se hará público en el transcurso de un acto social en Almería, durante el mes de septiembre de 1980.

PREMIO DE CUENTOS VILLA DE AVILES. Se instituye un premio único e indivisible con 125.000 pesetas para cuentos escritos en lengua castellana, con una extensión no inferior a cuatro folios ni superior a diez, mecanografiados a doble espacio, por una sola cara. Los cuentos se presentarán por cuadruplicado, sin firma ni indicación alguna de su autor, cuyo nombre, apellidos y dirección deberán adjuntarse en sobre cerrado donde consten el lema y título del cuento. La remisión de originales se hará a la Casa Municipal de Cultura, Jovellanos, 3, Avilés (Asturias), indicando en el sobre "Premio de Cuentos Villa de Avilés". El plazo de recepción finalizará el día 5 de marzo de 1980. El concurso será fallado durante la segunda quincena del próximo mes de marzo.

PREMIO TELECOMUNICACIONES ESPAÑOLAS. Con motivo de la celebración del Día Mundial de las Telecomunicaciones, que conmemora la creación de la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) y para divulgar los diversos aspectos de este sector, se establece, con carácter anual, el premio periodístico Telecomunicaciones Españolas, que en esta su primera convocatoria establece dos modalidades: a) Artículo o reportaje periodístico sobre Telemática. b) Labor divulgadora de los diversos aspectos de las telecomunicaciones. Se concederán un primer premio de 250.000 pesetas y accésit de 100.000 pesetas para cada una de las modalidades.

Podrán participar los profesionales de los medios informativos nacionales, prensa, radio y televisión, de nacionalidad española o extranjera, con trabajos aparecidos en cualquiera de dichos medios durante el período comprendido entre el 17 de mayo de 1979 y el 30 de abril de 1980. La fecha límite para presentación es la del 30 de abril de 1980. Los trabajos serán enviados al Gabinete de Prensa del Ministerio de Transportes y Comunicaciones, Plaza de San Juan de la Cruz, tercera planta, Madrid-3. El Jurado estará compuesto por miembros de la Comisión Organizadora del Día Mundial de las Telecomunicaciones y por especialistas en materias de telecomunicaciones. La entrega de premios se realizará el día 17 de mayo de cada año. Los trabajos premiados serán publicados posteriormente en la revista internacional de la UIT, con sede en Ginebra.

Andrés Amorós.

Introducción a la literatura

ANDRES AMOROS. Editorial Castalia. Colección Literatura y Sociedad, número 22. 238 páginas.—Agregado de Literatura Española en la Universidad Complutense, el profesor Andrés Amorós es también conocido como crítico literario y teatral, como pionero de los estudios españoles sobre subliteratura, especialista en los Ayalas contemporáneos (Ramón Pérez de y Francisco), analista del teatro, etc. Es autor así de **"Introducción a la novela contemporánea", "Sociología de una novela rosa", "Eugenio d'Ors, crítico literario", "Introducción a la novela hispanoamericana actual", "La novela intelectual de Ramón Pérez de Ayala", "Vida y literatura en 'Troteras y danzaderas'", "Subliteraturas", "Análisis de cinco comedias"**... El autor confiesa que este libro pretende ser más ensayo que manual. Y, de acuerdo con esa pretensión, hay en él una limitación de la erudición, un lenguaje no especializado y opiniones personales. Hay, sobre todo, algo más: una gran afición a la literatura. Porque Amorós confiesa que es un estudioso de la literatura, al que le gusta, antes que cualquier otra cosa, leer. Decir que a un especialista en literatura le gusta leer parece una paradoja, pero no lo es.

Amorós divide su ensayo en seis partes. 1. **La literatura:** Problemática. Un arte. Conciencia. El lenguaje. Obra humana. Polisemia. Expresión. Comunicación. Conocimiento. Consuelo. Vida y literatura. Realismo. Tradición y originalidad. Clonación o lectura y Pregunta. 2. **Algunas conexiones:** Literatura y visión del mundo. Literatura y mito. Literatura y arte. 3. **Literatura y sociedad.** 4. **Los límites de la literatura:** Literatura pura. Límites de la literatura. La literatura española. Límites y carácter. 5. **La periodización:** Los períodos. Los estilos. Las generaciones. Los géneros literarios. 6. **La sociedad literaria.**

Incluye también el volumen una bibliografía básica y un índice onomástico. Los autores más citados por Amorós en su libro son: Dámaso Alonso, Francisco Ayala, Azorín, Borges, Cervantes, Cortázar, García Márquez, D'Ors, Ortega, Pérez de Ayala, Galdós, Salinas, Sartre, Shakespeare, Guillermo de Torre, Umbral, Valle, Vargas Llosa, Virginia Woolf. ■ **V. M. R.**

OTROS LIBROS

"MI MADRE", Georges Bataille. La sonrisa vertical, número 18. Tusquets Editores. Colección de erótica dirigida por Luis G. Berlanga. 200 páginas.

"MAÑANA EL CAPITALISMO", Henri Lepage. Alianza Editorial. El libro de bolsillo. Volumen extra número 734. Traducción de Juan Bueno. 356 págs.

"LA TRAICION DE LA OPULENCIA", J. P. Dupuy y J. Robert. Gedisa.

"RAYUELA", Julio Cortázar. Editorial Bruguera. Colección Libro Amigo. 300 páginas.

"TRATADO DE LA PASION", Eugenio Trías. Taurus Ediciones. Ensayistas, número 170. 174 páginas.

"LA ARAUCANA", Alonso de Ercilla. Edición de Marcos A. Morínigo e Isaías Lerner. Clásicos Castalia, números 91 y 92. Dos volúmenes de 440 y 486 págs.

"EL CASTILLO DE LA CARTA CIFRADA", Javier Tomeo. Novela. Editorial Anagrama. Colección Contraseñas, número 22. 108 páginas.

"EL DEVENIR DE LA CRITICA", Otto Gorfins. Selecciones Austral. Espasa Calpe, número 61. Introducción de Alexandre Cirici. 270 páginas.

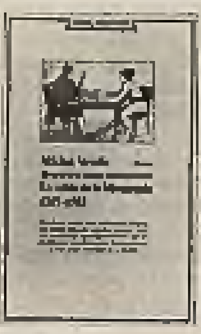
"FATIMA LA ESCLAVA", Leopoldo Azancot. novela. Argos Vergara. 238 páginas.

"LA CAIDA DE LA MONARQUIA 1787-1792" (Historia de la Francia contemporánea), Michel Vovelle. Ariel Historia, número 28. Traducción de Clara Cuenca. 314 páginas.

"CUENTOS SURREALISTAS", José Antonio Muñoz Rojas. Ediciones Turner. Colección El Esenebrus. 108 páginas.

"DEL GATO FELIX AL GATO FRITZ" (Historia de los comics), Javier Coma. Colección Punto y Línea. 260 páginas con ilustraciones.

"INFORME DUNHA FRUSTRACION" (As claves do proceso estatutario galego), José A. Gaciño y Manuel Rivas. Edicións do Rueiro. 177 páginas.



LIBERTAD DE EXPRESION Y CINE

JESUS VICENTE CHAMORRO

(Fiscal de Justicia Democrática)

Escena de "El crimen de Cuenca", de Pilar Miró.

1 *El derecho de expresar el pensamiento no es una verdad que haya de proclamarse, sino que tiene que realizarse. Toda persona —"el hombre se distingue de los animales en que habla", nos era advertido a los niños de mi pueblo en la escuela republicana— goza, en efecto, de la facultad de hablar con su vecino. Para ello se requiere solamente que tenga algo que decir y, además —esa es constante en nuestra historia—, que sea inocuo lo que transmite, so pena de Larra, que es suicidio, o de Quevedo, que es tanto como cárcel. De tal modo que el español sólo traduzca hechos físicos que observe o desee —¡buenos días!, ¡buenas tardes!—, o bien que cuente mundos íntimos, como novio con novia, o intrascendentes para la vida social —así que puede libremente decirse que ha llovido o va a llover un día de éstos, o que fulano de tal mató de volapié o recibiendo, o que Ferencejo venció con su genial empeine—. Las demás referencias suelen caer ya en los ámbitos de la ley, que es cosa estudiada y misteriosa. Y han de medirse las palabras y los gestos, porque no entender que tres sean uno, ni aceptar mansamente el tono sagrado de ciertas instituciones o poderes o de rotundos repartos catastrales cae de lleno bajo el imperio de la ley, que es la ley del imperio, del poder, que eso y no otra cosa quiere decir imperio.*

2 *El español que pretende transmitir sus pensamientos no puede lanzarlos más allá de su coraje ni más lejos de lo que alcancen las ondas de su voz. Lo que no es mucho, porque aunque fuera la de Estentor, poco podría en estos tiempos ruidosos, plagados de anuncios de colores que distraen, de emisoras de radio que nos dicen lo que dice la Reuter, la United Press u otras tantas agencias de noticias.*

Los medios de difundir el pensamiento son costosos. Hoy no es Homero que cuenta ni juglar con vihuela que va contando una historia, sino complicados mundos de dinero y de técnica, que están al servicio y disposición de unos pocos. Un periódico, una emisora de radio, de televisión... son instrumentos que no están al alcance de cualquiera. Como tampoco el cine, que implica un conjunto de saberes y de técnicas, de espacios donde poder proyectar las películas y de tantas cosas más que suelen estar bajo el dominio legal, bien estudiado y riguroso de personas cuyos rostros nos son desconocidos.

Así que la libertad de expresión del ciudadano inerme —o sea, la inmensa mayoría— no ha progresado mucho que digamos.

3 *Nuestras últimas leyes han suprimido la censura incluso en la expresión cinematográfica (Real Decreto de 11 de noviembre de 1977). Pero la censura suprimida es la formal, la litúrgica, porque bastante autocontrol y censura son las que establecen y mantienen el poder del dinero y los propios intereses ideológicos o mercaderes. Con esto hay bastante, sin duda, para que nada sea subvertido, para acomodarse a todo lo respetable.*

Quedaba, sin embargo, un resquicio en el sistema. Los pequeños productores, los ciudadanos no poderosos, los partidos o gentes discrepantes podrían hacer saber unas cuantas cosas en las que creen o que ocurren a diario, a través de cortometrajes cuya producción requiere menos medios, no grandes inversiones de dinero. La suerte de estas pequeñas películas, en todo caso, ya sería penosa por las limitaciones materiales impuestas para su difusión. Pero ni esto se ha considerado bastante restricción. La posibilidad legal también ha sido negada al advertir el Ministerio de Cultura, ante un hecho concreto (la petición de licencia de exhibición de un cortometraje llamado "El mitin", en agosto de 1978), que existía "un vacío normativo". El "vacío" no estaba en la norma, no era sino un ámbito de libertad —que la libertad es principio y limitaria excepción— y fue apresuradamente tapiado (Real Decreto de 1 de septiembre de 1978). En adelante, a menos que se interprete y aplique la Constitución, según se ve su texto (artículos 20 y 53), las pequeñas películas que contengan alguna referencia a actos políticos están de hecho condenadas al silencio.

El nuevo precepto nació no contra las empresas multinacionales —que nos pueden contar impunemente hasta en cortometrajes cómo se reproducen las ranas en sus charcas o lo bien que viven los negros en Africa del Sur—, sino que atañe a la posibilidad de que una pequeña empresa produzca o difunda cualquier acontecimiento de la vida diaria que no sea de los aderezados y trasladados a domicilio por la televisión.

4 *El sistema legal que estableció el Real Decreto de 1977 permite al Ministerio de Cultura meditar durante dos meses la entrega de la licencia para exhibir una película. Ya no le es lícito prohibir la exhibición. Ese es problema de los Tribunales de Justicia, que, naturalmente, si entendieran que contiene delito o que se perpetra con su difusión, habrán de acordar su secuestro, como es norma en cualquier supuesto de delito. Porque si a través del cine se injuria u ofende, se escandaliza o atacan bienes personales o de grupos o instituciones, ninguna recta razón existe para que se goce de impunidad.*

La fórmula legal para los casos en que se entiende perseguible penalmente tal vez no sea la mejor. Seguramente fuera más razonable que la persecución, si hubiese de darse, siguiera al hecho de la exhibición, en lugar de remitir antes la película al Ministerio Fiscal, para que se querelle si así lo decide. Cuanto más que con ello no se excluye la ulterior intervención posible de los Tribunales, porque cualquier ciudadano puede ejercitar la acción penal —acción popular—, lo que sólo ocurrirá cuando conozca la película.

Ese es el sistema legal. Dos meses de meditación —si quiere meditar— el Ministerio de Cultura. Y otros dos meses en el traslado al fiscal.

5 *Sorprende, por tanto, que con motivo no de la creación de la norma —que fue debidamente publicada ("B. O. E." número 287, de 1 de diciembre de 1977)—, sino a propósito del ejercicio de facultades legales con respecto a cierta aireada película ("El crimen de Cuenca"), se hayan levantado numerosas protestas. Como sorprende que la restricción impuesta a los cortometrajes no haya producido ninguna contestación, ninguna respuesta adecuada en defensa de la libertad de expresión y de información.*

La protesta en el primer caso llega con dos años de retraso. El silencio —en el segundo caso— se prolonga más de un año. Es cierto que solemos enterarnos de las cosas cuando nos atañen en lo particular o nos las hacen ver. Como ciudadanos estamos llamados a defender intereses generales para no correr el riesgo de ser abogados de lo concreto, donde se mezclan y confunden intereses de variada índole.

La libertad de expresión es, sin duda, una necesidad de la vida ciudadana. La gravedad de las leyes que la limitan o anulan no está tanto en su cumplimiento como en su existencia, en la posibilidad de utilizarlas. Las leyes se han hecho para cumplirlas, recordaba Unamuno. Las debidas protestas habrán de dirigirse contra el texto de la ley, si no queremos que nuestra conducta nos haga parte en pleito. Y sin saberlo. ■

LECTORES

Sobre la etología

EN relación con algunas opiniones expuestas por don Antonio Muñoz Ortega, de Bilbao, en carta publicada en TRIUNFO núm. 889, del pasado 2 de febrero y que afectan a la etología, especialidad por nosotros practicada, queremos hacer varias puntualizaciones.

En primer lugar, la etología como enfoque al estudio del comportamiento, se caracteriza por concentrarse preferentemente en el estudio de animales viviendo en estado natural, tratando de interpretar la conducta individual y social desde la perspectiva biológica de adaptación al medio y evolución animal.

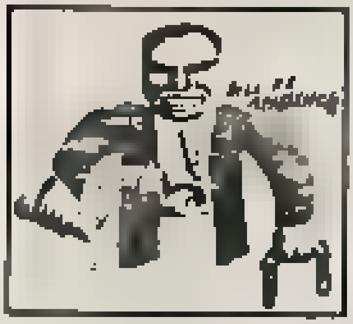
Como especialidad biológica que es, la etología concentra su atención en un aspecto determinado de los seres vivos, su conducta; aportando de esta manera una nueva perspectiva en el conjunto de las ciencias biológicas. Como tal especialidad, no caben en ella "enfoques progresistas o reaccionarios", de la misma manera que el estudio de la estructura del átomo no es progresista o reaccionario, aunque pueda serlo el construir bombas atómicas.

Por supuesto, somos conscientes de que los resultados de cualquier investigación pueden ser utilizados parcialmente en apoyo de unas u otras conveniencias personales, pero nunca nos atreveríamos a generalizar al punto de incluir a toda una ciencia o a todos los científicos que la practican en una única tendencia, como ha hecho el señor Muñoz al clasificar a las teorías etológicas como reaccionarias.

Como ejemplo de utilización parcial de unos mismos conceptos, podríamos ahora mismo pensar tanto de "progresistas" como de "reaccionarios", utilizando en provecho de sus propios prejuicios resultados relativos a, por ejemplo, las jerarquías sociales, la territorialidad animal o la selección del altruismo. ■ **FERNANDO ALVAREZ, FRANCISCO BRAZA, EDUARDO AGUILERA, de la Estación Biológica de Doñana.**

Las continuas agresiones de los ultras

LA manifestación en el barrio de Malasaña, de Madrid, en contra de Fuerza Nueva no fue legalizada por el gobernador civil. Pero, ¿hubiera sido legal si la hubieran apoyado los partidos parlamentarios de izquierda? Milito en uno de ellos y quisiera hacer constar que las bases, los militantes de "a pie", vamos por la calle atemorizados y amedrentados porque por cualquier motivo (periódicos que leemos, atuendo...) nos encontramos con una paliza "sin comerlo ni beberlo".



¿Por qué el PSOE y el PCE convocan manifestaciones antiterroristas por los crímenes de ETA y no por los asesinatos de Fuerza Nueva, por los desmanes, incendios, palizas de los jovencitos fachas?

Todos estamos hartos de pasar miedo, de correr, de que nos peguen delante de las FOP sin que nadie les pida cuentas a los grupos ultras de su conducta indeseable y criminal. ■ **CARMEN HITOS (Madrid).**

Los pésimos transportes españoles

DURANTE estos días se están realizando sucesivas huelgas de celo en Renfe. Y es que Renfe funciona siempre dando la impresión de seguir una permanente huelga de celo, aunque no la haya. Lo habitual en Renfe es que sus horarios no se respeten, se vayan alterando y estableciendo sin ton ni son y en abundante contraposición a los intereses de los usuarios.

Sucede que uno vivió en otros países europeos donde los medios de transporte gozaban del beneplácito popular por su buen funcionamiento y vino a fijar su residencia aquí hace cuatro años, con la esperanza de avanzar en el tiempo y llegar a ponerse al día de cara al exterior. Aún no es posible: aún los autobuses urbanos te hacen esperar cerca de la media hora, aún la Renfe funciona siempre al estilo de un transporte casi medieval, sintiéndose sus trenes fuertemente afectados por las lluvias y el mal tiempo, parándose, averiándose, desapareciendo, cambiando recorridos y detenciones establecidas, etcétera. En las estaciones de Renfe suele haber descontrol y falta de información. Los altavoces se suelen entender poco y allí donde no hace falta los revisores, en su mayor parte, son intratables, mostrándose demasiado agresivos.

Pero el anuncio de la televisión sigue reconociendo que en otros países el tren es mejor y que allí se invierte más en el tren. Lo cual es preocupante. No es cierto que en los países donde uno vivió antes se invierta más en el tren, pero de todos modos esperemos que la gente no se lance en masa a viajar en tren, pues podría ocurrir lo que en verano y fines de semana, cuando Renfe nos hace viajar como borregos enlatados. ■ **JAIME BERENGUER PLANTADA (Barcelona).**

Andalucía: paro, ahorro y autonomía

AUNQUE lamentable, no es de sorprender la actitud de UCD respecto a su decisión de predisponer la abstención en el referéndum del 28 F por la vía del artículo 151 de nuestra Constitución. Lo que sí me llama la atención es el que los partidos llamados de "izquierda" y predominantes en mi región (no tengo prejuicios sobre nación, nacionalidad, país o cualquier otra denominación) no informen al ciudadano de las verdaderas razones que han movido a UCD en su postura, y que no son otras, para mí, que la e-co-no-mía. Me explico.

De conseguirse la AUTONOMIA por lo que estipula dicho artículo 151, contaríamos rápidamente con la disposición del ahorro de nuestro pueblo (el andaluz), con el cual poder ir creando nuevas industrias y la capitalización del campo, con lo cual conseguiríamos, a pasos agigantados, la disminución de esa lacra que corroe mi tierra: el paro.

De igual manera, nuestras Cajas de Ahorro provinciales abrirían nuevas sucursales en el resto del Estado, atrayendo el ahorro de nuestros paisanos, emigrantes fuera de nuestra tierra y, por último, disponer del ahorro de los emigrados al extranjero y que tanto añoran volver a "su casa".

Independientemente de todo lo anterior, conseguiríamos el dejar de ser la "reserva de mano de obra de Europa".

No tengo dudas de que el próximo 28 F todos los andaluces vamos a dar un auténtico SI al referéndum por cuanto el pueblo, este pueblo mío que tanto sufre y aguanta, no entiende de "dos Andalucías" ..., sino, simplemente, porque desea fervientemente trabajar y vivir en "su tierra", sin manías independentistas y en solidaridad con el resto de los pueblos que componen el Estado español y también con el resto de los pueblos del mundo. He ahí nuestro lema: "Andalucía por sí, para España y la Humanidad". ■ **JAIME FERNANDEZ MARTIN (Sevilla).**

FRANZ

JOSE MARIA VAZ DE SOTO

POCO sé de este hombre. Porque es un hombre, supongo que se trata de un hombre, no de un fantasma o una pesadilla. Me atrevo a dar por seguro que se suena la nariz y se rasca cuando le pica y hace sus necesidades a su hora... Aunque también sospecho, no sé bien por qué, que debe ser estreñido.

Franz K. O. es el administrador del inmueble donde habito. Le pago puntualmente sus mensualidades, a veces incluso por adelantado. Pero él no se conforma con esto. Quiere que me incline ante sus pies, que bese el suelo que pisa y que sonría agradecido por tanta magnanimidad. Y, sin embargo, no se trata de un hombre magnánimo, sino tan sólo poderoso, muy poderoso: es el dueño casi absoluto de toda esta parte de la ciudad, y lo que no le pertenece lo controla también de alguna manera.

Por mi parte, tengo que hacer una confesión. Lo que más he deseado decir a lo largo de mi vida, lo que me hubiera gustado pregonar a los cuatro vientos... Bueno, es un sentimiento íntimo, personal. Es que Franz me resulta profundamente antipático. Ya lo sé: se trata de algo sin valor objetivo, puramente anecdótico, trivial si se quiere. Y, no obstante, yo habría dado media vida por descargar mi conciencia de este sentimiento, como el que se libera de una culpa insoportable o de una obsesión enfermiza. Me hubiera atrevido a pregonarlo aun a costa —tiene buenos abogados y hasta fiscales y jueces a su servicio— de unos cuantos años de cárcel por calumnia o maledicencia. Pero Franz no me lo permite. Franz me pone una mordaza cuando intento hablar. No contento con ello, hace que sus esbirros y guardaespaldas me sigan por las calles, limiten mi libertad de acción hasta extremos insospechados, controlen mis diversiones y esparcimientos, mis amores y mis amistades. Y tampoco acaba ahí la cosa. Franz, a través de misteriosas manipulaciones y diabólicas influencias, me ataca los nervios y me hace sentir fobias y sentimientos de culpa y persecución; me irrita el estómago y me produce úlcera gástrica; me mete los dedos en la garganta y me provoca náuseas y vomitonas.

He dicho que sé poco de él. Los que más le conocen afirman que no se trata de un hombre enigmático, ni mucho menos de un ser de excepción. Pero la mayoría coincide en que es un individuo distante, como de otra especie, con otra sangre que la humana, sangre fría de serpiente tal vez. Esta es, sin duda, la cualidad más destacada de su carácter: el frío moral, unido, paradójicamente, a una extraña y narcisista propensión a las lágrimas, más acusada en los últimos tiempos. Yo añadiría, por lo que sé y he oído, que su memoria es excelente y su voluntad a prueba de bombas y rogativas, pero que su inteligencia es limitada. Quizá sólo se muestre inteligente en su capacidad para hacerme sufrir. Sufro. Pero no le basta. Franz quiere que cante sus excelencias, que me prosterne ante sus carismáticos pies. Y yo no puedo hacerlo. Es superior a mis fuerzas, e incluso superior a mi miedo.

Franz es amigo de la caza, como casi todos sus lugartenientes; aficionado a la pesca, como la mayor parte de sus secuaces; pintor en sus ratos perdidos, como alguno de sus acólitos, y hasta se rumorea que ha escrito cosas como un guión de cine, una novela con seudónimo y un libro de memorias que nunca ha querido publicar. Físicamente es pequeño y redondito, blando de curvas y actitudes: el hierro lo lleva en el alma y la piedra en el corazón. Con los años se le ha ennoblecido el semblante, y de aquel cabello rizado y vulgar sólo quedan unas cuantas hebras de plata engomadas sobre las sienes y el colodrillo; se le ha adelgazado y ralentizado la figura, y su andar se ha hecho vacilante, hierático: dentro de sus trajes de gala y uniformes asoma ahora un cuello apergaminado de tortuga prehistórica. Parece un galápago que saluda.

Es hombre corto de palabra, poco dotado para el verbo. Si tiene que soltar un discurso, obligado por sus jefaturas, presidencias y administraciones, le sale una vocecita de vicetiple desafinada y una sintaxis de primero de BUP. Pero, curiosamente, arranca aplausos hasta de las piedras. Dios es testigo. Casi no le dejan hablar de tanto como le aplauden. Si supiera aullar o rebuznar, se hubieran dado casos de aullidos o rebuznos aplaudidos. Pero Franz no sabe, o por lo menos no ha ejercitado en público esas aptitudes. En realidad, nunca hace nada inesperado, que se salga de las ordenanzas o del protocolo. Es hombre rutinario y sin imaginación, amigo de los tópicos archimanidos, proclive a las muletillas y frases hechas más que trilladas. Su vocación no es dialéctica, sino cinegética, es un depredador, no un filósofo contemplativo, ni siquiera un sofista.

(Dicen ahora —en la recién estrenada década de los ochenta— que Franz murió hace años, pero yo sé que eso no es verdad. Durará, por lo menos, tanto como nosotros.) ■

triunfo

DIRECTOR
[illegible]
SUBDIRECTOR
[illegible]
JEFE DE REDACCION
[illegible]

REDACCION
[illegible] ● COLABORADORES [illegible] ● ILUSTRACIONES [illegible] ● SERVICIOS ESPECIALES [illegible]

DIRECCION TECNICA Y DISEÑO [illegible] ● CONFECCION [illegible] ● FOTOGRAFIA [illegible]

EDITA
[illegible]

GERENTE
[illegible]

CONTABILIDAD [illegible] PRODUCCION Y DIFUSION [illegible] SERVICIOS GENERALES [illegible] SUSCRIPCIONES [illegible]

PUBLICIDAD
[illegible] BARCELONA [illegible]

IMPRESION [illegible]

DISTRIBUCION
[illegible]

COPYRIGHT BY TRIUNFO [illegible]

NUM. 891 • 23 FEBRERO 1980

SUMARIO

(Páginas 36-37)

LA CANCION DE LOS PRESOS

He aquí una antología de poemas anónimos. Sus autores están presos en el penal de la Libertad, que así se llama, por traición al lenguaje, la principal cárcel de presos políticos de Uruguay. Eduardo Galeano los recopila, glosa y presenta, con enorme respeto, esta poesía nacida del horror y la tortura, demostrándonos que la máquina de la muerte, en su crueldad límite, puede producir vida. (Foto: "Retratos furtivos", de Federico Aymá.

(Página 42)

CARNAVAL EN MALASAÑA

Por primera vez después de la guerra civil se ha realizado en Madrid una tímida tentativa de resucitar el carnaval. La precaria alegría rescatada del olvido por el criterio ordenancista de UCD ha tenido un carácter experimental en las barriadas de Vallecas y Malasaña. Manuel Vicent, que ha asistido al experimento con su humor y su pluma en ristre, nos cuenta en su habitual sección "Detrás del espejo", lo que él ha visto.

(Páginas 53-55)

LA CIVILIZACION DE LA MIRADA

La inauguración de una exposición de "pictogramas" en el Instituto Alemán de Madrid, da pie a nuestro colaborador **Felipe Mellizo** para realizar un interesante estudio sobre los lenguajes plásticos y sus remotos orígenes.

	Págs.
■ QUINO	2
■ CARTEL	3-9
■ TRIBUNA: LIBERTAD DE EXPRESION Y CINE, por Jesús Vicente Chamorro	10
■ LECTORES	11
■ FRANZ, por José María Vaz de Soto	12
■ CRONICA POLITICA, CRONICA NEGRA, por Eduardo Haro Tecglen	14-15
■ LA CONEXION DESCONECTADA, por Fernando López Agudín	15-16
■ APUNTES PARLAMENTARIOS: EL CONGRESO EN EL APOCALIPSIS, por Víctor Márquez Reviriego	17-19
■ LOS CONTEMPORANEOS: EL COLOR DEL CRISTAL, por Forges	19
■ EDITORIAL. ANDALUCIA: AUTONOMIA, SI.	20
■ ANDALUCIA: ELL REFERENDUM DE LOS POBRES, por Antonio Ramos Espejo	22-24
■ UNA TRAMPA PARA EL PUEBLO ANDALUZ, por José Aumente	24
■ LA CRISIS CATOLICA, por E. Miret Magdalena	25
■ LA SEDUCTORA TRAMPA DE LA "LIBERTAD DE ENSEÑANZA": EL CHEQUE ESCOLAR, por Natalia Valdés	26-27
■ LIBRO ROJO DEL "COLE": LOS MOTIVOS DEL ESCANDALO, por Aurora Fernández	28-29
■ LOS VIAJES DE ESPAÑA, por Eduardo Haro Tecglen	30-31
■ D. C., CONGRESO EN ROMA: LA CUESTION COMUNISTA, por Manuel Campo Vidal	32-33
■ PUNTOS CARDINALES: Polonia: el fin de los "rusos". Velando a Tito. Intervenciones en El Salvador	34-35
■ LA CANCION DE LOS PRESOS, por Eduardo Galeano	36-37
■ HEMEROTECA	38-40
■ LOS FILTROS MAGICOS DE LA C. I. A., por Nick Sutton	41
■ DETRAS DEL ESPEJO: CARNAVAL EN MALASAÑA, por Manuel Vicent	42
■ ESPAÑA, ESPAÑA... O LAS DESDICHAS DE PETRA REGALADA, por José Monleón	43
■ MEMORIA Y MEMORIAS DE FRANCISCO AYALA, por Antonio Núñez	44-45
■ ARTE, LETRAS Y ESPECTACULOS: Arte: Eduardo Sanz, entre el vapor y las velas. Libros: Tras la tempestad, la calma. Loca pasión de locas. El pecado en Barcelona. Testimonios de la guerra. Adiós a las letras: Espejos. Signos de admiración: "Credo de Libertad" y otras presencias. Canción: Labordeta y los enterradores	46-51
■ CIENCIA: La civilización de la mirada. "La Clave" de las brujas. Archivo, por Felipe Mellizo	53-55

Foto portada: *BLAS DE LA TORRE*

E. HARO TECGLEN

CRONICA POLITICA, CRONICA NEGRA

LA vida pública y política de España se hace cada día más abrupta. La incomodidad, el malestar, crecen geométricamente. Es un amontonamiento de sucesos sin respiro. Aparecen, a raíz de un crimen brutal, unas "tramas negras", un terrorismo de la ultraderecha: se hacen insinuaciones —públicas, escritas— de la implicación o relación de miembros de Fuerzas de Orden Público, de servicios especiales. A los dos días, aparece otra red: espías moscovitas. Se les seguía desde hace dos años, se les controlaba más especialmente desde el verano: este es el momento de expulsarles y de hacer pública esta actividad soviética. Los asesinatos se multiplican [illegible] el País Vasco: el último —el sábado—, un taxista de San Sebastián, al que se consideraba de extrema derecha. El lunes pasado era "jornada antifascista" para la izquierda, "jornada de caza de rojos" para la derecha. Se desatan rumores irresponsables, insensatos: hay quienes dicen que se prepara un "golpe" para [illegible] día 10 de marzo, hay quien comenta las compras de casas en el extranjero para los exilios de los poderosos... Hay quienes no descansan en explicarnos que vivimos sobre un suelo minado, sobre un volcán.

EN el plano de lo tangible dominan también modos, estilos de vida, contrarios a las formas necesarias. Hay disensiones graves en [illegible] Gobierno: el ministro de Agricultura dimitió por incompatibilidad con el vicepresidente de Economía, Abril Martorell: Suárez consiguió soldar la rotura, pero queda en el aire, más que la incomodidad anecdótica entre dos personajes, [illegible] inquietud por lo que está pasando en la economía española, [illegible] sobre todo en un sector tan importante y tan maltratado como el de la agricultura; y cómo estas "discrepancias" —palabra del portavoz del Gobierno—, que han llegado a este extremo de la dimisión llamada irrevocable —que era revocada horas después—, pueden continuar conviviendo en un Gabinete donde la economía es —o debe ser— un tema principalísimo. Es la "disensión" siguiente a la de otro ministro, que abandonó el Gobierno —cuando el Gobierno le abandonó [illegible] él—, no por los problemas de cultura que representaba, sino por el referéndum de Andalucía. El referéndum de la semana que viene: podrido desde [illegible] poder que lo convoca, enredado en preguntas y trámites absurdos: un referéndum en el que, por primera vez en la Historia de la democracia directa [illegible] indirecta, el partido que forma el Gobierno que lo convoca recomienda a la abstención a los electores, limita la propaganda electoral y querría perderlo. Ocurriría por primera vez también en la Historia que si la respuesta a [illegible] pregunta formulada por el Gobierno fuese afirmativa, éste tendría que dimitir (*tendría* no quiere decir nada: no lo haría). En cuanto a la cultura que abandonó el ministro andalucista para ser sustituido por un ministro nacionalista, soporta ahora otras cuestiones abruptas: por primera vez un editor va al calabozo, conducido por la Policía, por haber publicado un libro en un Estado sin censura; por primera vez, dentro de la democracia [illegible] presiona para que una película española no sea proyectada en un Festival Internacional ("El crimen de Cuenca", en el de Berlín). Se sabe que el poder judicial es soberano. [illegible] ha clamado por la separación de poderes y se va consiguiendo poco a poco, pero no se comprende cómo el Gobierno compromete la neutralidad del Estado declarando deliberadamente su enemistad contra el libro y la película, su colaboración decidida con la persecución, [illegible] condena antes de que ninguno de los temas haya recibido condena o absolución por parte de los Tribunales que pueden entender el caso. ¿Dimitiría el ministro de Cultura si los jueces declarasen la inocencia del libro, de la película? A la vista de lo que sucede con el tema de la televisión habrá que concluir que nadie dimite. Nadie es culpable, nadie [illegible] responsable.

[illegible] primer secretario de la Embajada soviética en España, Anatoli Krasilnikov, abandona Madrid, a petición del Gobierno, por estar involucrado en actividades de espionaje.

TODO se arroja sobre la izquierda. El "Libro rojo" se carga a las espaldas de los comunistas y aun de Moscú: "Occidente no tiene imaginación. Debería replicar invadiendo las escuelas de Rusia con ediciones clandestinas de este mismo libro...", escribe un columnista habitual, cargando ya a la URSS —y de paso a Cristina Almeida— la introducción de este libro, que es de unos ácratas daneses; y lo utiliza para combatir la "escuela única" propuesta por la izquierda. El espionaje soviético se complica también con la izquierda: el secretario de Em-

El cadáver de Ignacio Aracama, taxista de Oyarzun, asesinado en el País Vasco por su presunta vinculación a la extrema derecha.

bajada Kressilnikov ha tenido "una larga y completa teoría de injerencias en los temas políticos interiores, habiéndose probado numerosas conexiones con grupos, personajes y conductas que expresan el plano y las líneas principales de la desestabilización política nacional" (de la redacción de "ABC"), mientras otros periódicos le relacionan con los extremistas de izquierda ("Diario 16"). En el tema del escándalo de la televisión, las acusaciones se vierten directamente contra los socialistas: querrían desestabilizar el medio para introducirse en él; o por quienes sirviendo intereses económicos abogan por la televisión privada como medio de equilibrar un pluralismo que tuviera la equivalencia de una libertad, pero, en realidad, para ganar dinero...

LA preocupación en estos momentos de la izquierda más amplia no es ya la de verse reducida a una oposición sin posibilidades de participar en la gobernación del Estado y en la dirección de los asuntos públicos, amurallada por los sistemas prefabricados, sino la de verse acusada y complicada en temas que ella misma repudia y en los que no participa, es decir, en una "caza de brujas", a la usanza no tan olvidada del senador McCarthy, que funcionaba dentro de una democracia y por medios institucionales. Está llegando a ser una preocupación por su propia seguridad.

LA fruición con que los sectores con poder y el Gobierno mismo y su partido han entrado en esta fase de la "guerra fría" predicada y prefabricada es un motivo serio de alarma. Puede y debe repetirse otra vez —cualquier día podría ser la última— que hay un deterioro creciente de la situación democrática en este país, que trasciende más allá de grupos o personas de los llamados incontrolados, o de los simples asaltantes de la democracia; y que la solución a lo excepcional no será nunca ir en ese sentido mismo de hostilizar la vida, de darle perfiles de anormalidad y de inquietud, sino la de afirmar los valores de convivencia, la penetración del Estado por parte de todas las ideas, de todas las capas sociales, la creación de una democracia abierta con una amplia participación. ■

LA CONEXION DESCONECTADA

FERNANDO LOPEZ AGUDIN

LAS vísperas del juicio por la matanza de los abogados laboralistas del bufete de Atocha han sido protagonizadas por nuevos crímenes a cargo de pistoleros de extrema derecha que han desembocado en el curioso descubrimiento de un peculiar estudio electrónico en la madrileña calle San Roque. La coincidencia del inicio del proceso judicial con el hallazgo de nuevas pistas del terrorismo negro permiten prever, sin ningún riesgo de equivocación, que en el asunto San Roque tampoco "se sentarán los verdaderos responsables en el banquillo", como sucede en el caso Atocha, según han declarado los representantes de la acusación particular.

Setenta y dos horas antes de que comenzase esta vista oral, la intervención del representante gubernamental en el Congreso de los Diputados dejaba bien claro, por encima de la intencionalidad y voluntad incuestionable del ponente, que también en esta ocasión las "pistas han sido cegadas" y que nunca sabremos "los nombres de los grandes responsables e instigadores". Estas afirmaciones, entresacadas de la rueda de prensa de los abogados de las víctimas de Atocha, son perfectamente válidos para el hilo de la calle de San Roque, que, misteriosamente, no lleva a ningún ovillo. Porque es palpable que existe en este asunto más de una conexión, como el punto de partida y llegada de una terminal de información que ha sido desconectada.

Toda la reacción oficial es una excelente muestra de cómo no debe reaccionarse ante un problema político. La ambigüedad y vaguedad de las informaciones, la retórica de las declaraciones democráticas, el juego semántico de los "no implicados pero relacionados", la preocupación por sostener lo insostenible al reiterar que no se trata más que de individuos aislados, la insistencia en la necesidad de no declarar fuera de la ley a Fuerza Nueva aprovechando la

¿Dónde estaba conectado este terminal de datos? Si Hellín o sus secuaces pulsaban la tecla del "Fichero ETA 1", ¿qué respuesta daba el computador? ¿Fue este aparato el que dio el nombre de Yolanda González?

ingenuidad política de algunos grupos de izquierda para no centrar el problema en la necesidad de una investigación a fondo, etc. Reacción que entronca de lleno con ■ política involucionista del Gobierno y que excede de la honorabilidad personal o dignidad de este o aquel ministro. No se trata de la palabra de honor de nadie, sino de un problema político, de un problema de Gobierno y hasta de un gravísimo problema de Estado.

Una seria provocación

Y la mejor prueba de la existencia de esta no voluntad investigadora e informativa gubernamental reside en que ha sido, paradójicamente, la extrema derecha quien ha tirado de la manta, estableciendo una triple interrogante sobre la ligazón pasada y presente de los inquilinos de San Roque con los aparatos de seguridad del Estado. Hasta entonces, las tres preguntas de Luis Jáudenes en un diario vespertino, la versión oficial limitaba toda la gravedad del descubrimiento a un par de militantes de Fuerza Nueva que de manera aislada y alocada actuaban por su cuenta y riesgo. Es, contra todas las previsiones y cálculos oficiales, ■ extrema derecha quien interrogativamente plantea la conexión que previamente el Gobierno había desechado.

Por razones obvias, que van desde la solidaridad con los acusados a la advertencia ante el juicio de Atocha sobre su capacidad y voluntad de seguir tirando de ■ manta, pasando por la tentativa de acentuar las graves contradicciones internas de las fuerzas democráticas de derecha e izquierda, se arroja esta auténtica provocación política que tiene, por vez primera, la virtud de exponer periodísticamente un grave problema para el proceso democrático de nuestro país: las posibles relaciones entre las bandas armadas de extrema derecha y algunos aparatos de seguridad del Estado. No es el ministro del Interior quien plantea este delicado tema, como apresurada y erróneamente sugiere algún editorial, sino que ha sido ■ extrema derecha quien por un momento ha juzgado conveniente descorrer las cortinas de las tramas negras en base a los tres motivos apuntados anteriormente.

Y hay que señalar que la respuesta del Gobierno a esta provocación no ha sido una respuesta democrática aceptando el desafío de descorrerla hacia el fondo. Al contrario. No hay que engañarse ni, por una prudencia mal entendida, engañar a los demás. A esta acusación, una posible relación entre el terrorismo negro y algunos de los encargados de combatirlo, no se ha respondido planteando una investigación a fondo. Todas ■ interrogantes, más la que suscita esta conducta, quedan en pie dañando seriamente —si no ser resueltas afirmativa o negativamente— la credibilidad del ya muy deteriorado sistema democrático.

A pesar de la buena voluntad del señor Ibáñez Freire, los problemas no se van a resolver mientras persista ■ actual Gobierno y su política.

Las razones de una pasividad

Esperar lo contrario hubiese sido ingenuo. No se trata de que el Gobierno no esté interesado en acabar con el terrorismo negro, sino que no puede ahora aceptar este desafío que le colocaría ante un grave problema político en un momento de clara involución derechista. En realidad su actual postura es completamente coherente con su política. En una hora involutiva en todos los terrenos, que de facto equivale a una reunificación de todos los herederos del franquismo, no iba ni va a abocar en la cuestión de las tramas negras. Hacerlo equivaldría a entrar en abierta y directa colisión frontal con los sectores neofranquistas bien presentes a lo largo y a ■ ancho de los aparatos del Estado. Si no se acometió tal tarea —la reforma de ■ Administración— cuando el consenso con la izquierda, menos se va a acometer en la presente coyuntura. Su pasividad en este caso es complementaria de similares y paralelas pasividades, como ante el escándalo de ■ corrupción, cada vez que tropieza con sus compañeros en la herencia de la dictadura.

Pero esta impotencia política, que se deriva del tipo de salida reformista del anterior régimen, va acompañada de una evidente voluntad de rentabilizarla políticamente de cara a sus relaciones con la izquierda. Es innegable que las fuerzas populares han reaccionado hasta ahora bajando la guardia política cada vez que el Gobierno ha recurrido al peligro de la extrema derecha. Y el Gobierno ahora está más interesado que nunca, máxime en si no puede solucionar el problema que comentamos, en utilizar este fenómeno para que la izquierda levante el pie del acelerador movilizador en todos los campos sociales. Las tensiones obreras, los conflictos universitarios y de los estudiantes, la crisis económica, los problemas autonómicos, la revelación de la corrupción superan las cotas alcanzadas durante los últimos años de la dictadura.

Ni puedo ni quiero gubernamental al que hay que sumar el fortalecimiento orgánico y político de estas bandas armadas. Navegando sobre el telón de fondo de una crisis socioeconómica y de los prolegómenos de una guerra fría, la extrema derecha cuenta con el viento a favor de la desunión de la izquierda, la división de las fuerzas democráticas que elaboraron la Constitución, el anticomunismo franquista que está volviendo a reaparecer en quienes fueron funcionarios del franquismo, la debilidad congénita del Gobierno y el descrédito general del sistema parlamentario.

Por todo ello, y a pesar de la buena voluntad del señor Ibáñez Freire, es un grave problema que no se va a solucionar mientras el actual Gobierno y su actual política permanezcan. Lo que es lo mismo que decir que hay que partir de la existencia permanente de estas bandas armadas en cualquier análisis político, táctico o estratégico. Porque lo que no aparece en el horizonte es ni siquiera la más mínima posibilidad de un mínimo cambio democrático en la presente orientación política involutiva. Esta es la realidad y de ella forma parte, nos guste o no, esta constante y estructural amenaza. Porque lo que ocurre en 1980 está en la lógica de 1976, de lo que es la contrapartida, el pago diferido. Un régimen democrático que no ha nacido de una auténtica y profunda crisis lleva siempre en sí los gérmenes de su disolución o de su desfiguración. Hacer economía de la democracia para construir la democracia es crear las condiciones de la involución en el futuro. ■ F. L. A.

HABIA un lleno total. Era una de esas tardes en que la tribuna de prensa —esa exigua barbacana que vuela sobre los escaños de la izquierda— aparece repleta de insólitos periodistas. En ocasiones así puede uno encontrar en su sitio (en el de uno) a la mismísima Massiel, empellejada o no de chinchillas, cual un Miguel Strogoff del "La, la, la". Esta vez el mundo de la canción no estaba representado.

El ministro del Interior, Ibáñez Freire, leyó un informe de treinta y siete folios "sobre los últimos acontecimientos que ha venido a perturbar, en distintos puntos de la geografía española, la vida ciudadana".

Decía el ministro:

—Una vez más, la violencia aparece sincronizada con una etapa importante de nuestro desarrollo político, especialmente hoy en la esfera autonómica.

El terrorismo es obra de ETA y de "otros activistas terroristas de extrema derecha". El ministro dedicó casi todo su informe a estos últimos, al nombramiento del general Sáenz de Santamaría y a la reorganización de las Fuerzas de Seguridad del Estado.

No hubo debate, que queda para la Comisión de Interior. En esto el Congreso no parecía un Parlamento.

Las sorpresas del Luzbel de Hispalis

Sí que hubo debate —y muy vivo— en una interpelación socialista sobre Radio Televisión Española. El PSOE sacó a un Alfonso Guerra que, con toda educación y mesura en el tono, dijo cosas terribles. Todo partía del informe aparecido en "El País", basado a su vez en el "realizado por la Intervención General del Estado sobre la situación económica de Radio Televisión Española".

—El diputado que habla a sus señorías no puede menos que sorprenderse de que un asunto de [redacted] envergadura tenga que ser conocido por el pueblo y por los representantes electos de ese pueblo a través de la prensa, y de que el Gobierno no haya considerado pertinente informar del mismo a las Cortes.

Alguna vez tenía que pasar. Resulta que la otra tarde (jueves, 14) el Congreso parecía un Parlamento. ¿Y qué es un Parlamento? Un Parlamento [redacted] como un periódico: un órgano de representación donde [redacted] tratan temas actuales y de interés, con claridad. Y el jueves este Congreso —en un inesperado ataque de identidad— se ocupaba de temas actuales: el terrorismo, la televisión, el referéndum andaluz...

EL CONGRESO EN EL APOCALIPSIS

VICTOR MARQUEZ REVIRIEGO

La historia del informe es [redacted] historia de "un hecho insólito". El Gobierno decide investigar en RTVE y "se encuentra con que [redacted] imagen que le devuelve [redacted] espejo en que se mira es impresentable y decide esconder el espejo".

Si los hechos no se denuncian sufrirán las instituciones democráticas:

—Si el pueblo ha llegado a perder esa credibilidad en el Gobierno, no permitamos que la pierda en el Parlamento o en el Poder Judicial.

Habla Guerra de un programa de TVE titulado —según me pareció oír— "Primera página". Allí "el señor Arias-Salgado nos endulzaba la vida demostrándonos en el citado programa todo lo honestos y eficaces que son él y sus colaboradores, pensando que aún es posible, a través del bochornoso autobombo, convencer a la opinión pública de que Televisión Española no es una cueva de ladrones".

Y así siguió este Luzbel de Hispalis, arreando estopa.

Alfonso Guerra con Fernando Abril. El socialista presentó la interpelación sobre el tema de televisión.

La paradoja del comediante

Salió a contestarle, entre murmullos de sorpresa, el ministro de Hacienda García Añoveros. Acaso por aquello que dijo Guerra:

—El contencioso está, pues, claramente planteado entre dos organismos de la Administración: Radio Televisión Española y la Inspección General del Estado...

Añoveros salió con todo. Es decir, con la cartera de ministro puesta, la propia y vera cartera ministerial, de fuelle y cuero negro. La llevó al areugario para que todos la viéramos y allí se puso a sacar papeles y más papeles, fotocopias y carpetas.

—Antes de contestar esta cuestión habrá que cuestionar la propia cuestión.

Esa era, por lo visto, la cuestión. Ver [redacted] Gobierno tenía o no que haber traído la auditoría televisiva al Parlamento.

Su respuesta, según opinión general, fue lisa. Tanto que en algunos momentos parecía D. Fernando Abril. Parte del personal suponía que este repentino ataque de abrilexia —extraño [redacted] un hombre de tan claro entendimiento como el señor Añoveros— era fingido. O sea, que el Gobierno para sortear la embestida socialista usó de esta estratagema.

Y hay que señalar —hablamos ya en funciones de crítico teatral— que Añoveros lo hizo bien. Si el Congreso parecía un Parlamento, Añoveros parecía Abril. Sólo le traicionaba en la interpretación abrileña su desenvuelto manejo del Derecho Administrativo, materia en la que don Fernando (agrónomo asilves-

rado) no parece estar muy puesto... Por lo demás, la interpretación excelente. Y para más explicaciones véanse programas de mano; es decir, "La paradoja del comediante" de Dionisio Diderot.

Como el Cristo glorioso del Apocalipsis

Aún volvería el Luzbel de Hispalis con el incordio de la teleimagen. De aquel cuerpo —donde jamás aposentóse la gordura— salió un grito:

—**El Gobierno no tiene nada que ocultar... ¡Pues bien: el Gobierno ha ocultado durante meses el informe!**

Y sacaba la historia comparada: También Nixon empezó negando. (Cuidado señor Guerra, que en el imperio romano no era lo mismo Roma que Bitinia.) "La actitud del Gobierno es la actitud de la arrogancia que tiene aquel que dispone del poder"... Los socialistas presentarían moción, votarían negativamente todos los créditos a TVE, denunciarían ante los tribunales...

El ministro esto le alborozó:

—**Me alegro de que el grupo socialista presente la denuncia. Ya era hora de que alguien presentara aquí alguna denuncia.**

Y anunciaba "presupuesto de base cero" para RTVE y contabilidad de costos. Algo dijo también de que los funcionarios de RTVE eran los mejor pagados de España (y a juzgar por el informe de "**El País**", los mejor comidos: aquello parece la casa de Lúculo).

Cerraba el ministro entre aplausos ucedeos (Clavero se abstuvo) y pateos socialistas.

Desde su alta sede —ubicado allá arriba como el Cristo glorioso del "Apocalipsis"— hablaba D. Landelino:

—**Silencio, por favor, orden, basta, basta, por favor...**

Una vez sosegados los pecadores, pedía el Luzbel socialista que todo se enviara a la Cámara "para poder continuar y seguir el asunto hasta el final".

Amagaba, vacilante y torpón, Jiménez Blanco. Quería votación para ver si sí o no, buscando acaso demorar un tanto el venidero sofión.

Cortaba con imperial desdén D. Landelino (¿cuándo se aprenderá esta ignara grey el reglamento?):

—**Por favor, no ha lugar a votaciones.**

El referéndum de la extraña pregunta

Después tocó el turno a las protestas andaluzas.

Felipe Alcaraz, comunista de Jaén, criticaba la extraña pregunta ("no votaré si no es en presencia de mi abogado"), el "consignazo" de UCD...

Pero no toda la UCD estaba complicada en tan sucia "política de clan". Las Juventudes Andaluzas de UCD llamaban al voto libre y ahí estaba la postura independiente de Clavero (el "abertzale" o el "a-ver-si-zale").

—**Quienes defendemos la participación y el voto afirmativo somos los verdaderos defensores de Andalucía y de la unidad de España.**

Aquella Andalucía, siempre tan generosa, ahora recibía a cambio la moneda falsa de un grupo de políticos que "intentaban torear a quien lo inventó".

Arias-Salgado (el del Gobierno, no el de la cosa) proclamaba objetividad:

—**El Gobierno en cuanto tal, es decir como órgano constitucional, no se ha pronunciado.**

Replicaba el socialista Yáñez y le llamaba "ministro secretario general", no con ánimo de ofender sino porque empezó hablando como ministro del Gobierno y acabó como secretario general de UCD. Era aquella una tarde tan antigubernamental, que hasta Luis Yáñez hacía pinitos.

Y clavaba un rejón de castigo a Martín Villa, "un señor de León, experto en represión", organizador de todo aquel cirio.

Más que nunca gritaron los ucedeos, como si les hubieran mentado a la madre, mientras Martín Villa, siempre buen encajador, amuecaba la media sonrisa de Peter Lorre, imperturbable (antes dijo que Yáñez era de Sevilla, pero no señor). Arreciaban los gritos, tanto que a punto estuvimos de que le cayera a Yáñez alguna torta por delegación. Y es que —quienes saben dicen— Martín Villa tiene una fuerte clientela en el Congreso: casi medio centenar de diputados están ligados a él por la "devotio ibérica".

Seguían los gritos yañicidas y cortaba Landelino:

—**Señor Yáñez: le ruego que no insista por ese camino.**

La soledad de Clavero en el corredor del fondo

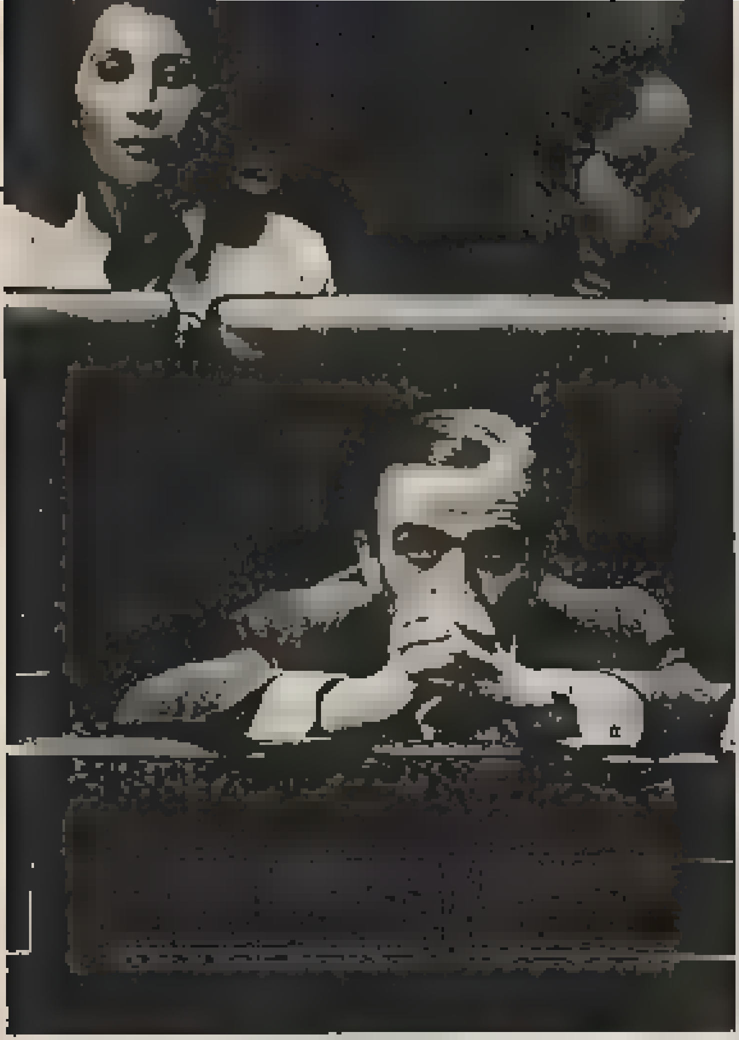
Continuaba Yáñez con su memorial de agravios. La pregunta de marras era un insulto a los andaluces, al presidente de la Junta no se le dejaba intervenir en televisión como hicieron en su día Tarradellas y Garaicoechea...

Y Rojas-Marcos recitaba los agravios comparativos con Cataluña y el País Vasco.

Y Alcaraz le tomaba la palabra a Arias-Salgado:

—**Ha dicho D. Rafael Arias-Salgado que los andaluces de UCD tienen plena libertad de voto. Nosotros lo vamos a repetir en la prensa, en**

Ignacio Camuñas, Landelino Lavilla, Jiménez Blanco y Luis Apostua. En la otra foto: Enrique Múgica, Martín Villa ("un señor de León") y Lamo de Espinosa, que no se sabe si dimite o no dimite de Agricultura.



García Añoveros, que salió a defender un tema que no era suyo. Detrás, los ucedeos Juan Arza y J. L. Moreno Díez.

la radio y en los mítines...

Volvía con su cansino ritornello de leguleyo el joven Arias:

—La pregunta es constitucional y es procedimental.

(Y comentaba, por lo bajo, un andaluz airado: "Ahora resulta que el más listo de los Arias-Salgado era el finado D. Gabriel.)

Todavía en este presunto parlamento preguntaría Guillermo Galeote, socialista cordobés, por la presunta carta de D. Donato León a los directores de la antigua Prensa del Movimiento.

Se estrenaba De la Cierva como ministro en el arengario. Negaba la mayor. El se enteró de la noticia de que los Medios de Comunicación Social del Estado no dependían del ministerio de Cultura (o sea: de él) cuando lo leyó en la prensa. Y es que D. Ricardo es hombre que además de escribir en los periódicos, los lee.

Los socialistas rieron mucho la intervención del neoministro. A veces hablaba como historiador, a veces como periodista, como murciano, como ucedeo e incluso como ministro. Y además la historia de la carta, que era complicada. No existía, pero luego resultaba que había otra que no era la primera, etc... Con tantas cartas, aquello más que el Congreso pareció la fábrica de D. Heraclio Fournier, el rey del naipe.

Clavero, fuera del escaño, escuchó la primera intervención de su sucesor en la "pelouse", apoyado junto a la tribuna de los fotógrafos, muy cerca de la puerta.

Al final sacó un billete de Iberia, miró al soslayo, fuese y no hubo nada. Yo estaba en la puerta del hemiciclo y como el ex ministro (tan solicitado en tiempos de poder) iba solo, le acompañé hasta fuera. Bien se merecía esta mínima escolta quien ha sido uno de los ministros más educados que ha pasado por el Gobierno.

Cuando salía, dije a quien poco después saldría de UCD:

—Suerte y ¡a-ver-si-sale!

Claro está que yo me refería al referéndum de la extraña pregunta. ■ V. M. R. Fotos: RAMON RODRIGUEZ.

LOS CONTEMPORANEOS

EL COLOR DEL CRISTAL

La dependencia de la verdad se ha hecho, en nuestro tiempo, una cuestión sutil. Para que un hecho, incluso del pasado —sobre todo del pasado—, sea considerado como verdadero, es preciso que se cumplan determinadas condiciones que, en principio, no parecen tener relación directa. Tomemos el caso del Sha. ¿Cometió o no actos criminales en su país? Dentro de la lógica antigua, la definición dependería de un examen de su conducta. En la lógica actual depende de las negociaciones que están llevando el secretario general de la ONU, Waldheim, y el nuevo primer ministro del Irán, Bani Sadr, y de las que más adelante —si éstas prosperan— conducen en París el secretario de Estado y el ministro de Asuntos Exteriores del Irán. Ninguno de estos interlocutores tratan, en realidad, de lo que hizo el Sha, sino de la situación de los rehenes de la Ambajada de Estados Unidos en Irán. La verdad sobre éstos —¿eran espías, conspiraban contra el país donde trabajaban en un servicio diplomático?— podrá a su vez establecerse según las relaciones entre Bani Sadr y los estudiantes de Teherán que les retienen. Los cuales, a su vez, dependen de la iluminación de Jomeini, y de hasta qué punto el Imán de los Creyentes considere otra verdad: la de la acción soviética en el Afganistán. Que debe corresponder con la necesidad que tenga el Presidente Carter de buscar una alianza con Jomeini frente al peligro soviético. La cual estará en relación con el problema del golfo Pérsico. Verdad que estará en relación con el número de votos que Carter pueda obtener en las elecciones presidenciales del mes de noviembre. En otro orden de cosas, se puede relacionar con lo que suceda en Yugoslavia, a la muerte de Tito, y la necesidad de atenazar o no la zona. En todo ello se ve la misteriosa fuente de definición de la verdad. Si, tras esa cadena, conviene que la verdad que se acepte fue la que el Sha era culpable, comenzará a producirse un proceso en el que se definirá —tras una comisión de encuesta presidida por un Premio Nobel— el grado de culpabilidad y se tendrán que definir otras verdades nuevas: si es preciso o no un tratado especial internacional —en este caso, entre Irán y Panamá— para la extradición del Sha, cuestión que a su vez dependerá de la realidad y coherencia de las relaciones de Panamá con Estados Unidos, tras la cuestión del canal, y a las posibilidades de que Panamá —Estados Unidos, todavía, hasta el cumplimiento de un plazo— cierre el paso por su canal a los barcos iraníes o con cargamento de petróleo iraní.

En todo ello se ve lo que hemos progresado en materia de lógica, de examen filosófico de las cuestiones y de problemas de causas concomitantes. Hasta hace poco, las víctimas del Sha eran simplemente arrojadas a un calabozo, torturadas y asesinadas. Eran verdaderas víctimas, sin que esa verdad tuviera que ser tan finamente analizada como la de la culpabilidad del Sha o no en su destino. Incluso esas víctimas del pasado se benefician ahora de la nueva sutileza, puesto que se va a definir si existieron o no, si eran víctimas o no.

Esta sutileza ha llegado a España. Por ejemplo, el ministro de Educación, Otero Novas, ha llegado a esa verdad, que ha expuesto en Vitoria: "Defender la escuela única es una posición fascista". No ha llegado repentinamente; hay que pensar cuánto habrá meditado sobre sus relaciones personales con la Iglesia, con el sistema económico de los centros docentes, con las pretensiones que la clase dominante tiene con sus hijos, sobre el modelo de sociedad que pretende que suceda a ésta, para llegar a esa definición de la verdad. Socialistas, comunistas defienden la escuela única: son fascistas. La dependencia de la verdad es una cuestión admirable. ■

POZUELO

ANDALUCIA: AUTONOMIA SI

El día 28 de febrero será "inhábil", a efectos de protesta, en las provincias de Almería, Cádiz, Córdoba, Granada, Huelva, Jaén, Málaga y Sevilla", según "Orden de 11 de febrero de 1980 por la que se dictan normas relativas al referéndum convocado por Real Decreto 145/1980, de 26 de enero".

Más corto y más fácil habría sido poner "Andalucía" y no sustituir esa palabra por las ocho provincias que forman la región enumeradas en orden alfabético. Pero Andalucía parece no existir. En esa Orden y en un largo Real Decreto que la precede en el "Boletín Oficial" del día 13, sólo dos veces aparece la palabra "Andalucía". En una ocasión como complemento circunstancial de Junta, y en otra, al referirse a "los profesionales de los medios de comunicación de Andalucía". Obligada en el primer caso. Quizá fruto de un lapsus, en el segundo, donde se rompe una ausencia que hace más patente lo que trata de ocultar.

La palabra "autonomía" no aparece nunca.

En las papeletas de voto tampoco están presentes ni Andalucía ni autonomía, tanto en la extraña pregunta de treinta y tres palabras ("¿Da usted su acuerdo a la ratificación de la iniciativa prevista en el artículo 151 de la Constitución a efectos de su tramitación por el procedimiento establecido en dicho artículo?") como en el encabezamiento ("REFERENDUM EN APLICACION DEL ARTICULO 151 DE LA CONSTITUCION").

Este somero análisis de la prosa oficial muestra con claridad cuál es el talante gubernamental ante el referéndum. Ahorramos al lector la enumeración de agravios comparativos que un autonomista andaluz puede experimentar ante el diferente tratamiento de su referéndum y las convocatorias vasca y catalana de octubre pasado: reducción de campaña, limitación de propaganda, prohibiciones de publicidad, beligerante hostilidad contra el "sí".

Asistimos a un caso seguramente único en los anales electorales: un Gobierno en contra del referéndum que él mismo ha convocado. Un motivo más para que nuestra transición asombre al mundo (incluidos dentro del mundo los andaluces). Razón tiene don Rafael Escuredo, presidente de la Junta de Andalucía, al afirmar: "La actitud del Gobierno es diferente ante el referéndum andaluz e insólita en cuanto a la trayectoria adoptada hasta ahora con los referéndums vasco y catalán".

Este evidente maltrato podría encontrar excusa en que, al fin, el Gobierno decide poner razón en esta especie de desmadre autonómico. Pero este es un desmadre que él mismo apadrinó. No es lícito hacer juicios de intenciones. Sin embargo, resulta difícil no ver en el origen de ese desmadre un intento de tapar las autonomías vasca y catalana, aminorarlas dentro del barullo tan irresponsablemente desorganizado. Ciertamente el sinsentido autonómico había llegado en algunos casos hasta el límite de lo grotesco y eso pedía a gritos una racionalización. Pero es cuando menos dudoso que esa racionalización exigiese victimar a Andalucía, desgraciada región a la que primero se llenó de esperanzas para luego arrojarla a la frustración.

Una ojeada al momento presente muestra que —aparte los casos históricos— Andalucía y Canarias son acaso los colectivos españoles más necesitados de una autonomía inteligente, pronta y eficaz.

En el caso andaluz no es necesario remontarse a los más que dudosos precedentes citados por los autonomistas culturales. Hablar de tartesos, romanos, árabes, del duque de Medina Sidonia o del marqués de Ayamonte, etcétera..., es hacer como aquel jesuita de posguerra que publicó un libro titulado más o menos así: "Antecedentes del Glorioso Movimiento Nacional entre los aztecas".

La necesidad de una autonomía andaluza no viene por razones históricas, por hechos diferenciales idiomáticos o por una supuesta cultura autóctona oprimida por España. Andalucía es España y su cultura es la española. A veces España es concebida por parte de esa "identidad sobrante" de la que habló Castilla del Pino, que le presta Andalucía. Y a veces también hay como una autocomplacencia andaluza al pensar que la cultura española es sólo la cultura que hacen los andaluces: Picasso, Juan Ramón, Bécquer, Cernuda, Lorca, los Machado, Alberti, Aleixandre...

La autonomía es necesaria por otras razones.

Andalucía es una región (o una nacionalidad, o un país, o lo que sea, que la terminología es lo de menos) que sufre un colonialismo interior. Depositaria de un ejército laboral de reserva, suministradora de materias primas y receptora de encarecidos productos manufacturados, cloaca de residuos nucleares, plataforma de peligrosas bases militares, lugar de asentamiento de industrias sucias y contaminantes, productora de divisas con su comercio de carne humana (importa turistas y exporta emigrantes), región donde los cultivos sociales (algodón, remolacha, olivar) decrecen de día en día en favor de otros más cómodos y con menos mano de obra, región donde la distribución de la tierra sigue siendo un problema capital (casi el 80 por 100 de los campesinos andaluces son braceros sin tierra, sometidos al paro estacional; el 2 por 100 de los propietarios acapara la mitad de la tierra). País sometido a la sangría de la emigración (los 6.147.200 habitantes de octubre de 1978 podrían haber sido casi nueve de no haber existido la diáspora), sometido al paro: en la encuesta de población activa del primer trimestre de 1978 —que ahora la cosa está mucho peor— el porcentaje de parados sobre población activa era en Andalucía del 12,72; la media nacional, del 7,01. El ahorro andaluz de hace dos años estaba cercano a los setecientos mil millones de pesetas y casi las tres cuartas partes se ha invertido fuera. Es una región incomunicada entre sí, donde es más fácil ir de Huelva a Madrid que de Huelva a Almería; por cada 100 kilómetros de carreteras andaluzas hay 128 en Cataluña y 204 en el País Vasco, etcétera, etcétera, etcétera... Analizar la estructura económica de Andalucía es relatar un memorial de agravios.

Nadie duda de que un buen centralismo es mejor que una mala autonomía. Pero es que en el caso andaluz el centralismo (aliado a la cerril oligarquía indígena) siempre fue malo: sangró a la región de muchas maneras.

Por eso las casi únicas esperanzas de cambio para un pueblo situado poco menos que al borde de la desesperación están en una autonomía bien llevada. Una autonomía progresiva y solidaria con las demás regiones de España que poco a poco, pues sólo los ilusos esperan milagros, fuera transformando en un futuro la dramática realidad presente.

Los resultados de anteriores convocatorias electorales (1977 y 1979) revelaron un claro sesgo a la izquierda del votante andaluz. Inclinación lógica, puesto que en muchos años de Gobierno de derechas, Andalucía fue claramente perdedora. Y, pues, todo hacía presumir que la autonomía andaluza sería una autonomía administrada por la izquierda. Repetimos aquello del juicio de intenciones y repetimos también que es difícil dejar de pensar en que este factor no haya pesado a la hora de la decisión gubernamental.

TRIUNFO, que no necesita historiar su apuesta por la democracia —y que a lo largo de años ha creído servirla siendo plataforma activa donde, con el común denominador de su respeto, se expresasen numeradores divergentes y aun contradictorios— cree hoy manifestar una cierta unanimidad en que la mejor manera de servir esa democracia es apoyar, en este caso, la autonomía andaluza.

Nuestra preocupación por Andalucía ha sido permanente. Ahí está la colección de la revista para probarlo. Por ahí andan asimismo varios libros con tema andaluz que nacieron semana a semana en estas páginas. Toda esa reflexión colectiva aquí ejercitada es la que hoy nos hace desear un "sí" para Andalucía.

Pero este deseo no oculta la extraordinaria dificultad de que se logre. El referéndum ha de ganarse en todas y cada una de las ocho provincias. Y no es fácil. No se dio ni en el País Vasco (Alava) ni en Cataluña (Tarragona).

Y si se perdiera, desearíamos que Andalucía sacara ánimos de esa nueva frustración para hacer oír su voz con fuerza, pero de manera serena y pacífica. Para que, invertido el verso de Luis Cernuda (un andaluz muerto en el exilio), fuera luz hecho de sombra. ■

Triunfo

EL REFERENDUM DE LOS POBRES

ANTONIO RAMOS ESPEJO

CARITAS, que es una institución para socorrer a los pobres de solemnidad, se ha puesto de parte del referéndum andaluz. Porque el 28-F va de pobres, de pueblo humillado y explotado. Hay referéndums para ricos y referéndums para pobres. "Como razón decisiva para la consecución de sus autonomías —escribe el profesor José Cazorla Pérez—, otras regiones han usado el argumento de sus derechos históricos. Nosotros también tenemos una historia que usar como bandera: la del sacrificio de millones de andaluces para que otros prosperasen". El sí a la autonomía andaluza significa, añade el profesor granadino, beneficiar "a nuestras zonas rurales, olvidadas durante siglos, salvo para esquilmarlas. A los jóvenes que no encuentran empleo, a los suburbios faltos de servicios y espacios verdes, a los trabajadores andaluces. En fin, explotados por los de dentro y por los de fuera sempiternamente. Resulta triste pensar que, por ejemplo, la mayor parte de los votos más conservadores de la provincia granadina procedieron en 1977 y 1979 precisamente de los pueblos más pobres. La presión y la manipulación que en ellos se produjo no deberían ser aceptadas por quienes con su voto afirmativo al referéndum andaluz no van a obtener nada de inmediato, pero sí pueden abrir una puerta a la esperanza".

El Gobierno sigue colocando rejones de castigo al referéndum de los pobres. Ni dinero, ni espacios en Televisión, editoriales de dinamita frentepopulista en los periódicos que controla, pago de las becas a estudiantes el 28 de febrero para que los jóvenes no puedan desplazarse a su pueblos, detención del dirigente del Frente Andaluz de Liberación, Antonio Medina, junto con otros nueve militantes de la organización, por pegar carteles pidiendo el sí..., y los continuos anuncios de limosnas de empleo comunitario, subida de pensiones, subvenciones para aplacar al pueblo, que pide autonomía.

Clavero denuncia la discriminación del Gobierno

Al presidente Suárez también le han clavado un rejón, con la "espantá" del ex ministro Manuel Clavero, que ha arrastrado ya con su baja a más de cien destacados militantes.

"Ahora más que nunca hay que estar con Andalucía", dijo el ex ministro de Cultura Manuel Clavero Arévalo, al anunciar su baja definitiva en UCD. El partido del Gobierno se ha quedado sin su presidente andaluz y sin la secretaria provincial de Sevilla, Carmen Llopart, que la vieron llorar al explicar las razones de su abandono centrista ante tanta traición de los amos centralistas. Manuel Clavero, según declaró la noche del domingo a TRIUNFO, hará campaña activa en favor del sí al referéndum y explicará las claras diferencias que existen entre los artículos 151 y 143.

"Creo que, evidentemente, el trato que el Gobierno ha dado al referéndum andaluz —añadió a TRIUNFO el ex ministro Clavero— es discriminatorio para Andalucía, muy especialmente en el tema de la Televisión, Primera Cadena. Telesur no se ve en toda Andalucía, y, por supuesto, tiene unos horarios que son incompatibles con las máximas audiencias, propios de la Televisión nacional, que sí se utilizaron para los referéndums catalán y vasco. Además, el tiempo de la convocatoria, que siendo un referéndum más difícil porque hace falta el 50 por 100, y para los vascos y catalanes sólo bastaba con la mayoría simple, y, sin embargo, la campaña es más reducida en tiempo".

—¿Y por qué este trato discriminatorio y continuo del Gobierno con Andalucía?

—Se han argumentado diversas causas, según he podido oír en el Congreso. Pero todo hace pensar que se está haciendo un referéndum muy restrictivo.

—¿Cómo cree que va a reaccionar el pueblo ante el comportamiento del Gobierno?

—Eso es imprevisible. Yo creo que este tema de la autonomía, por el carácter complejo que tiene y la situación de cambio que se ha producido, sobre todo en UCD, dejará a muchos ciudadanos perplejos y facilitará la abstención. Habrá gente que diga: "Bueno, aquí ya no hay nada que hacer", la frustración de siempre. Por otro lado, creo que el despecho puede producir un gran impacto en el sentido de reacción favorable al voto afirmativo de personas que antes no se lo habían planteado.

"Basta, además —continúa el ex ministro Clavero—, analizar

el gasto "per cápita" entre el referéndum andaluz y los ya celebrados en Cataluña y País Vasco para comprender que Andalucía ha salido muy malparada.

¿Qué pasará el veintiocho de febrero?

—Es difícil, muy difícil, que salga el referéndum. El veintiocho de febrero es una oportunidad histórica de dar una lección al mundo. La actividad del pueblo andaluz es enormemente creadora y puede despertarse. Pero nuestras características también como pueblo, que es saber encajar en caso adverso. Y por supuesto, todos los políticos tienen la obligación de que cualquier frustración no pase a otro tipo de acciones.

—Usted se ha descolgado del poder, ¿qué va a hacer ahora?

—Voy a seguir la política muy de cerca. Tengo infinidad de colaboradores, que ante esta actitud han deseado venirse conmigo. No tengo un proyecto inmediato. Esto hay que pensarlo mucho. Me centraré de momento en mi trabajo en la Universidad y, por supuesto, estoy siempre al servicio de Andalucía y de España.

Manuel Clavero queda definitivamente descolgado del carro de UCD. Su actitud ha sido valorada muy positivamente por los partidos de la izquierda. El comunista Jaime Ballesteros elogiaba en la plaza Bib Rambla de Granada el gesto digno de Manuel Clavero y criticaba la "traición" de Antonio Jiménez Blanco, en su carrera desmesurada para ser ministro. Arias Salgado ha anunciado que Manuel Clavero debe abandonar su escaño de diputado por Sevilla. El terremoto Clavero puede cambiar el giro de la campaña electoral si la Junta de Andalucía le ofrece al ex ministro plataformas adecuadas para atraer al electorado de la derecha.

El falso "ahora o nunca" de Rodríguez Alcaide mientras Clavero habla claro, hay centristas que hacen juegos malabares por pintar de negro lo que es blanco. José Javier Rodríguez Alcaide, diputado cordobés, que aparecía hasta hace poco tiempo como un andalucista que iba a conquistar Ronda, acaba de presentar su nuevo libro: "Andalucía ahora o nunca". El libro estaba preparado para defender la vía del 151, pero, al rectificar UCD por el 143, Rodríguez Alcaide se ha visto obligado a añadirle morcillones de urgencia. En la página 70 de este libro, se dice:

"El debate para cubrir las etapas que prevé el artículo 151 de la Constitución y la campaña para que el pueblo andaluz refrende por mayoría simple el censo electoral el Estatuto, es una difícil tarea de las organizaciones andaluzas y de la Junta. Es preciso que el pueblo andaluz tome conciencia de que tenemos que conseguir la mitad de los votos afirmativos uno tras otro, no de los andaluces que voten, sino de todos los andaluces que tengan derecho a votar. Ello supone un esfuerzo titánico para que nadie se quede en casa ese día que todos aguardamos esperanzados 28-F. ¿Estaremos ante una segunda repoblación de las tierras abajo de Despeñaperros?

Clavero declara a TRIUNFO: "El 28-F es una oportunidad histórica".

Si el día del referéndum del Estatuto no se consigue la cifra de sufragio necesario porque muchos ciudadanos por desidia se quedan en casa o se inhiben, habremos cambiado el rumbo de Andalucía y negado de raíz el resurgimiento cuyos primeros brotes comenzamos a percibir."

Pues a pesar de tan expresiva llamada a la conciencia autonómica de los andaluces por la vía del 151, Rodríguez Alcaide dijo en la presentación de su obra en Málaga:

"Yo estoy de acuerdo con la vía autonómica propugnada por mi partido, la del 143, porque sé que por la del 151 las posibilidades de modificar el Estatuto de Carmona son muy pocas. Y ese Estatuto, vuelvo a decir, nos puede llevar al desastre".

Anuncian desde la Moncloa que militantes centristas de León bajarán a Andalucía como interventores en el referéndum del

La fiesta de las banderas

Los ocho alcaldes de las capitales andaluzas depositaron en la sede de la Junta cientos de banderas de los municipios andaluces en un acto celebrado el mediodía del domingo ante las puertas del Pabellón Real. Cada alcalde [illegible] al presidente de la Junta, Rafael Escuredo, la bandera de su ciudad para colocarla junto a la de Blas Infante, [illegible] por su hija, María de los Angeles [illegible].

ALMERIA. Salvador Martínez Cabrejas (PSOE): "Nadie nos va a regalar nada el día 28. No nos llevemos a engaño [illegible] seguimos, todos nosotros seremos los culpables. Porque Andalucía tiene aparente democracia, pero está sedienta de justicia. ¡Viva Andalucía [illegible]!"

CADIZ. Carlos Díaz (PSOE): "No os [illegible] que hoy en Cádiz se vive un día de alegría, que se canta con pasión Andalucía. Hoy, por las calles de Cádiz, se está dando una respuesta anticipada al reto que tenemos planteado. Todos los andaluces el día 28 de este mes. Muchas Gracias."

¿La reconquista de la verdad?

CORDOBA. Antonio Cerrus, primer teniente de alcalde (PSOE), en representación del alcalde comunista Julio Anguita: "Os traigo el fraterno saludo de todos los andaluces cordobeses, que están como todos nosotros pendientes de ese 28-F, que tiene que ser la auténtica reconquista de Andalucía. Vamos a conquistar nuestra tierra y estamos seguros que el sí va a ser mayoritario. En esa esperanza vivimos. ¡Viva Andalucía libre!"

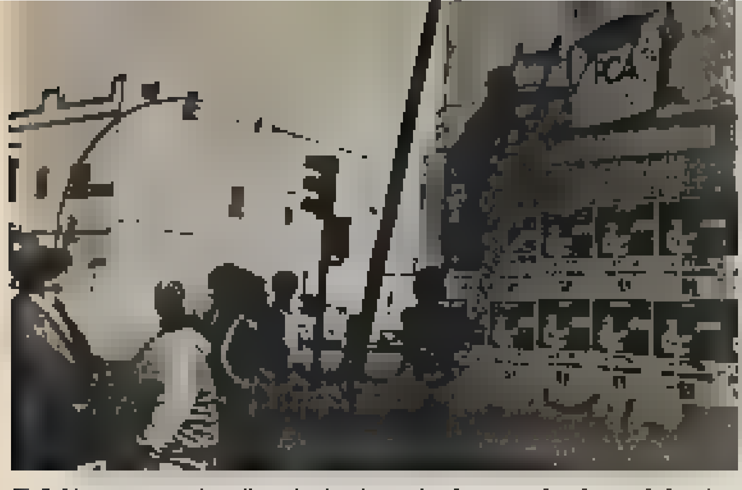
GRANADA. Antonio Jara Andréu (PSOE): "En nombre de los andaluces de Granada, un saludo y una esperanza en este momento. Señor presidente, Granada os trae la bandera en nombre de un pueblo para que la paseéis y la transmitáis como signo de solidaridad y gesto de esperanza por toda Andalucía. En nombre de Granada, ¡Viva Andalucía y adelante el día 28!"

HUELVA. José Antonio Marín Rite (PSOE): "En nombre del pueblo de Huelva, al que represento, vengo a traer a la Junta de Andalucía esta bandera, que es símbolo de la unidad de los andaluces, que es también el símbolo que los onubenses traen en el sentido de que ya fueron un día cuna de América y quieren ser también [illegible] del nuevo estado que se nos presenta en el estado de la autonomía. ¡Viva Andalucía!"

JAEN. Emilio Arroyo (PSOE): "Los 96 municipios que tiene la provincia de Jaén aprobaron por unanimidad el acceso a la autonomía por el artículo 151. En nombre de todos estos municipios, os pido que ratifiquéis nuestro acuerdo el día 28-F. ¡Viva Andalucía!"

MALAGA. Pedro Aparicio (PSOE): "Málaga también trae la bandera [illegible] y, sobre todo, la bandera andaluza. Os traigo la esperanza del día 28 de febrero. Málaga [illegible] ha sido [illegible] y hoy se muestra orgullosa de estar junto a sus ocho hermanas. ¡Viva Andalucía!"

SEVILLA. Luis Uruñuela (PSA): "Acabamos de hacer entrega a nuestro presidente de las banderas de cientos de Ayuntamientos de nuestra patria andaluza que se han pronunciado por el sí inequívoco a la autonomía. Por eso, como alcalde de Sevilla y en representación sentida de todos los sevillanos, yo quiero hoy, querido presidente, expresar la solidaridad de Sevilla y la unidad de los sevillanos con nuestros compañeros andaluces de Almería, de Cádiz, de Córdoba,



El Gobierno y UCD han llenado de obstáculos la campaña electoral. Las becas se pagarán el día 28, para que los estudiantes no puedan ir a votar en sus pueblos.

de Granada, de Huelva, de Jaén y de Málaga. Porque todos juntos vamos a demostrar el día 28 que Andalucía merece la autonomía y que Andalucía necesita la autonomía. Por eso vamos con nuestro sí masivo a Andalucía, a la Junta y a la autonomía. Viva Andalucía libre".

Seis millones de andaluces y treinta madrileños

Rafael Escuredo, presidente de la Junta de Andalucía, contestó [illegible] con megáfono en mano:

"Sólo si somos capaces de entender que en este momento único de la historia de Andalucía tenemos que sentirnos unidos fraternalmente, anteponiendo a cualquier interés partidista el interés supremo del pueblo andaluz podremos abrir la puerta a la esperanza de la justicia, de la libertad y del progreso para todos los andaluces sin excepción. Que no nos vengan, por tanto, con miedos del pasado, que no nos vengan queriendo jugar al enfrentamiento, que aquí, en Andalucía, nadie quiere el enfrentamiento, nadie que quiera a su tierra. Por consiguiente, seamos capaces, pacífica y democráticamente, de participar poniendo el voto que cada andaluz tenga en su corazón, poniendo toda su alma andaluza al servicio de esta patria nuestra que se llama Andalucía. Y de este modo daremos un ejemplo no solamente a España, de la que nos sentimos parte, sino al mundo, de cómo un pueblo de seis millones de andaluces no se va a sentir atropellado por la decisión de treinta de madrileños que nunca entendieron el alma andaluza.

Agradezco a la familia de Blas Infante que haya depositado esa bandera de la patria andaluza aquí en la Junta de Andalucía. Que esa bandera, en unidad de las ocho capitales andaluzas, simbolice [illegible] unidad de un pueblo por su autogobierno y por su libertad. Viva Andalucía libre, justa y solidaria".

El público coreó los gritos de "¡Viva Andalucía libre!" y "Andalucía, autonomía". La hija de Blas Infante, María de los Angeles, entregó [illegible] bandera de su padre a Rafael Escuredo y a los ocho alcaldes, que la desplegaron. Formaron una piña con la histórica verdiblanca, que guarda Luisa Infante en el santuario andalucista de Coria del Río. El maestro Albero hizo sonar el himno de Andalucía. "La bandera blanca y verde vuelve tras siglos de guerra...". El sol alumbraba la plaza de América, cubierta de banderas y palomas blancas.

"Yo me siento orgulloso de ser andaluz. ¿Y vosotros?"

Las cámaras de Televisión padecieron arterioesclerosis autonómica en el campo de La Rosaleda durante el partido internacional entre España y [illegible] República Federal Alemana. Ni una sola vez apareció la imagen de Rafael Escuredo, situado en el palco presidencial, ni las pancartas de las asociaciones de vecinos pidiendo el sí para el referéndum. De La Rosaleda pasó Rafael Escuredo días después a la plaza de toros de Málaga para celebrar la Fiesta de la Autonomía, que se había estrenado en Málaga con grupos roqueros (Alameda, Mezquita, etcétera), Carlos Cano, María Jiménez, Manuel Gerena, Pepo Umbral, Camarón de la Isla, entre otros artistas andaluces.

En las Fiestas de la Autonomía, que recorre todas las capitales andaluzas, con clausura final en Almería el día 26, Carlos Cano le prepara el terreno al presidente, calentando con canciones andalucistas ("De Ronda vengo yo mío buscando, la flor del pueblo, la flor de mayo, verde, blanca y verde") y con la "Murga de los currelantes", que los andaluces quieren autonomía, es decir, currelo para tanto paro. Salió Rafael Escuredo y dijo en Málaga: "Yo me siento orgulloso de ser andaluz. ¿Y vosotros?". Sonó un "también" que se vino la plaza abajo. Después, el presidente repitió una frase que llega [illegible] corazón de los andaluces, y que la pronuncia de mil maneras: "Pues seis millones de andaluces no estamos dispuestos a que nos humillen treinta madrileños". María Jiménez, sexy rumbera autonómica, continúa la velada. Hubiera faltado algún nombre más de folklórico-folklórica para atraer a un público más "camp" y abstencionista como el que pueden arrastrar Antonio Molina, Juanita Reina, [illegible] Niña de la Puebla...

En Córdoba, donde ocho mil personas encendieron bengalas para iluminarse en una noche de libertad mientras oían el himno de Andalucía, Rafael Escuredo comentó a los periodistas en tono de indignación, ante los obstáculos que el Gobierno pone al referéndum: "Me da la impresión que a los andaluces se nos empieza a ver desde un punto de vista racista. [illegible] decir, que parece que somos un pueblo inferior".

Rafael Escuredo, presidente de la Junta de Andalucía: "En Andalucía nadie quiere el enfrentamiento".

El histórico Recreativo de Huelva cantó el himno

Los políticos temen que las puntas de Andalucía, Huelva y Almería, queden descolgadas en el referéndum.

El domingo, en el campo del ▶

histórico Recreativo de Huelva, se cantó por tres veces el himno de Andalucía antes del partido, en el intermedio y al final. Quizá en esta tierra sea donde más significado tenga esa estrofa del himno que dice: "Los andaluces queremos volver a ser lo que fuimos". Los onubenses soportan los índices más altos de contaminación, la industria ha quemado la pesca de su litoral, ha cegado sus ríos y enfermado a la población, y mientras su riqueza mineral se expolió sin beneficios para su pueblo, los mineros de Río Tinto, excedentes de la empresa, tienen que ir a vivir a un "ghetto" de Caldacano, la barriada de Santa Bárbara.

La Andalucía de los caciques y del pueblo andaluz

Rafael Alberti, Alfonso Guerra, Fernando Soto, Alejandro Rojas Marcos, Felipe González, entre otros andaluces, recorren las provincias del Sur en la campaña del referéndum.

Unas ocho mil personas reunió Felipe González el pasado domingo en Almería, donde denunció la manipulación de los dirigentes centristas de intentar descolgar a esta provincia del resto del País Andaluz. Dijo Felipe González que, efectivamente, había dos Andalucías, pero no las que quieren dividir como la oriental y la occidental, sino "la Andalucía de los caciques y la del pueblo andaluz, que son las que se diferencian". "Nosotros no queremos separarnos de España —añadió el secretario general del PSOE—, pero sí que la riqueza de Andalucía sea nuestra, de los andaluces, y que sea repartida con justicia".

Se trata de repartir la riqueza, pero no de dividir el cortijo en dos partes. Como ha dicho Pedro Ruiz Morcillo (PSA de Granada), la finca que tienen los centristas es tan grande que una la quieren para los caciques políticos de Sevilla y la otra para los de Granada, donde una empresa (la Puleva) vinculada a los dirigentes de UCD se lleva a sus trabajadores de fiesta campera el día 28 para que así no puedan votar.

Jornaleros, caminantes por la autonomía

Ya decíamos que el referéndum va de pobres. Y como aquí van peregrinos de pueblo en pueblo, hatillo al hombro, Paco Casero, el líder del SOC, va con un grupo de jornaleros recorriendo a pie Andalucía. La "marcha de los caminantes por la autonomía" se hace en recorridos de diez kilómetros andando. Cuando llegan a los pueblos reparten propaganda de la Junta, hablan con los vecinos y celebran asambleas populares. Si los Ayuntamientos son de izquierdas a los caminantes se les da hospedaje; si son de la UCD, los jornaleros recurren al socorro del pueblo.

El domingo Paco Casero y los caminantes iban por Loja, procedentes de Rute, y en dirección a Motril y después Almería, para asistir a la traca final del día 26, último día de campaña.

Escuredo, por tanguillos, y Rojas Marcos, de diablo en los carnavales de Cádiz

A Rafael Escuredo le hicieron bailar por tanguillos a la entrada del teatro Falla, la noche del domingo en el baile de carnaval.

Los carnavales de Cádiz han sido este año los carnavales de la autonomía. La noche de la gran mascarada, el sábado, Alejandro Rojas Marcos apareció disfrazado de diablo verde. Antes los diablos eran rojos, marxistas y masones. Ahora también son de hábito verde. Por eso el secretario general del PSA corrió [illegible] los gaditanos con la nueva modalidad de la diablería, que para la Moncloa es la autonómica y para Jiménez Blanco, recuperando el tiempo perdido del pasado franquista, es de "hordas marxistas". El alcalde de Cádiz se vistió de policía inglés y el concejal andalucista de Cultura salió de moro a la [illegible]. La comparsa La Mascarada ganó en el premio sobre letras de Andalucía, con "Venía alta, Andalucía..., no pienses en la derrota".

De gran mascarada hay que calificar la actitud del Gobierno ante el referéndum andaluz. Un comportamiento —dice María de los Ángeles Infante— decepcionante [illegible]. Y Luisa la fama. ■ A. R. E. (Fotos: PABLO JULIÁ, Europa Press y Cover)

EL REFERENDUM 28 F.: UNA TRAMPA PARA EL PUEBLO ANDALUZ

José Aumente (*)

TRAS la decisión del Gobierno UCD de "racionalizar" el proceso autonómico y [illegible] por la vía del artículo 143, vienen ahora los malabares tendentes a crear las condiciones para que el referéndum del 28 de febrero no salga adelante. Porque [illegible] Andalucía [illegible] el pueblo andaluz asombraría al mundo, porque realmente ningún pueblo alguno ha sido históricamente capaz de superar semejantes obstáculos.

Pensemos que a las dificultades, ya de por sí grandes, que imponen los textos legales —Ley de las distintas modalidades de referéndum—, se suma toda la serie de trabas prácticas que en la ejecución de la consulta se van sucediendo. Se trata de toda una carrera de obstáculos. En virtud del primer nivel, ya es difícil conseguir un porcentaje afirmativo superior al 50 por 100 del censo en todas y cada una de las ocho provincias andaluzas. Con sólo una que quedase descolgada, el resultado global [illegible] la abstención activa (UCD, AP, etc.) sumada al voto negativo de la extrema derecha, y todo ello sobre un censo inflado de antemano, con una emigración estacional que no puede votar y unos censos [illegible]

Y, sin embargo, no quedan ahí las dificultades, puesto que las trabas materiales para la ejecución de la consulta se siguen sucediendo: reducir en cinco días la campaña electoral, [illegible] referéndum de la extraña pregunta [illegible] Márquez Reviriego [illegible], trabas administrativas, etc., etc., constituyen una interminable cadena que podrá ampliarse hasta el momento mismo del recuento de votos y la confección de las actas de mesa. En definitiva, que en modo alguno puede afirmarse que el referéndum andaluz sea un modelo de credibilidad democrática y hayan de aceptarse sus resultados como expresión de la voluntad mayoritaria de un pueblo.

De aquí que pueda pensarse, con absoluta objetividad, que los partidos de izquierda —o al menos aquellos que actúan sinceramente— han sido llevados a una trampa estúpida. Y ello desde el momento en que han aceptado jugar una partida que está perdida de antemano. Porque cuando no existen las condiciones mínimas para una suficiente garantía, cuando las reglas de juego, las cartas marcadas y hasta el valor del recuento, están en manos de una sola parte, ¿acaso existe alguna duda sobre la índole de los resultados?

Y aquí está la finalidad política de la operación [illegible] la gran trampa en que ha caído la izquierda andaluza es la de prestarse a legitimar "democráticamente" el frenazo a la autonomía andaluza [illegible] que necesita el Gobierno UCD [illegible] por la vía [illegible] del 143 [illegible] de su bandeja. La derecha española, una vez más —como cuando triunfó el modelo de transición Suárez—, necesita de esa legitimación democrática que sólo puede darle la izquierda. Y esta se apresta ahora decidida —como cuando decidió romper (Junta Democrática) por "reforma pactada"— a entrar en el mismo juego. Porque, ¿qué pasaría si los partidos de izquierda en bloque deciden no jugar, y rechazan el referéndum en tales condiciones? Por lo menos el centralismo no podría capitalizar a su favor la farsa del referéndum 28-F ni cubrirse con la capa protectora de una legitimidad democrática. Descubrir un juego sucio siempre es positivo, pero mucho más no entrar en él; y, sobre todo, si ello pone claramente de manifiesto cómo a la derecha, aquí y ahora, no le interesa la autonomía andaluza. Al menos [illegible] el problema en sus justos términos. ●

(*) Presidente de la Comisión Permanente del Congreso del Partido Socialista de Andalucía.

E. MIRET MAGDALENA

La crisis católica

LO más sorprendente de nuestros obispos es su falta de altura. No saben estar a nivel de las circunstancias que vivimos. Como si fueran un disco rayado, de vez en cuando repiten reiterativamente los mismos slogans: el aborto —dicen— es un crimen en cualquier caso, sin pensar en las situaciones límites que existen; hay que defender las subvenciones a los colegios privados de la Iglesia, porque en eso consiste la libertad de enseñanza, que es, por supuesto, lo que conviene a la jerarquía; el Estado debe establecer un impuesto religioso, para seguir así viviendo la Iglesia burocrática que tenemos; la implantación del divorcio civil es un gran mal para los hijos, sin pensar en las causas humanas que lo producen; los clérigos no podrán nunca casarse, como se hace, sin embargo, normalmente en el Oriente católico, y tantas otras frases que golpean nuestros oídos igual que podían haberlo hecho en pleno nacional catolicismo cuando se exigía el clericalismo en nuestras leyes, según se expresaban en aquellos "Principios del Movimiento" que eran Ley Constitucional durante la dictadura franquista.

En cambio, no sabe decir nada nuevo este episcopado español acerca de los angustiosos problemas que nos atenazan a los ciudadanos, como son: el creciente paro; el hundimiento de la pequeña y mediana empresa; la problemática de la juventud en ocio obligado por no encontrar trabajo; la falta de comunicación humana entre los ciudadanos y dentro de las familias; el creciente problema ecológico (con la polución, la contaminación, la ausencia de espacios verdes y la proliferación de los barrios dormitorio con sus habitantes apelotonados como rebaños); la realidad del feminismo, la delincuencia que aumenta día a día, y el terrorismo y la violencia que van invadiéndolo todo.

Pero todavía hay más. Unamuno se enfadaba con los dominicos de su tiempo durante sus paseos por aquella universitaria Salamanca de entonces porque los veía preocupados nada más que por el fuero y no por el huevo. Los tiquismiquis verbales y las distinciones escolásticas les alertaban constantemente haciéndoles dudar de la ortodoxia de cualquier novedad cultural; pero el fondo religioso de las cuestiones que se debatían les escapaba totalmente por falta de sensibilidad cristiana.

Y hoy, ¿no pasa lo mismo con nuestros obispos? ¿Saben acaso tener esa inquietud por la vivencia religiosa que se está perdiendo por incuria de los creyentes, sean altos o bajos, clérigos o seglares?

Porque reconozcamos con lealtad que ya nadie ve claramente dónde estamos los católicos, ni si tenemos algún mensaje auténticamente religioso o no. En nuestras querellas intestinas posconciliares hemos agotado la verborrea sin consecuencias vitales, enfrentándonos unos con otros más por palabras que por afán de desarrollar la experiencia profunda de la vida, a la cual le da bien poco que se envuelva de un traje más o menos ortodoxo. Parece que todos nos hayamos vuelto teólogos de pacotilla porque centramos la fe en nuestras concepciones para andar por casa, perdiendo de vista una perspectiva vital más profunda. Y así, en vez de atraer a nadie con un mensaje vivo, llegamos tarde y sólo sabemos proporcionar, en forma rebajada o superficial, lo mismo que otros proporcionan mejor y más profundamente que nosotros.

Yo haría una propuesta a nuestros obispos: ¿por qué no se dejan ya de monsergas que nos aburren y nada consiguen y se van a hacer un retiro espiritual de un mes, aislados unos de otros, en el cual intenten hacer un sincero examen de conciencia de lo que está pasando en la realidad religiosa del país y se lavan de una vez el cerebro tan confuso y tan superficial que han adquirido año tras año con su apartamiento sistemático de la realidad social cotidiana, por un lado, y de la realidad religiosa vital, por otro?

Tenemos que hacer todos un examen racional sereno —seamos simples fieles, clérigos u obispos— y sacar consecuencias de él. Porque a fuerza de pasar el tiempo y de haber confiado en lo exterior, ¿qué nos ha ocurrido? Que somos inoperantes y no sabemos ni siquiera dónde estamos. Y, por supuesto, a los que estaban alejados de nosotros no les hemos convencido lo más mínimo, porque en vez de tener un mensaje propio ya nadie sabe el mensaje que tenemos, ni siquiera nosotros mismos.

Y con esto no quiero decir ni mucho menos que la religión —y sobre todo el cristianismo— deba tener soluciones para todo. El Evangelio tiene una importante misión —según piensa el verdadero creyente—, pero esa misión no vale para todo: la religión puede ayudar, puede apoyar, puede dar un resorte intenso que nos mueva a más y mejor. Pero no posee recetas concretas sobre el mundo, sólo tiene perspectivas. Y en eso tenemos que ser más modestos los católicos y no caer como siempre hemos caído en el triunfalismo. Y no hemos de ser tan tímidos, o tan acomplejados por la creciente inferioridad que estamos viviendo como tales católicos, y que no sepamos ya decir nada de lo que puede decir un no-creyente, o que nos limitemos a repetir —como hacen los conservadores— lo que se decía en el siglo XIX.

Yo pienso que si seguimos así, el catolicismo (el mensaje cristiano universal y no sectario, que es en lo que debe consistir lo católico) se va a perder casi totalmente en España, porque a nadie le va a interesar una momia apergaminada como la que presentan los integristas, ni una mala caricatura de lo profano como la que suministran muchos progresistas superficiales. Ni una cosa ni otra; pero la respuesta acertada no es sencilla, porque tenemos que hacer un esfuerzo para reinventarla intentando inspirarnos —que no imitar— a aquellos cristianos llenos de vida que desarrollaron, por ejemplo, el primitivo cristianismo.

Yo, como católico, me inspiraré en aquel filósofo pagano que se convirtió al cristianismo, San Justino, quien aportó a su nueva creencia todo el bagaje positivo de la cultura greco-latina, pero supo darle una perspectiva más profunda y un nuevo sentido: el que le proporcionó el Evangelio. ■

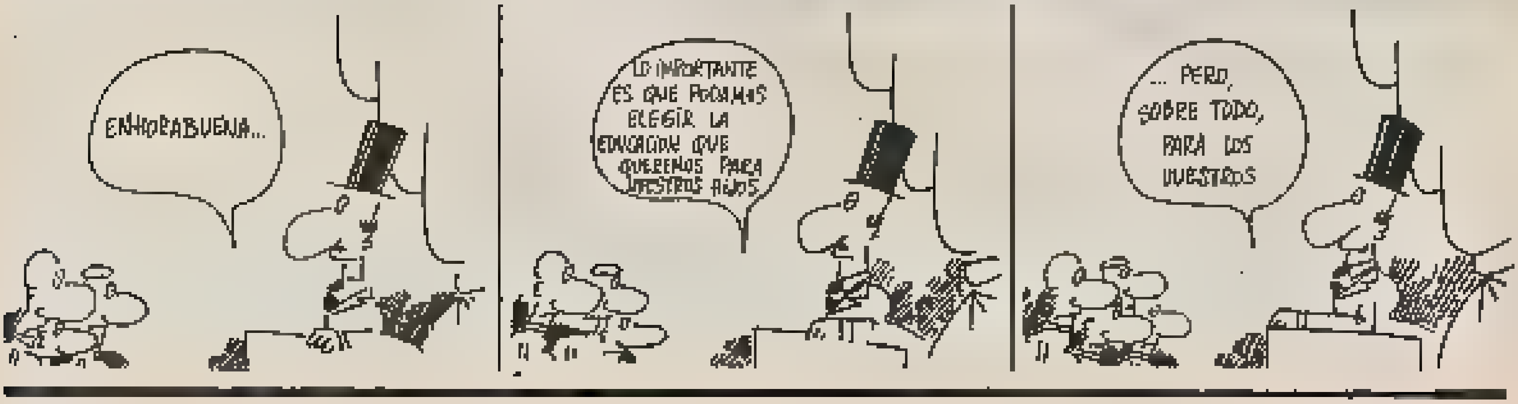
UNA SEDUCTORA TRAMPA DE LA "LIBERTAD DE ENSEÑANZA"

EL CHEQUE ESCOLAR

NATALIA VALDES

EL cheque escolar es un extraño invento del partido en el Gobierno que éste ondea, ante los atónitos ojos del español medio, cada vez que parece menester desorientarlo y apartar sus ojos y su atención de los desmanes que se van perpetrando en el terreno de la enseñanza. En las últimas semanas, por radio, prensa y televisión, el cheque escolar ataca de nuevo. Bajo los nombres de "bono" o "título" nos bombardea por doquier. "Extenderá a las clases menos acomodadas lo que sólo era para los ricos", y "todos podrán elegir", dijo no ha mucho, textualmente, el ministro de Educación, el cual añadió, no menos textualmente: "El Estado distribuirá bonos entre todas las familias por cada uno de sus hijos en edad escolar; cada familia irá con su bono al centro público o privado que quiera. El centro cobrará del Estado el importe de esos bonos, que será igual para todos los españoles". Me imagino que palabras tan halagüeñas dejaron traspuestos a padres de familia mil ante cuyos ojos desfilaron doradas imágenes de sus chavales asistiendo, bono en mano, a lujosos centros de cinco estrellas con hilo musical y que estos padres alcanzaron en el acto el grado de hostilidad requerido contra la izquierda estatalista y totalitaria que clama por recluir a los niños en esos inhóspitos edificios que son los centros públicos. Ese estado de embeleso fue, sin duda, el que les impidió calibrar en toda su dimensión otras palabras del ministro que vinieron a continuación y resbalaron discretamente: "Esta gratuidad se referirá a las enseñanzas regladas", ■ cual no descarta la existencia de enseñanzas "voluntarias" que elegirán las familias y que, naturalmente, habrá que pagar. O sea, que al niño del bono cuya familia no quiera o pueda abonar cantidades extras, cuando ■ acabe lo que el bono dé de sí, lo pondrán finalmente en la puerta del centro de cinco estrellas a la hora de empezar las enseñanzas no regladas. Y tampoco entran en el bono el transporte —y con tanta libertad de elección puede acontecer y acontecerá que el alumno tenga que desplazarse una barbaridad—, ni la comida —aparejada a la necesidad de desplazamiento—, ni los recibos de calefacciones y refrigeraciones, ni las fantasías de uniformes y chandals, ni las "recuperaciones" del verano... Una de las muchas trampas que se esconden bajo la seductora cortina de humo del cheque a cuyo reino "llegados, son iguales los que viven por sus manos y los ricos", es esa frasecita que pasa inadvertida: "Serán gratuitas las enseñanzas regladas". Y las enseñanzas regladas, padres medios, medios-altos, medios-bajos, mayoría silenciosa de votos decisivos, son lo de menos en esos colegios con los cuales soñáis y que no vais a poder elegir, ni siquiera en las zonas urbanas, donde hay simulacro de posibilidad de elección. Porque a las zonas rurales, a las zonas deprimidas, donde no sea negocio poner un colegio (señor ministro, perdone la risa cuando se le oye decir que "los centros privados subvencionados no tendrán ánimos de lucro"), no va a ir la iniciativa privada, con o sin subvención, a respetar la "libertad de elección de los padres". Seguirá habiendo, donde los haya, escuela e instituto. Sólo que estarán peor dotados (aún), peor atendidos (aún), tanto los de los pueblos como los de las ciudades, porque los fondos públicos se habrán repartido en subvenciones a todos los centros privados. Y se frenará el ritmo de construcciones escolares estatales, por la misma razón —ya hemos visto en la prensa que para la provincia de Madrid no va a haber en 1980 ni un céntimo para construir centros docentes del Estado—.

Y a usted, padre de familia medio, su empresa no le reparte, a fin de año, los beneficios en bonos de igual cantidad a los que da a los miembros del Consejo de Administración. Pero a usted el Estado le va a dar la misma cantidad para la enseñanza de sus hijos que a dichos miembros. En un sistema de desigualdad económica, de reparto desigual de la riqueza, el Estado le va a dar a usted, que tiene un sueldo pequeño, lo mismo que al ciuda-



El cheque escolar es una nueva manera de conservar e incluso incrementar las diferencias sociales, pretendiendo hacer creer que se está haciendo la revolución social

ñero que apalea millones. Con la diferencia de que, hasta ahora, si llevaba usted a su hijo a la enseñanza estatal a costa del erario público, y el señor de los millones se pagaba un centro privado, había una cierta corrección, vía Hacienda, de esa desigualdad económica. Con el cheque se acabó. Con esa supuesta "igualdad" que tan bien suena, ya hasta eso se acabó. Con lo que a usted le descuentan de impuestos directos e indirectos va a pagar usted la plaza escolar (sólo las enseñanzas regladas, también es verdad) del hijo del dueño de su empresa en un centro privadísimo para futuros dueños de empresa. Llene usted de ese bono de igual valor, tan democrático él, honrado padre medio!

Pero con ser todo esto muy grave, aún hay más. Hay algo peor, que nos hemos resistido mucho a interpretar en este sentido porque alarma y sobrecoge, pero que ha quedado clarísimo en las declaraciones radiofónicas del señor ministro de Educación y que, a menos que se recojan velas después, nos puede conducir por derroteros insospechados. El señor Otero lo dijo y parece que no caben interpretaciones: "Cada familia irá con su bono al centro público o privado que quiera, y el centro cobrará del Estado el importe de esos bonos". Hasta ahora, un centro estatal tenía un presupuesto: insuficiente, sí; librado con retraso, cierto; pero un presupuesto que le libraba Hacienda, que no dependía de su arte para captar clientela, porque un centro estatal no tenía clientela, tenía alumnos. Y eso le confería algo irrenunciable y altamente deseable para el bien de la enseñanza y de la sociedad: autonomía, independencia en sus actividades, en su forma de hacer, en su enseñanza, en sus calificaciones. Era responsable de su actividad ante las leyes y de sus gastos ante Hacienda. No tenía que estar vendido ni hipotecado a nadie, a ningún particular, a ningún grupo de opinión. Un centro público no era un negocio, no tenía que bailarle el agua a nadie para funcionar económicamente (aunque fuera en precario). Y ¿a partir del cheque escolar? Si el señor ministro se ha expresado bien —y ha repetido estos conceptos lo suficiente como para poder descartar un error—, un centro estatal recibirá del Estado —igual que uno privado— el dinero correspondiente a los bonos de los alumnos que acudan a él. Y si tiene pocos alumnos, ¿tendrá poco presupuesto, a lo mejor insuficiente para poder funcionar? ¿Qué va a tener que hacer un centro estatal en esas circunstancias —que pueden ser favorecidas y potenciadas por otra parte— para poder subsistir? ¿Poner anuncios en los periódicos? ¿Vender aprobados? ¿Dar un número para el sorteo de un coche con cada matrícula? ¿Pasar por todas las "exigencias" de sus "clientes" para que no se le vayan"? Era el cáliz que les quedaba por apurar.

Ya sé que se va a objetar que el proyecto de Ley de Financiación de la Enseñanza Obligatoria no dice exactamente eso, que en su artículo 7 expone que "las ayudas a la gratuidad se entenderán automáticamente satisfechas en el supuesto de que el alumno sea escolarizado en un centro público". Pero ese proyecto apareció en el "Boletín de las Cortes" en octubre de 1978, y las declaraciones del señor ministro antes citadas son del 5 de febrero del presente año. Caben, por lo tanto, tres posibilidades: 1) El ministro no conoce el anteproyecto o lo conoce mal. Parece grave. 2) Lo conoce bien, pero lo tergiversa en sus declaraciones públicas, con fines demagógicos, para poder insistir en eso tan bonito de "los bonos o títulos de igual valor que se reparten por igual", que tan seductor suena. Parece gravísimo. 3) El anteproyecto ha sufrido modificaciones y la filosofía actualmente vigente es la expuesta por el señor Otero días pasados. Sáquense entonces conclusiones de lo que más arriba se dice y de cómo va a incidir en una auténtica privatización de los centros estatales. Esto ya parece terrorífico.

Seamos optimistas. Acojámonos a las posibilidades 1 o 2 y pensemos que lo que se prevé es la entrega de presupuestos globales a los centros públicos y la entrega del importe de los bonos que aporten los alumnos, a los centros privados. ¿Mejora el panorama? Pues no. Porque esta ley prevé que se subvencione a todo centro privado sin excepción (cosa que en este momento no sucede) y no sólo a los centros en funcionamiento, sino a los que vayan a crearse, bajo forma de subvenciones para construcción y equipamiento (artículo 10 del anteproyecto). Por lo tanto, tras esa sangría de las agotadas arcas del Estado, los dineros que restan para dotar de presupuestos globales a los centros públicos no podrán ser, en ningún modo, suficientes para satisfacer unas exigencias mínimas, mientras que cada centro privado recibirá una cantidad por cada alumno, por cada cliente, y no es imposible que recurran a procedimientos de atracción y retención de dichos clientes que tengan poco que ver con las famosas "enseñanzas regladas".

Nombremos sólo de paso la distorsión que supone, al fijar la cuantía de los cheques, aplicar el costo del puesto estatal, costo donde va incluido el sueldo del profesor estatal que —con todo lo injusto que es— es superior al del profesor del centro privado. Se dará a este último centro la misma suma de dinero que cuesta un puesto en un centro de los primeros, pero él seguirá pagando menos a su profesorado. ¿Dónde va a ir a parar esa diferencia?

¡Para qué seguir! ¿Qué es el cheque escolar? Un nuevo engaño, una nueva mentira, una nueva forma de hacer comulgar con ruedas de molino, una manera de conservar e incluso incrementar las diferencias sociales, pretendiendo hacer creer, encima, que se está haciendo la revolución social, un nuevo paso en el empeño de "tener esclavos pero llamarlos ciudadanos", un nuevo intento de postergación del bien común a los intereses privados. Españolito que llegas a la "enseñanza reglada", te guarde Dios, un "bono de igual valor" ha de helarte el corazón. ■

Libro Rojo del Cole

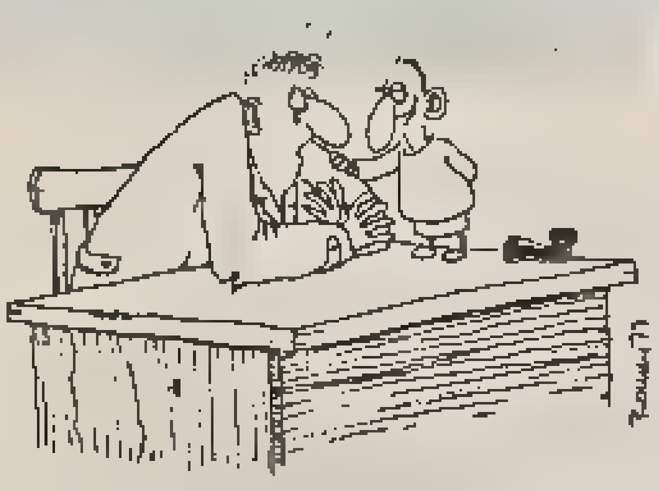
En 1968 nosotras leíamos el "Diario de Ana María" y ellos el de Daniel. Antes habíamos compartido los secretos del Club del Pino Solitario con algunas aventuras de Guillermo Brown. Y nuestros héroes siempre fueron niños intrépidos que vivían en países maravillosos y lejanos. En 1968 ninguno de la clase sabía lo que era un canuto y las niñas no dejábamos que ellos nos cogieran la mano ni siquiera en el cine. Pero en ese mismo año, en los países lejanos y maravillosos, otras niñas empezaban a tomar la píldora, y cuando iban a comprar lápices veían fotos "sucias" en la papelería. Cualquiera de sus amigos podía comprar hashish en una esquina, fumárselo en un parque y aquí no nos enterábamos. Pero hoy los españolitos de trece o catorce años también han aprendido a conseguir porros, e incluso se los venden a la puerta del cole. Y las niñas, aunque sus madres no se lo crean, ya conocen todos los secretos. Por todo esto, porque los niños de ahora no son los de antes, unos adultos creyeron que ya era hora de que leyeran el "libro rojo" (1), que fue escrito en Dinamarca —el país de Andersen—, aquel famoso año de 1968. Pero como siempre, hay otros adultos que no están de acuerdo.

LOS MOTIVOS DEL ESCANDALO

AURORA FERNANDEZ

NO lo olvides, todo lo que sabes lo has aprendido tú y sólo tú. Eres tú quien debe sudar para aprender. Tu profesor no puede hacerlo en tu lugar. Todo lo que él puede hacer es darte los medios que necesitas para que te pongas a aprender por tu cuenta". Se lee este párrafo en la página 14 —después de pasar una introducción en donde se habla de tigres de papel y de ángeles guardianes— de esta "guía para la acción" que está escrita toda ella con palabras explícitas, muy distantes de las viejas cartillas de urbanidad, llenas de frases hechas, que no conseguimos nunca descifrar. Cada idea se repite una o dos veces, para que quede bien claro lo que se quiere decir. En esa misma página se dice: "Recuerda también que la única manera de aprender cómo las cosas se relacionan unas con otras y cómo distinguir lo verdadero de lo falso es poder descubrirlo uno mismo por la experiencia".

Así son las primeras normas que se van encontrando en las páginas de cuarto de esta obra que Soren Jensen y Jesper Jensen empezaron a escribir en Dinamarca. Durante doce años, la idea inicial de los autores fue adaptándose y actualizando a medida que el libro iba siendo editado en otros países. En algunos, como Gran Bretaña, también hubo problemas en la fecha de su publicación —incidente que ahora han recordado con rigor periodístico los ofendidos— en 1976. Los Tribunales británicos ordenaron su retirada de las librerías por considerarlo obsceno. Sin embargo, en otros, como Bélgica, fue el propio ministro de Educación el que lo recomendó. Es difícil poder de acuerdo a los adultos, sobre todo cuando se



II. LOS PROFES

trata de un tema tan complicado como es el de decirle a los niños, a los adolescentes, qué es lo que está bien y lo que está mal. Aunque sean comentarios como éste de la página 16 que dice que "la mayoría de los profesores quieren también que os sintáis a gusto en clase, porque entonces también ellos se sienten a gusto", puede suscitar discusión si va seguido del siguiente consejo: "Hablad con vuestros profesores, pedidles que, si es posible, hagan sus clases más ricas y menos aburridas". Y la discusión puede subir estrepitosamente de tono al se le añade la siguiente coletilla de sugerencias sobre cómo evadirse cuando la charla de un profesor resulte pesada: "Pensar en cómo vas a emplear tu dinero; hacer proyectos para ocupar las horas libres; escribir a un compañero que también se aburre para decirle lo que pienses de una película, de una emisión de televisión o de cualquier otro asunto que os interese a ambos; hacer circular por toda la clase mensajes pidiendo que todo el mundo diga lo que piensa; escribir a un periódico o hacer un artículo para explicar cómo te dan la clase y hasta qué punto te resulta fastidioso; leer el 'Pequeño Libro Rojo de los Escolares'; poner un libro que te interese en las tapas o dentro de un libro de clase; el profesor creerá que estás tomando notas; escribir en la cubierta del libro un poema sobre un asunto que te importa mucho; escribir esta carta que deseas escribir desde hace mucho tiempo".

Todas estas sugerencias se encuentran en la página 22. Sin embargo, tres más adelante hay un párrafo que dice: "Reflexionad, no debéis alborotar con un profe antes de haberos asegurado que es irremediablemente pesado y que no existe la menor posibilidad de hacerlo cambiar". A proposiciones como ésta se les ha calificado en algunos medios de "antisociales, inmorales, falaces, antidemocráticas, contrarias a la dignidad humana, pseudocientíficas y quizá delictivas en no pocos casos" (2).

Pero no podemos olvidar cuando se oyen estas afirmaciones que "la mayoría de los profesores y muchísimos padres —página 26— no pueden imaginar que se pueda aprender algo sin hacer deberes en casa" y cuando se enteran de que en ese libro se les explica a los niños que hay libros llamados del maestro en donde vienen hechas las traducciones y solucionados los dictados y problemas que mandan para hacer en casa, se enfurecen y lanzan acusaciones muy serias.

Tan serias que con ellas han conseguido que la publicación sea retirada de las librerías. Y no sólo eso, sino que el director-gerente de la editorial Nuestra Cultura, Luis Martínez Ros, ha sido acusado de un presunto delito de escándalo público. Pero curiosamente esta acusación no se realizó en el momento en que apareció la obra en las librerías, el 30 de octubre de 1979, sino el pasado 16 de febrero, día en que el señor Martínez fue detenido y conducido a los calabozos de la Audiencia Nacional, en donde permaneció durante cuatro ho-

(1) "El Libro Rojo del Cole". Editorial Nuestra Cultura, S. A. Colección Mano y Cerebro. Serie Pedagogía. Madrid, 1979.

(2) "ABC" 3 febrero 1980. Página editorial.

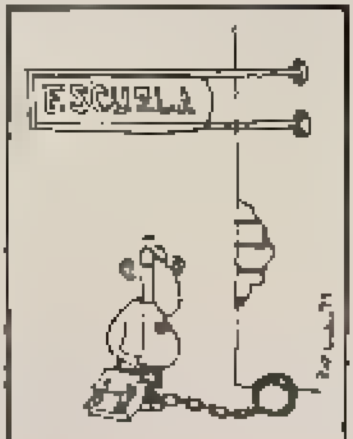
ras, hasta que fue depositada una fianza de medio millón de pesetas que le permitió salir en libertad condicional. Antes de que se produjese esta acusación, el libro ya había sido secuestrado a instancias de la Fiscalía de la Audiencia Nacional. Y en realidad el proceso empezó mucho antes, cuando hizo su aparición "El pequeño libro rojo de los escolares", una obra editada sin pie de imprenta, sin autores conocidos y que, sin embargo, fue vendida en la Feria del Libro de mayo pasado. Al sumario abierto contra esta obra se han incorporado ahora las acciones emprendidas contra el nuevo volumen.

El caso es que, a pesar de que es inútil peregrinar de tienda en tienda en su busca, todo el mundo habla —mientras siguen los debates sobre el Estatuto de Centros Docentes— del librito como si lo hubiesen leído con extremo detenimiento, cosa sorprendente entre nosotros que casi no nos preocupamos por averiguar qué pasaba en Summerhill o en las nuevas escuelas de Paulo Freire. Sin embargo, ante preguntas como "¿podría hacer un poema en vez de una redacción?" (pág. 30) o consejos como "si algún día estás demasiado ocupado para hacer los deberes, telefonea a un amigo... a menudo los deberes pueden hacerse por teléfono", la curiosidad se acrecienta y no importa perder una hora en leer a salto de mata estas consignas venidas del extranjero. Y cuando los escandalizados acaban su lectura y empiezan a recordar citas salteadas, a menudo olvidan algunas como "Si tú crees que tu profesor sería menos injusto contigo si te conociese mejor, no vaciles en ir a encontrarle para explicarle cómo eres y lo que deseas" (pág. 41), "¿no se da cuenta de que en realidad no existe razón para enfrentar a profesores y alumnos" (pág. 45), "... es más fácil influirse unos a otros si existe un entendimiento recíproco" (pág. 46), "... lo que influye más en los otros es la honradez en la conducta y en las palabras" (pág. 46), "... es mejor hacer aparecer conflictos que todo el mundo sabe se incuban desde hace tiempo que no crearlos" (página 47).

Otras frases como "debes saber que los padres esconden tantas cosas a sus hijos como secretos tienes tú con ellos" (pág. 60), son de las más conocidas gracias a los escandalizados. Y también la que dice: "¿Sabes que no está prohibido lanzar al cubo de la basura la moral y los valores que los adultos tratan de imponerte?" (pág. 75). Pero lo más rabiosamente atacado de todo el texto no son ni siquiera estas frases que van dirigidas frontalmente contra los llamados valores establecidos. No, la piedra de escándalo no ha sido la revolución posible dentro del aula, porque frases como "tenéis derecho a una escuela que desarrolle y amplíe vuestra personalidad aunque ésta no sea conforme a como quieren los adultos y no tenga un lugar rentable en el mundo" (pág. 94), han pasado inadvertidos junto a una como ésta: "Tened la audacia de atreveros, haced con osadía vuestras propias experiencias" (pág. 126). Porque esta última se refiere a experiencias de tipo sexual, y este tema sí que sigue siendo tabú para los padres de muchos niños.

IV. EL SISTEMA ESCOLAR

Aunque nos salgamos un poco "del plano normal de decoro" (3), merece la pena citar que el capítulo que el "Libro Rojo del Cole" dedica a la sexualidad contiene frases como "cualquiera que sean las razones por las cuales se acuestan juntos (un chico y una chica), lo que es necesario es saber que esto tiene siempre importancia para las dos partes..." y más adelante: "Para que las relaciones sexuales no tengan consecuencias enojosas e inesperadas es necesario, ante todo, que los interesados no se engañen mutuamente y sean honestos: deben tener el mismo fin y buscar la misma cosa" (pág. 124). Y, naturalmente, si se habla de hacer el amor lo más precavido es dar a continuación una extensa explicación sobre todos los métodos anticonceptivos que existen en el mercado. Si a esto se llama incitación, también tendrían que ser denunciadas todas las películas que explican detalladamente cómo cometer un asesinato o asaltar un Banco.



VI. ESCUELA Y SOCIEDAD

Dejando a un lado el tema del aborto, que tantos enfrentamientos provoca todavía en este país, incluso entre los más izquierdistas, el capítulo se redondea con un apartado dedicado a la pornografía que termina con frases como: "La pornografía es algo divertido e inofensivo si uno no se la toma en serio y si no se cree que lo que muestra tenga parecido con lo que ocurre en la vida real. Si, por el contrario, os la creéis, ¡quedaréis muy decepcionados!" (pág. 133). Y sobre la homosexualidad, efectivamente, hace apología de ella y dice: "Si uno se siente mal dentro de su piel, si no se acepta tal como es, es casi siempre a causa de la intolerancia de los demás" (página 136).

Uno de los últimos capítulos, el de las drogas, ha sido objeto de comentarios como el del señor ministro de Educación, José Manuel Otero Novas, que manifestó: "El libro fomenta prácticas tales como el consumo de drogas", y resulta que precisamente este capítulo empieza diciendo que "todas las drogas son productos nocivos, pero que pueden producir sensaciones agradables. Si se toman es porque se tiene tendencia a no tener en cuenta su peligrosidad a largo plazo y a retener sólo el placer pasajero que ellas producen" (pág. 147). A continuación se señalan diferentes clasificaciones y explicaciones detalladas de los efectos que puede producir cada una de ellas, desde el tabaco y el alcohol hasta la morfina o el opio. Con respecto a la LSD, después de explicar su forma de consumición y sus consecuencias, dice: "Desconfiad como de la peste del LSD, de la mescalina y de otras drogas parecidas" (pág. 163). Y en la página siguiente se lee: "No creáis que durante el viaje podréis trabajar o aprender cosa alguna". Para extremar la [illegible] de incitación acaba diciendo que "antes de empezar puedes escoger. Después no eres tú quien decide, sino la droga. Esto no tiene nada que ver con la moral. Es una consecuencia de la naturaleza de nuestro sistema nervioso" (página 169).

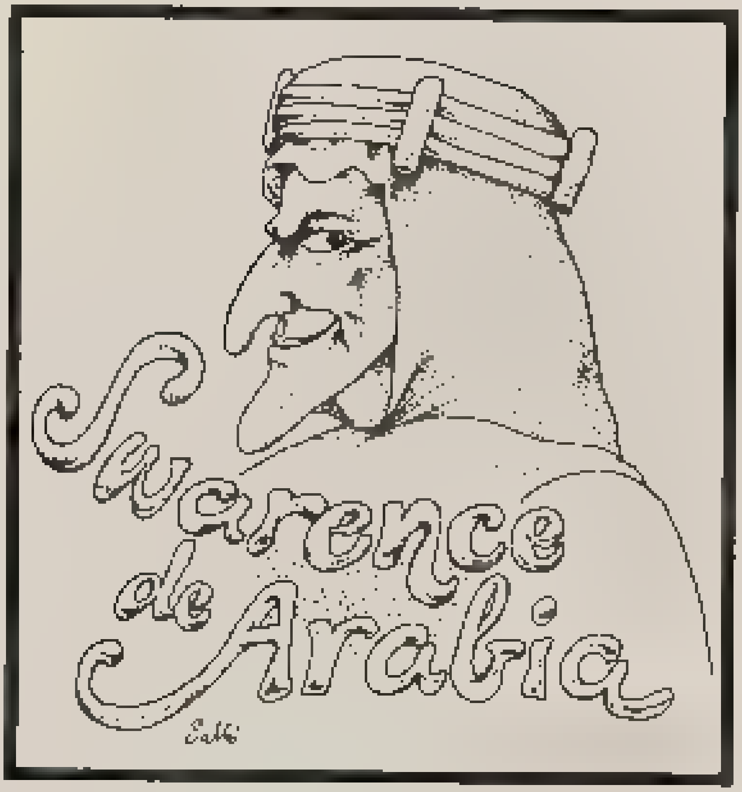
Y para finalizar, los autores lanzan unas cuantas ideas sobre la relación entre la escuela y la sociedad, que parece que ha pasado inadvertida a los críticos y quizá sea el mensaje más importante de todo el libro: "Cuando en un colegio, un instituto, una escuela, vosotros conseguís modificar las normas, el funcionamiento, los contenidos, etc., estáis provocando un cambio general de la sociedad" (pág. 177). ■ (**Las ilustraciones de este trabajo, debidas a la pluma de Romeu, son viñetas del "Libro Rojo del Cole"**).

(3) "ABC", 3 febrero 1980. Página editorial.

LOS VIAJES DE ESPAÑA

EDUARDO HARO TECGLEN

PARECE que ha sorprendido en los medios españoles que la entrevista de Juan Carlos de Borbón y el Presidente Carter haya derivado hacia temas políticos. Sorprende la sorpresa. Hace ya muchos años que Carter dejó de hablar de cacahuetes, y precisamente en estos momentos se está jugando su vida política en una de esas dramáticas exhibiciones "al borde del abismo" —según la frase que acuñó Foster Dulles, secretario de Estado en los tiempos históricos de la guerra fría— que de cuando en cuando producen los Estados Unidos. Está en marcha toda una amplia campaña diplomática dirigida desde la Casa Blanca para la captación de aliados dentro de los aliados. La defección de Francia, tan explícita y hasta tan dura, con respecto a la política de guerra fría, no es un caso único. Alemania Federal trata de salvar, también, todas las formas de paz: el canciller Schmidt acaba de comunicar a Moscú que está dispuesto a ir a visitar a Brejnev, sobre la tesis de que es precisamente en momentos de crisis cuando deben reforzarse las negociaciones; y Willy Brandt ha visitado a Carter —también en visita privada—: el sentido de su conversación parece haber sido el de tratar de hacerle valorar más la necesidad de regresar a la "détente". El Departamento de Estado ha comentado, por su portavoz habitual, la cuestión de las disidencias entre aliados: "Existe entre los Estados Unidos y algunos de sus aliados divergencias de puntos de vista sobre la mejor manera de reaccionar a la amenaza producida por la intervención soviética en Afganistán". Es un eufemismo, aunque encierra mucha verdad: ninguno de los aliados de Estados Unidos minimiza el alcance de la acción soviética. Sólo que las diversas formas de reaccionar no encierra una divergencia entre las sanciones a elegir, sino entre la multiplicación de la crisis o su apaciguamiento. La presión de los aliados mayores de Estados Unidos, como Francia y Alemania Federal, se dirige por una parte hacia la Casa Blanca, tratando de hacer ver a Carter el peligro que representa para todos —y no sólo peligro de guerra, sino peligro de restricción económica y social, de reconversión de las políticas interiores de cada país— una inflación de la crisis; pero por otra se dirige a la Unión Soviética para que no se engañe con respecto al alcance de estas disidencias en el interior del mundo atlántico y no vaya más allá en su desafío. La carta de Schmidt a Brejnev contiene, según parece, elementos de claridad en ese sentido. Las declaraciones de su ministro de Asuntos Exteriores son todavía más explícitas: la RFA está "al lado de los Estados Unidos y no en medio de las dos superpotencias". En un sentido similar parecen ir las advertencias de los franceses al embajador soviético. En todos los casos, la Unión Soviética expone sus tesis: la intervención extranjera en el Afganistán es anterior a la suya, a partir de un "país satélite" —Pakistán— y de un aliado imperialista —China—, y esa intervención extranjera no tenía por objeto solamente desestabilizar el régimen de Afganistán, sino crear un foco de tensión en la frontera Sur de la URSS. La reacción de los Estados Unidos frente a la URSS no sería producto de la cuestión del Afganistán, sino una política preconcebida: "Todo nos lleva a creer que las fuerzas ligadas al complejo militar-industrial han dominado ahora en los Estados Unidos". La frase es de Andropov, jefe de la KGB.



La campaña de captación de aliados por parte de los Estados Unidos está en pleno vigor, y España es uno de sus objetivos de mayor interés. Encuentra más afinidades que dificultades: la visita de Suárez a Carter llenó de entusiasmo al Presidente, y las explícitas declaraciones de gobernantes aislados y Consejo de Ministros declarando la culpabilidad de la URSS es, para Washington, muy satisfactoria. La expulsión, aún no suficientemente aclarada, de espías soviéticos establecidos en Madrid se producía en momentos en que el Rey de España estaba en Washington. Una coincidencia interesante para Carter, que podría ahondar en la tesis de la culpabilidad global soviética y plantear ante España la cuestión de los Juegos Olímpicos, que parece haber desbordado ya los términos de eficacia o ineficacia para convertirse en una obsesión personal del Presidente.

El hecho es que el Rey acudió a tomar el té a la Casa Blanca, acompañado por su esposa y, como figura de protocolo, por el embajador de España en Washington, y se encontró al Presidente flanqueado nada menos que por Cyrus Vance y por Brzezinski, lo que convertía inmediatamente en política la entrevista. En principio, es de una indelicadeza considerable. Parece que interesa mucho recalcar, entre el séquito del Rey y los comentarios oficiosos de Asuntos Exteriores, que esta introducción de la política es enteramente unilateral; conviene aislar del tema a la figura del Rey y su función constitucional, y al mismo tiempo la candidatura propuesta para que se le conceda el Premio Nobel de la Paz, que en teoría debería alejarle de cualquier alineación.

"¡Qué buen presidente de Gobierno tiene usted!", cuentan las crónicas que dijo Carter al Rey. Frase también bastante fuera de lo protocolario —no parece que el Rey tenga un presidente de Gobierno—, pero que revela la varias veces repetida admiración de Carter por Suárez. El presidente del Gobierno, Suárez, está teniendo efectivamente una actuación que coincide con Carter más que cualquiera de sus aliados —con la excepción, quizá de Portugal y algún otro país—. Quizá porque la organización parlamentaria española le hace temer menos los debates de política exterior, en los que la oposición está bastante atribulada porque no quiere ser confundida en ningún caso con la Unión Soviética, buscando una huida posible de las consecuencias de la guerra fría. Quizá porque el tema internacional no está nunca pre-

La campaña de captación de aliados por parte de los Estados Unidos está en pleno vigor, y España es uno de sus objetivos de mayor interés.

sente en las elecciones con la fuerza que tiene en Francia, en Alemania Federal, en Italia o en cualquiera de los otros países que no han estado alejados en los últimos años del tema, como lo ha estado España. Quizá porque, a pesar de la enorme moderación de la izquierda, la guerra fría sirve a Suárez para tratar de aislar[illegible] en el contexto interno (la campaña anticomunista interior va creciendo cada día). Para Carter, esta afinidad [illegible] enormemente rentable. Está convencido de que España puede ser un buen mediador en dos zonas que le preocupan enormemente, la de Latinoamérica y la del mundo árabe, curiosas herencias recibidas del franquismo que las produjo en un momento en que podrían representar unos valores antidemocráticos: la alianza de los tiranos americanos, el independentismo de los árabes frente a la colonización imperial inglesa y francesa (que llevó a algunos dirigentes históricos, como [illegible] Gran Mufti de Jerusalén, a buscar la alianza de los nazis alemanes). Es indudable que estas peculiaridades históricas —que, naturalmente, después han variado de contenido— dan a España unas condiciones especiales para la política internacional. Es su no pertenencia a la OTAN la que le hace susceptible de organizar la Conferencia de Madrid —que requiere territorios neutrales, como fueron Helsinki y Belgrado en las fases anteriores—; su inclinación hacia los países árabes y su falta de relaciones con Israel la que le da mayor peso en el Oriente mediterráneo; su afinidad con Latinoamérica la que puede dar consistencia a su gestión en el subcontinente. La ola de problemas que ha tenido y tiene España en sus Embajadas en América parece mostrar una sensibilidad especial de todos los aspirantes al poder en los países conflictivos por el papel que pueda desarrollar España en una mediación, aunque todo ello se convierte después, manejado por turiferarios y comentaristas oficiosos, en la consecuencia de la admiración que se tiene por [illegible] desarrollo de nuestro proceso democrático, admiración que podría proceder, sobre todo, de la lejanía de quienes [illegible] observan, aunque también de la posibilidad de crear un modelo de tránsito de dictadura [illegible] democracia en el que no sufran más de lo debido las oligarquías.

El viaje de Suárez a los países árabes —acaba de terminar su primera etapa al Irak y a Jordania, antes de otros viajes de primavera que le llevarán a Siria y a Arabia Saudita— tiene también ese sentido en el que la retórica de las relaciones históricas y los siglos de intercambio cultural —por medio, sin duda, de la interminable y catastrófica guerra de Reconquista— apenas disfraza los temas del globo terráqueo.

Podría suceder que el exceso de deferencia de Carter hacia España y el entusiasmo por sus acciones pudiera hacer perder el valor de la acción de Suárez. Si es una determinada neutralidad y hasta una política contraria a la de Washington —en el caso de los árabes, y en lo visible— es lo que da un peso de verosimilitud a nuestras acciones políticas, un excesivo alineamiento lo podría disminuir. No parece que Carter pueda tener en estos momentos en cuenta esa posible contradicción. Está en pleno combate, en plena guerra personal, y en esos casos no es más que la dureza de pegada lo que cuenta.

El caso contrario —el interés de España— es un poco más complejo. La disidencia —relativa, dentro de los límites de lo posible— de otros firmes aliados de Estados Unidos debería mostrarnos los riesgos de seguir demasiado adelante en el terreno de la guerra fría. Lección difícil de aprender, porque además de las presiones de Estados Unidos, manifiestas a cada ocasión, están las fortísimas presiones interiores de la derecha española, abonada de antiguo a la filosofía de la fuerza y a la utilización de cualquier medio para apartar de cualquier proximidad al poder a cualquier izquierda acusada de débil, de dialogante o de contemporizadora para con el "enemigo" tradicional. En las reservas de los otros aliados más prudentes figura también un hecho que no puede dejarse de tener en cuenta: la posibilidad de un carácter efímero de la acción [illegible] Carter, y de Carter mismo. Una cosa es seguir la línea global de la política de Estados Unidos, otra es escoltar la aventura de Carter, que puede variar en cuanto las conveniencias de su país se lo indiquen —como debe hacer un responsable político— o en cuanto las variaciones del índice electoral se lo aconsejen; o, simplemente, puede no ser Presidente de los Estados Unidos [illegible] terminar el año. Hay algunos síntomas de que Carter se puede estrellar en este caso: la misma desesperación con que ha abrazado esta política de "converso" —según su frase— indica que se trata de un juego de última oportunidad. No parece que haya razón alguna —objetiva— para sumarse a esta política sin siquiera auscultar [illegible] consenso de la nación. ■

DC: Congreso en Roma

LA CUESTION COMUNISTA

MANUEL CAMPO VIDAL

TODA Italia, desde el valle de Aosta a Sicilia, desde Venecia a Cerdeña, levanta la vista hacia la colina del Eur —el barrio romano que mandó construir Mussolini—, donde se asienta el Palacio de los Deportes, en el que se reúne el partido del poder. Es el XIV Congreso de la Democracia Cristiana, el primero de los huérfanos de Aldo Moro. Es también el congreso del miedo; centenares de jóvenes policías con metralleta y chalecos antibala, con furgones de acero y perros adiestrados, forman un impenetrable rosario en torno al Palacio, rodeado también por una corona de azul intenso, azul marino, formada por los innumerables coches oficiales y los de su escolta. En el cielo se cruzan ininterrumpidamente varios helicópteros, mientras agentes de la DIGOS —Servicios de Seguridad del Estado— patrullan por el interior del recinto en el que existen áreas cerradas inaccesibles desde la platea y los palcos. Ciertamente, el Palacio se ha convertido para la magna ocasión en algo así como la estampa viva de la democracia blindada. Los terroristas no pueden llegar hasta la preciada presa y un transformador eléctrico situado a unos dos kilómetros paga las consecuencias, junto con los vecinos de una extensa área. En el Congreso se apagan las luces unos minutos, pero se restablece la calma y el servicio eléctrico.

En la tribuna presidencial se agolpan los barones de la política, la inamovible oligarquía rectora del país y de su primer partido. Están allí apellidos ilustres de una casta de profesionales del poder eternos, inextinguibles. Entre ellos destaca como un extraño el secretario dimisionario Benigno Zaccagnini con su inconfundible imagen de honesto médico de provincias. Cerca de él se sientan dos auténticos caballos de raza: en descenso, pero combativo e insidioso hasta el final, Amintore Fanfani, actual presidente del Senado y admirador confeso del general De Gaulle; en ascenso, con su increíble espalda curva, como si soportase una cruz invisible, el ex primer ministro, honorable y habilísimo Giulio Andreotti.

La sala es un festival interclasista: desde empresarios de la industrializada provincia lombarda de Varese hasta dirigentes sindicales de la CISL, desde viejos funcionarios de treinta años de malgobierno hasta jóvenes promesas de la organización Comunión y Liberación. Sobre todos ellos y sobre su orgullo de usufructuarios del partido del poder —poder que no quieren compartir— planea la sombra de un cadáver que todos sin excepción citan, reconocen o invocan con un grito cerrado y estremecedor: "Moro è qui, con tutta la DC".

Los delegados al Congreso de la Democracia Blindada consumen horas y horas de inacabables discusiones, de las que sólo interesa un escueto pasaje que subrayan con efervescente adhesión o rechazo: el relativo a la cuestión comunista.

Bajo la colina de Eur los habitantes de la Roma burocrático-comercial-turística celebran entre tanto con auténtica ilusión la puesta en funcionamiento de una importante línea de Metro que llevaban trece años esperando. Familias enteras salen el domingo a pasear en el ansiado Metro, cuyo primer convoy se recibe con aplausos en las estaciones. Después regresarán a casa no sin dedicar en las calles un recuerdo al profesor Vittorio Bachelet —vicepresidente del Consejo Superior de la Magistratura que acaba de ser asesinado en la Universidad y con cuyas exequias Roma se ha puesto un traje de luto.

Mientras las sesiones del Congreso se desarrollan, la Bolsa de Milán ralentiza sus operaciones; desde Turín, Giovanni Agnelli anuncia alarmado por primera vez que la FIAT ha cerrado el año con graves pérdidas; el secretario socialista Bettino Craxi pronostica la inmediata caída del Gobierno Cossiga; en Florencia Berlinguer reúne a doscientos mil partidarios de la paz mundial; mientras Pietro Ingrao viaja a Moscú. Tito agoniza a pocos kilómetros, en la otra orilla del Adriático, sin duda en el peor momento, y como consecuencia algunas gentes asustadizas del Véneto recuperan el temor que ingenuamente ya experimentaron en 1968, temor a que los rusos pudieran llegar hasta allí, entonces desde Checoslovaquia, ahora quizá desde Yugoslavia.

La agitada despedida de Zac

La DC parece vivir el Congreso con unas décimas y a ratos unos grados de fiebre. Y lo que es peor, justo en el momento en el que pierde al que por tres años ha sido su médico de cabecera. Pero antes de cerrar la puerta, Zaccagnini se ha ido al micrófono y ha planteado una espinosa cuestión con un lenguaje claro, alejado de aquella célebre dialéctica de difícil visibilidad que emitía Aldo Moro. Quizá interpretando lo que Moro hubiese planteado en esta magna ocasión si las Brigadas Rojas no lo hubiesen quitado de enmedio, Zac ha roto el pronóstico de los observadores y ha dicho sin rodeos: "No podemos asumir la responsabilidad de un Gobierno con la participación comunista, pero no podemos tampoco asumir la responsabilidad de descartarla 'prejudicialmente' sin una preventiva verificación de las condiciones que consideramos irrenunciables". Era el folio 114 de su discurso, el que precisamente anhelaban oír los delegados, los invitados y los observadores. "¡Fanático!", dice un grito. "¡Con los comunistas, nunca, nunca!". "¡Elecciones, elecciones!", gritan otros emergiendo entre aplausos y silbidos. Y con las dificultades creadas por la responsabilidad, la enorme tensión y el cansancio que acabará venciéndole, Zac va exponiendo esas condiciones irrenunciables que pueden resumirse en tres mandamientos generales: fidelidad a la OTAN por encima de todo, defensa de la economía de libre mercado y lucha sin cuartel contra el terrorismo de todo tipo. O lo que es lo mismo, que los democristianos, para Zac, no deben aceptar la entrada del PCI en el Gobierno, pero deben rechazar la exclusión taxativa de esa posibilidad a largo o medio plazo. Es un "no", pero sin echar el cerrojo por si conviene una reconsideración del tema después de las elecciones administrativas que Italia celebra en junio. Y sobre todo, cabría añadir, después de las presidenciales que los Estados Unidos celebran en noviembre.

Andreotti, horas antes de abrirse el Congreso, ya declaraba a "La Repubblica" que "para mí el veto al PCI ya está caducado, por lo que es necesaria la edificación de la alternativa democrática". La izquierda del Congreso está con Zac y, de peso, con Andreotti, no hay duda. Pero Fanfani y sus aliados de estos difíciles momentos, a pesar de que el jefe de la delegación comunista invitada, Gerardo Chiaromonte, considera positivo pero insuficiente el discurso de Zac, rugen enfurecidos, quieren un "no" rotundo ahora y siempre y prefieren una enésima convocatoria de elecciones anticipadas, porque esperan o al menos desean que el PCI siga bajando; quieren colocar todas las antenas de la DC hacia los partidos laicos de centro y especialmente hacia los socialistas. Bettino Craxi agradece la mención después de haber protestado formalmente por el olvido que Zac ha tenido en su discurso para los socialistas.

Fanfani, independientemente de las indicaciones traídas de Washington por los dirigentes democristianos que peregrinaron allí en vísperas del Congreso, no perdonará jamás a los comunistas que no le apoyasen en las presidenciales de 1971, cuando estaba a pocos metros de alcanzar su sueño dorado. Sus partidarios se reúnen con él por la noche en un hotel de Ostia y preparan una violenta declaración de guerra contra el informe del secretario general.

La unidad, amenazada

El Congreso se divide, en consecuencia, en dos mitades casi

El XIV Congreso de la Democracia Cristiana Italiana ha dejado ver una cierta división en las filas del partido. En la foto, el secretario general dimisionario, Benigno Zaccagnini, y el primer ministro italiano, Francesco Cossiga.

mente separados, a excepción de un resto indeciso: seguidores de Zac y Andreotti, más pequeñas formaciones de la izquierda democristiana a un lado; al otro, Fanfani, Bisaglia, De Colombo, De Carolis y buena parte del peso moral de las delegaciones extranjeras. En medio quedan atrapados los Doroteos —autodenominados "la DC de la DC"—, entre los que se encuentra el presidente saliente del partido, Flaminio Piccoli. Piccoli quiere ganar tiempo y decidirse por una orilla u otra al final del Congreso, cuando los delegados estén extenuados y el juego más claro: "Plantear las cosas de este modo —dice con aire de tribuno romano a la concurrencia— sería como una hipocresía frente al PCI al decirle sentémonos a la mesa de los tratos y después se verá. Sabemos bien que el PCI no puede aceptar ciertas posiciones y Zaccagnini también lo reconoce. Entonces es mejor decir anticipadamente que estas posiciones del PCI son un obstáculo. Queremos hacer todas las verificaciones, pero hoy por hoy sabemos que un Gobierno con el PCI no se puede hacer y que éste hoy puede durar quién sabe cuánto". Fanfani, escuchándolo, está muriendo de satisfacción en su poltrona, pero por poco tiempo, porque la bicicleta dialéctica de Piccoli empieza a recibir impulsos del otro pie. "Queridos amigos: El PCI está allí y hay que tenerlo en cuenta. Si yo quiero salir de esta sala debo pasar a través de ese pasillo estrecho que queda entre los dos bloques de sillas, de lo contrario no salgo. Esto sucede también en el Parlamento, como el amigo Gerardo Bianco, nuestro portavoz, que no es precisamente filocomunista, ha reconocido. Sin un cotidiano acuerdo con el portavoz comunista no lograría cavar un surco para avanzar en un Parlamento paralizado por el Partido Radical. Digámoslo porque es la verdad: necesitamos también al PCI para hacer política".

En un difícil equilibrio, Piccoli ha llegado al final de la cuerda y suspira aliviado. Tiene tres días de plazo antes de volver a atravesar por el aire la sala sobre los rugientes delegados, entonces sin la red protectora del tiempo por delante.

Entre bastidores confiesa su miedo a una grave división de la DC. No es una sensación exclusiva. En el rostro de los barones se puede leer lo mismo. El gran secreto de la DC es haber mantenido la unidad a lo largo de treinta años, a pesar de la erosión de las corrientes internas. Con todo, el senador Gonella, un anciano que preside el Congreso, asegura que es mejor que un debate que estaba latente haya emergido. Entre tanto, el Vaticano, que observó con tranquilo silencio las vísperas del Congreso, lejos del miedo al PCI que dominó los ambientes eclesiásticos antes de las legislativas de 1976, parece ahora inquietarse ante la posibilidad de una división en la DC.

Forlani, el mismo Piccoli y otros candidatos a la secretaría aseguran que no dirigirían una DC dividida. Sólo Andreotti parece no inquietarse. Alguien propone al actual primer ministro, Cossiga, como secretario, pero él mismo declina esa posibilidad. De haberse concretado se daría una situación curiosa y hasta cómica: los dos grandes partidos del país, DC y PCI, con intereses estratégicos contrapuestos, estarían dirigidos por una misma familia sarda al resultar que Enrico Berlinguer y Francesco Cossiga son primos hermanos. Por su parte, Andreotti aceptaría con gusto la presidencia del partido en la que instalarse cómodamente para viajar al menos un tiempo hacia su verdadero objetivo a medio plazo: la Presidencia de la República. La quiniela se va tejiendo, pero con el ambiente dividido; las sumas de porcentajes de influencia se realizan con enorme dificultad.

El terrorismo verbal germano

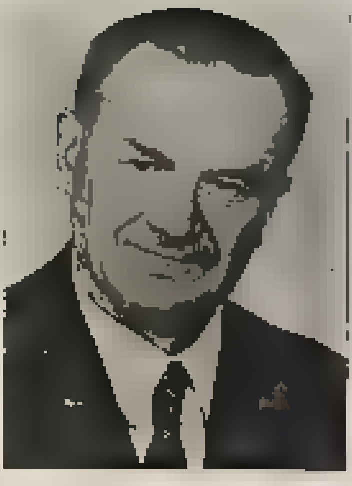
Por si la tensión fuese poca, el líder de la CDU alemana, Helmut Kohl, arroja una botella de gasolina sobre el ardiente Congreso: "Amigos democristianos: Me parece que no es pensable que podáis gobernar junto a un partido que tiene la misma base ideológica que los brutales invasores de Afganistán y los ocupantes de una parte de mi patria". A la vista de la reacción de la sala nadie diría que este XIV Congreso que debe abrirse al PCI. Fanfani grita entusiasmado y la ovación amenaza con derruir el techo del Palacio. Sólo Andreotti mantiene imperturbable su rostro de cera. Dado que reivindica para sí que el período 76-78 en que dirigió el Gobierno representa el único paréntesis en diez años de relativa prosperidad y del orden público —excepción hecha del asesinato de Aldo Moro, al que hubo que dejar morir "porque si no el Estado hubiese perdido toda autoridad"—, para Andreotti vale más el dato de que la inflación en Italia ha sido del 3,3 por 100 en enero que todo el calor del aplauso anticomunista. Caerá el Gobierno Cossiga y habrá que recorrer de nuevo el calvario de las consultas cada vez más difíciles para componer Gobiernos cada vez más frágiles. El acuerdo con los comunistas se hará inevitable algún día, aunque para ello haya que llegar a otro Congreso de la DC en el que se encienda la luz verde.

Cuando ese día llegue, la DC contará siempre con una efectiva válvula de seguridad: la garantía de que difícilmente podrá estar en la oposición, perdiendo el control del poder, porque en treinta años de ocuparlo ha logrado confundir hasta tal punto su partido con el Estado que un eventual paso a la oposición significaría —como ironiza el estudioso católico Baget Bozzo— que el Estado se haría oposición a sí mismo. Por ese convencimiento profundo, el gesto de Andreotti no se inmuta ante discurso alguno ni quiniela de nombres para la secretaría, por extraño que parezca. Mientras el Congreso hierve, el ex primer ministro, auténtico caballo de raza DC, lee atentamente el resumen que le pasan de la respuesta que Berlinguer da al Congreso DC desde Florencia: no a la invasión de Afganistán, sí a los Juegos Olímpicos en Moscú, sí a una acción diplomática para la distensión, sí a la paz, no a recibir lecciones ni a pasar exámenes de los profesores de DC, en definitiva. ■

PUNTOS CARDINALES

Polonia: el fin de los "rusos"

AL primer ministro Jaroszewicz, a algunos personajes que lo sustentaban, les llamaban en Polonia "los rusos": eran el ala dura del partido, los defensores de la economía rígida, de la más alta ortodoxia emanada de Moscú. Eran el contrapeso de Gierek, secretario general del partido (el POUP, procedente de una suma de grupos menores, pero definitivamente comunista), que en los últimos años había tratado de buscar una mayor independencia, una economía más flexible y una aproximación a Occidente. Los "rusos" han caído en el VIII Congreso —se celebra uno cada cinco años—, y Gierek ha sido reelegido por unanimidad, después de un largo discurso de política internacional, en el que sólo verbalmente ha apoyado —o más bien justificado— la acción soviética en Afganistán; pero en el que, sobre todo, ha insistido mucho en el apaciguamiento, en llevar el acta de Helsinki por delante, como meta de la convivencia; en celebrar las negociaciones de la Conferencia de Madrid en diciembre y en el rechazo de la guerra fría. Dentro del actual enfrentamiento de bloques, Polonia reclama una voz propia, como poco antes la ha reclamado, desde el otro bloque opuesto, Francia. Parece que hay un impulso importante dentro de los aliados de cada "grande" de reafirmar no sólo su independencia, sino su posibilidad de aislarse del fenómeno-guerra. Las grandes interdependencias económicas, la amplitud del campo internacional, las crisis económicas y sociales pueden pagarlas, sobre todo, los países menores dentro de cada área. No deja de haber países, sin embargo, que pretenden lo contrario: monetizar su alianza, su capacidad guerrera, su firmeza política.



Pjotr Jaroszewicz.

Esta vez la guerra fría va a tener muchos más matices que la anterior. No va a ser tan fácil de imponer.

Velando a Tito

YUGOSLAVIA vela los últimos momentos del hombre que ha llenado con su propia política los últimos cuarenta años de la historia del país, desde que fundó las guerrillas del Frente de Liberación. Puede que en el lapso que media entre el momento en que estas líneas se escriben y aquel en que se publican haya muerto ya; puede que su vida se estire, se prolongue, y no sólo artificialmente, sino por la resistencia de alguien enormemente vital y luchador a perder esta última batalla. En todo caso, Tito está ya muerto técnicamente.

Se vela y se despide un pasado: la época heroica de la lucha en las montañas, la decisión entre un régimen que impondrían los países capitalistas que amparaban y nutrían otras guerrillas y otro que venía alentado desde la URSS; el enfrentamiento posterior de Tito con Stalin para asegurar un sistema genuino de Gobierno y una independencia nacional, y el enfrentamiento también con los intentos de absorción por el otro Imperio con capital en Washington; el desarrollo de la autogestión, la creación de una idea del neutralismo, el ensueño de la creación de los países no alineados.

Se vela, también, un futuro: cuando esta pieza, esta piedra que es Tito desaparezca definitivamente —y pueden pasar meses hasta que se desvanezca su fantasma y la huella del régimen personal—, reaparecerán los intentos de absorción, los movimientos imperiales; ya deben estar trabajando mientras Tito agoniza, tratando cada uno de comprar, de sobornar, de eliminar, de influir, de colocar a sus hombres en la política o en el Ejército. Nadie, probablemente, va a invadir el país: las denuncias mutuas forman parte del griterío de la guerra fría. Pero todos habrán puesto ya su caballo de Troya.

¿Va a poder Yugoslavia seguir su vía propia? ¿Va a poder evolucionar según su interés y sus necesidades, va a convertirse en una dictadura aún más rígida o va a volverse democrática? ¿La van a transformar, cercar, bloquear, amenazar desde fuera para que se transforme según los intereses de los demás? Tiene la desgracia de ser una pieza demasiado importante. En cualquier caso, no le esperan tiempos felices, tiempos cómodos. Pero ¿a quién le está esperando la felicidad, en el contexto histórico de hoy?

Lazar Kolisevski asumirá el liderazgo a la muerte de Tito.

Intervenciones en El Salvador

LA óptica del interés español y una cierta forma de psicología de la proximidad están haciendo que la situación de El Salvador parezca referirse al episodio de la Embajada y sus rehenes: la realidad es que en estos momentos en la capital salvadoreña hay aproximadamente 500 rehenes tomados y retenidos en diferentes puntos. La mayor parte fueron aprehendidos en la jornada del viernes de la semana pasada, en un movimiento de respuesta a las matanzas de manifestantes por las Fuerzas de Orden Público. El esfuerzo principal de la toma de edificios y de rehenes se dirige, como se sabe, a conseguir la liberación de los presos políticos que mantiene el Gobierno y a forzar a éste y a los grupos armados de la extrema derecha, sostenidos y apoyados por el Ejército y la Policía, a que pongan fin a la represión.

Pero el fondo de la cuestión es más importante que estos movimientos: es un fondo de

Militantes de la

guerra civil, una hostilización a la Junta que se estableció en octubre para dar salida a ■ dictadura anterior, derribada ya por la presión popular, pero poco a poco reconducida por los militares enquistados en el poder y por las cesiones incesantes de la Democracia Cristiana que forma parte de ella. Los demócratas salvadoreños temen que la guerra fría y el regreso de los Estados Unidos pueda influir en el recrudecimiento del régimen. Cyrus Vance ha explicado al Gobierno de El Salvador que la ayuda económica debería ser destinada, en primer lugar, a asegurar las reformas económicas, políticas y sociales, que son las únicas que pueden salvar al país de la guerra civil, pero que hay dificultades en la situación actual para hacer votar ese presupuesto de ayuda. Se supone que el dinero llegará por otras vías: concretamente por España, la República Federal de Alemania y Venezuela. Una condición sería que los militares limitaran su actitud represiva y que se volviera ■ un respeto de los derechos humanos que se ha perdido enteramente.

La solución que trataría de forzarse desde Washington y los países que podrían prestarse a la ayuda sería la de un reforzamiento de la Junta en un sentido de mayor poder civil y político, para tratar de atajar así, con unas reformas rápidas, ■ presión popular creciente.

Liga Popular, en la Embajada española de San Salvador.

Sin embargo, hay rumores de que los Estados Unidos enviarán ayuda militar directa: estos rumores se extienden hasta la idea de un cuerpo expedicionario, que ayudara a mantener la situación que se les va de las manos a los militares. ■ alcance de la operación sería el de restablecer las condiciones de gobierno de la Junta y "convencer" a los militares a respetar los acuerdos por los que dicha Junta se estableció en octubre. Pero el resultado podría ser el contrario: una ola de nacionalismo que rechazara simultáneamente a los poderes nacionales y a los extranjeros y precipitara con mayor velocidad la guerra civil. ■

este número en

ACTUALIDAD
económica

LAS 100 MEJORES IDEAS LANZADAS AL MERCADO ESPAÑOL EN 1979

Por segundo año consecutivo un jurado de expertos ha seleccionado para ACTUALIDAD ECONOMICA, los 100 productos y servicios que han sido novedad en el año 1979. Un mejor servicio al consumidor y una gran preocupación por el ahorro de energía han sido los condicionantes de la última selección.

comunicado · comunicado · comunicado · comunicado

COPA DEL MUNDO SUPER 40, 1980: EL PREGON DEL PATROCINADOR

Si en algún caso la mención de "amateurs" cobra todo su significado, es decir, de amantes más que de aficionados a un deporte, es en el caso del esquí. Es difícil, cuando con las facilidades de remonte de hoy en día visitamos las modernas estaciones de esquí de nuestro país, retroceder al pasado con nuestra imaginación para darnos cuenta de lo que verdaderamente representó en casi..., esfuerzo y amor a la nieve la obra que tímidamente iniciaron los montañeros de las regiones frías de nuestra piel de toro y que un día nos llevaría a contemplar en las pantallas de TV cómo en el lejano Japón un español conseguía una medalla de oro olímpica. Este fenómeno que a vuela pluma esbozamos hoy no se produjo únicamente en nuestro país. En todo el mundo hubo pioneros y precursores del esquí, y ellos o las generaciones que los sucedieron, desean mantener viva y siempre renovada la más pura afición hacia la nieve. Así es como nació la Copa del Mundo Super 40, bajo cuya denominación se agrupan todos aquellos aficionados que desean mantenerse en contacto con el esquí de competición. NESCAFE tiene un cuarto de siglo de presencia en España y, por lo tanto, es joven comparado con la edad media de estos "amateurs" del esquí, pero por sus características de producto natural, dinámico, caliente y de consumo generalizado, podía y debía acoger a estos veteranos del deporte blanco, ofreciéndoles su apoyo. El gran premio NESCAFE de esta Copa del Mundo quiere ser, pues, una muestra de afecto hacia todos estos veteranos "amateurs" que no renuncian a sentirse deportistas, en el máximo sentido que esta palabra tiene desde que el barón de Coubertin proclamó que lo importante en el espíritu deportivo era participar. Que esta presencia de veteranos del esquí de todo el mundo en nuestras montañas sea un afianzamiento de la hermandad que todos cuantos practican el esquí sienten en su corazón de deportistas natos. ■

IBERIA, EN LA C. I. P. A. I.

Ha sido nombrado miembro de la CIPAI (Comisión Interministerial de Política Aérea Internacional), en representación del Ministerio de Industria, don Enrique de Guzmán, presidente de Iberia y director de la División de Transporte Aéreo del Instituto Nacional de Industria. ■

LA CANCION DE LOS PRESOS

EDUARDO GALEANO

(Dibujos de Federico Aymá)

MALA noticia para los ingenieros del horror: la máquina de la muerte produce vida. Cada piecita luce intacta y en su sitio, se han revisado y aceitado los engranajes, se han seguido al pie de la letra las instrucciones de los técnicos internacionales de mayor experiencia y prestigio. Sin embargo, ahí está aleteando, más viva que nunca, el alma humana. Hombres aislados, torturados, cotidianamente sometidos al tratamiento de la destrucción, responden creando. No tiene la voz rota ni apagado el corazón quien es capaz de decir:

A veces llueve
y te quiero.
a veces sale el sol
y te quiero
la cárcel es a veces
siempre te quiero.

Estos son poemas anónimos. Sus autores están presos en el Penal de Libertad, que así se llama, por traición al lenguaje, la principal cárcel de presos políticos del Uruguay. Han sido escritos en hojillas de papel de fumar y se han deslizado a través de los barrotes y los anchos muros de ese campo de concentración. Por ser obra de los presos, los poemas simbolizan perfectamente la situación de un país que está, todo entero, en prisión:

Lo dijo un compañero
si eliminamos
órdenes,
reglamentos
si hacemos caso omiso
a uniformes
rejas
si no tomamos en cuenta
a oficiales
y alcahuetes
lo dijo un compañero
y yo le creo
aquí
en el calabozo grande
estamos presos.

La cárcel es la casa de cada ciudadano. ¿Quién no tiene prohibida la palabra? Una reciente orden de la Dirección Nacional de Relaciones Públicas de la dictadura uruguaya impide opinar sobre temas políticos a nadie que no sea general de las Fuerzas Armadas. Todos los habitantes del país son rehenes de libertad precaria, sin otro derecho que el de respirar y obedecer. El simple hecho de cobrar una cuota de un sindicato se considera incitación al delito y se paga con seis años de prisión. Se ha cambiado la partitura del himno nacional para que la música suene bajito cuando el coro grita: "¡Tiranos, temblad!", y así se obliga a susurrar la frase, porque el que se anima a gritarla marcha derecho a la picana eléctrica y la cárcel. Mientras existió la prensa de oposición, el régimen batió el record mundial de suspensiones y clausuras, entre 1968 y 1975, y actualmente no se permite leer, en las bibliotecas públicas, los diarios y revistas publicados antes del golpe de Estado de 1973. La orden de silencio es tan absoluta que están sometidos a censura, en el Uruguay, los diarios de Argentina y Chile, porque resulta demasiado libre la prensa de Videla y Pinochet. Más de la mitad del presupuesto nacional se dedica a financiar las tareas de vigilancia, persecución y castigo: en proporción, el Uruguay tiene el mayor presupuesto de represión del mundo entero. El derroche militar y policial podría explicarse, quizá, porque el Gobierno considera que estamos en plena tercera guerra mundial, según explica un reciente documento de las Fuerzas Armadas editado por la Universidad de la República. Pero en realidad, es muy otra la guerra que están librando los militares de mi país. Para las Fuerzas Armadas uruguayas, convertidas en el partido político de las corporaciones multinacionales, el enemigo es la gente:

Es verde
pero murmura,
es verde
pero habla,
es verde
pero interroga,
es verde
pero tortura.

El senador Frank Church dijo en Estados Unidos que "Uruguay es la peor, aunque no la única, cámara de torturas de América Latina", y recientemente, el almirante Hugo Márquez, miembro de la Junta de Comandantes en Jefe, proclamó en Montevideo que los militares tienen órdenes de "respetar la dignidad

del ser humano y no infligirle presiones físicas más allá de lo que es humanamente soportable". Por lo menos medio centenar de personas han muerto víctimas de torturas "humanamente soportables", y no existe un solo preso político que no haya pasado por ellas:

Si vieras
las contradicciones que hay
en el Ejército,
si hubieras escuchado
cómo discutían
alférez y capitán
mientras me daban.

En el marco de la campaña mundial por la amnistía, los poemas de los presos políticos serán editados en Suecia. Resultarán sorprendentes, para más de un lector porque nada tienen que ver con el panfleto facilongo y porque revelan una insólita capacidad de hermosura en las peores condiciones imaginables. Han sido escritos por hombres sometidos a un continuo clima de tensiones y amenazas, deliberadamente montado para volverlos locos. En 1976, Edy Kaufman, de Amnesty International, reprodujo ante el Congreso norteamericano las palabras del director del penal de Libertad: ya que no se ha liquidado a tiempo a los elementos peligrosos para el país, y tarde o temprano habrá que liberarlos, "debemos aprovechar el tiempo que nos queda para volverlos locos". Los presos políticos uruguayos sólo pueden hablar por teléfono con las pocas visitas que se les permiten y tienen prohibido volver la cabeza, hacer guiñadas, caminar lentamente o con apuro y, por misteriosas razones, también tienen prohibido dibujar peces, mujeres embarazadas y gusanos. Están obligados a pagar su hospedaje, como si la cárcel fuera hotel, a un promedio de quinientos dólares anuales. Son frecuentes las tentativas de suicidio en las celdas de castigo y también los simulacros de fusilamiento.

No son éstos, sin embargo, poemas quejosos. No están sucios de auto-compasión. Han sido escritos desde la dignidad, no desde la lástima:

Hablar brevemente con la abeja
que pasó zumbando,
decirle a la hormiga que se apure
con su pan
para la compañera hormiga
contemplar la araña,
admirar la belleza
de sus patas portentosas
y rogarle
que suba más despacio por la tela
son todas formas
de la resistencia.

Desde la dignidad, digo, peleada y salvada cada día:

Hoy me sacaron la capucha,
¿cómo voy a llorar ahora,
justo ahora,
que tengo ganas de llorar?,
¿dónde esconderé las lágrimas
ahora?,
ahora que me sacaron la capucha.

Fracaso de los inquisidores y los verdugos. A la cultura popular, no hay prisión que la encierre, ni aduana que la pare, ni bala que la mate:

Por qué será que el sargento
silba Viglietti
por qué será que el cabo
tararea Olimareños
por qué será que el soldado
canta Zitarrosa
por qué será que tienen
mierda en la cabeza.

En la ópera china clásica, el Emperador decapita al mensajero que trae malas noticias. La cultura nacional auténtica estaba trayendo malas noticias para los dueños del poder cuando los militares se lanzaron, con el cuchillo entre los dientes, al asalto de los centros de enseñanza, las editoriales, los periódicos, los teatros, las galerías de arte, los tablados de carnaval y los escenarios de las fiestas populares. La cultura uruguaya recibió así el mejor homenaje de toda su historia, porque, ¿qué se podría opinar de una cultura libre en una sociedad presa? La censura, la prisión, el exilio o la fosa esperaban a los culpables. La dictadura castiga a quien cree que el país no merece ser una cárcel o un asilo de ancianos. Al fin y al cabo, se prohíben libros como se prohíben asambleas. Se prohíbe la palabra a los mejores escritores como se prohíbe la palabra al llamado "hombre común", cuyo salario ha sido reducido a la mitad en siete años y que no tiene ningún motivo para celebrar que en el Uruguay estén baratos el jamón de Dinamarca, el vino de Francia y la mermelada inglesa, mientras cae verticalmente el consumo de leche y de zapatos.

Estos poemas de los presos políticos son, precisamente, obras del "hombre común", que no se limita a consumir la poca o ninguna cultura posible, sino que se muestra capaz de crearla. La energía creadora del pueblo nunca está muerta, aunque parezca, a veces, dormida; y no figura en los títulos de propiedad de los dueños del país y de la cultura oficial, que elogia a la muerte y rinde homenaje al miedo. A la sombra de la celda, el hombre persigue símbolos de identidad, signos de vida:

Yo no le veo
tengo claro el concepto
lo que quiero decir
lo que quiero decirles
busco debajo de la frazada
por las dudas,
no se me haya escondido la
pero no está [muy pela
no hay caso
no hallo la palabra.
¡Ayuden a buscarla
compañeros!

Estos poemas de amor, amor a la vida, al paisito nuestro y a las cosas más sencillas y verdaderas, han sido escritos con humildad. No tienen la arrogancia del héroe ni de la víctima y están a salvo de cualquier mesianismo. La cárcel ha enseñado, muy duramente, a encontrar la esperanza en la barriga de la desgracia.

¡Arriba el ánimo, compañeros!,
estando el enemigo
estamos nosotros

El tiempo de la infamia es también el tiempo de la solidaridad. Quien espera salir alguna vez, también espera:

Haber aprendido
a desnudarme
y aceptar discretamente
que el abono fue
siempre será
doloroso
y nunca se está
en la vida jamás se está
de veras
solo. ■

PREGUNTAS Y MAS PREGUNTAS

La Hemeroteca anterior se cerraba con la noticia (y fotos) de la detención de los presuntos asesinos de Yolanda González. Como ya era de prever, dada la filiación a Fuerza Nueva de los dos detenidos, la semana ha sido pródiga en comentarios. Pero, por encima de éstos, prevalecen las preguntas, pese al esfuerzo realizado por el ministro del Interior, Ibáñez Freire, para tratar de responder en el Congreso a algunas de ellas.

COMUNICADO DE FUERZA NUEVA

"1. Fuerza Nueva jamás ha ocultado la verdad de los hechos y siempre ha llamado a las cosas por su nombre.

2. Emilio Hellín Moro e Ignacio Abad Velázquez, las dos personas detenidas y mencionadas en el comunicado, son, efectivamente, afiliados a Fuerza Nueva.

3. Resulta obvio que Fuerza Nueva, como cualquier otra organización, no puede hacerse responsable de la presunta acción personal cometida por sus afiliados ni puede tampoco ser considerada como instigadora de un hecho absolutamente ajeno a su acción política y a todas luces reprobable.

4. Nuestra agrupación hace pública también que investigará hasta sus últimas consecuencias quién o quiénes están operando en la sombra para conseguir el desprestigio de Fuerza Nueva ante los españoles de buena voluntad".

("ABC", martes 12 de febrero.)

Tres preguntas

De tiempo [illegible] la política española. [illegible]

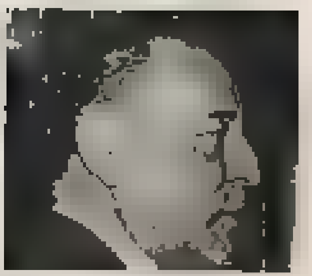
[illegible]

Tres preguntas que [illegible]

[illegible]

Luis JAUDENES

"El Alcázar", miércoles 13 de febrero



La frase de la semana

"Fuerza Nueva no es un partido violento. Eso no quiere decir que haya personas dentro del partido que, cuando se les ofende gravemente, reaccionan con virilidad".

Blas Piñar

MUCHAS PREGUNTAS, POCAS RESPUESTAS

"Pues que todo el personal parlamentario preguntándose muchas cosas, sabe usted. Y se preguntan, por ejemplo, a dónde estaba conectada esa terminal de datos, o como se llame, que se encontró en el domicilio de uno de los presuntos asesinos de Yolanda González. Porque en las fo-

SOBRE EL "FRENTE DE MADRID"

"En los incidentes del domingo en Vallecas hay que cargar una gran parte de responsabilidad al Gobierno Civil de Madrid. Nos explicamos.

1. Si el acto había sido solicitado en tiempo y forma, no es lógico suspenderlo el sábado a las cinco de la tarde, cuando no hay tiempo para desconvocarlo. O se suspende antes o no se suspende.

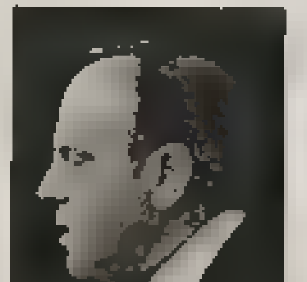
2. No podemos dividir Madrid, según se ha insinuado, en 'zonas nacionales' y 'zonas rojas'. Todo Madrid debe ser para todos los madrileños. Felipe González y Santiago Carrillo deben poder realizar actos en el barrio de Salamanca sin problemas. Para eso está la Fuerza Pública, para evitarlos. La llegada de Fuerza Nueva al barrio de Malasaña, donde se había implantado una 'zona ácrata', es perfectamente legal y no puede ser puesta en duda, como tampoco puede aspirar nadie a convertir Malasaña en 'zona nacional'. Del mismo modo no puede considerarse a Vallecas como 'zona roja'. Si Fuerza Nacional del Trabajo es una central sindical y quiere celebrar un acto en un local cerrado, legalmente debe poder realizarlo y la Fuerza Pública de Rosón está para garantizar el orden.

3. Por último, existe un hecho aislado de lo de Vallecas que se ha conocido al tiempo: la brillante labor policial al detener a los presuntos autores del asesinato de Yolanda González, uno de los cuales era militante de Fuerza Nueva. Si esta detención —como parece— se produjo hace tres días, ¿por qué se esperó a ver el desarrollo de los incidentes en Vallecas para dar la noticia de estas detenciones? ¿Por qué no se hizo antes? ¿No se 'habría cargado de razón' el gobernador al suspender un acto de Fuerza Nueva en el barrio de Yolanda, al aducir la coincidencia de la militancia de los presuntos asesinos con el partido convocante? Entonces la declaración habría tenido validez. 'A toro pasado' no parece correcto".

("El Imparcial", martes 12 de febrero.)

FRAGA NO OLVIDO LA CULTURA

"'Es rigurosamente falso que la cultura fuera olvidada en el régimen anterior. No estaba fomentada la comunica, pero tampoco debía interesar demasiado, puesto que una obra de Sartre que se presentó en escena duró escasamente una semana y no tuvo éxito de público. Es muy cómodo achacar la culpa de la falta de producción a la censura, y ahora que no existe es cuando menos se produce'.



Manuel Fraga.

La afirmación es de Manuel Fraga Iribarne, portavoz de Coalición Democrática en el Congreso, presidente de Alianza Popular y ex ministro de Información y Turismo y Gobernación, que acaba de publicar sus *Memorias*, con el título 'Memoria breve de una vida pública'.

Fraga va pasando revista muy de prisa —en una entrevista concedida a Efe— a las fases culturales de su vida en el Ministerio de Información y Turismo.

'He sido ministro de Cultura Popular, adonde accedí desde la vida académica, y un convencido de que había que hacer tareas importantes, quizá una de ellas el lanzamiento de los tele-clubs'.

'Fui un impulsor —continúa— del canal educativo en Televisión, y una de las grandes satisfacciones que he tenido en la vida pública fue la venta, en el espacio de una semana, de medio millón de ejemplares de la novela 'La tía Tula', de Unamuno, tras su anuncio en Televisión. A eso es a lo que yo llamo hacer cultura, ya que he potenciado la música popular, la puesta en escena de teatro clásico en el Español y en el Corral de Comedias de Almagro'.

Al comentar los problemas de RTVE, tan controvertidos en estos momentos, dice que 'lo fundamental es que se va avanzando, tal como hizo la imprenta a partir de sus primeros momentos; con el tiempo es cuando da los buenos frutos' (...)".

("Ya", miércoles 13 de febrero.)

LLAMAMIENTO DE HERRI BATASUNA A LA O. N. U.

"La Coalición Herri Batasuna ha expresado mediante un comunicado 'su grave preocupación por la situación que atraviesa nuestro pueblo en los órdenes represivo, económico, político y social' y ha dirigido 'un llamamiento especial y angustioso a la mediación de las Naciones Unidas en nuestro actual conflicto en base fundamentalmente al espíritu y la letra de su artículo segundo: 'Todos los pueblos tienen el derecho de libre determinación. En virtud de este derecho determinan libremente sus condiciones políticas y persiguen libremente su desarrollo económico, social y cultural'".

...nes que distribuyó la Policía daba la impresión de que apretando algunos botoncitos usted podía encontrar las obras, vidas y milagros de la gente de ETA, y, claro usted, esos datos no son de los que se encuentran en cualquier sitio. Dicen los mal pensados que a esa pregunta, y a otras cuantas más, podría contestar Rosón, que dicen que es el gobernador civil de Madrid. (...)".

(Ernesto L. Feito, "El Imparcial", miércoles 13 de febrero.)

"CAMADA NEGRA"

"(...) La Policía y Fuerza Nueva deben dar una explicación a la opinión pública. Se dice que Emilio Hellín podría haber pertenecido a los servicios de seguridad del Estado, se dice que dos miembros de las Fuerzas de Orden Público podrían ser cómplices del llamado Batallón Vasco Español, al que pertenecerían los presuntos asesinos de Yolanda. Y que han escapado.

Fuerza Nueva no puede 'quedarse de piedra', tiene que definirse claramente sobre el crimen perpetrado por dos de sus afiliados. La Policía tiene que llegar al fondo, hasta el origen de las tramas negras.

Y ello, entre otras cosas, porque los españoles nos preguntamos si no nos encontraremos ante una conspiración coordinada y dirigida por algún sector de la ultraderecha que pretende subvertir, por la violencia y el crimen, la vida democrática española consagrada en la Constitución. (...)".

(Editorial de "Mundo Obrero", viernes 15 de febrero.)

LAS FLORES DEL MAL

"La respuesta del ministro del Interior en el Pleno del Congreso a la interpelación del Grupo Parlamentario Socialista sobre el asesinato de Yolanda González y de Vicente Cuervo apenas ha ofrecido nueva información acerca del doble crimen, y sólo se ha hecho eco de forma indirecta de las noticias publicadas ese mismo día en la prensa sobre las posibles conexiones de un policía nacional y un guardia civil en las tramas basadas del llamado Batallón Vasco Español. El señor Ibáñez Freire ha negado que hubiera otros implicados y ha afirmado que podía haber en camino otros relacionados, a propósito de las eventuales conexiones de algún miembro de las fuerzas de seguridad del Estado con los asesinos de Yolanda González. Es de esperar que los resultados de la investigación policial y de la instrucción del sumario desplieguen de forma palpable y concreta unas diferencias que las palabras, por su propia naturaleza, no siempre logran precisar.

Pero la intervención del ministro ha sido notable en otros aspectos que afectan a la concepción general del orden público en una sociedad democrática. En este sentido, sus palabras en el Congreso son un elogiable paso en la tarea de definir los derechos y los deberes del aparato del Estado en un dominio que tantas heridas ha producido en el pasado en la sensibilidad ciudadana. Queda sólo por formular el deseo de que esos acertados planteamientos teóricos sean llevados a la práctica. (...)".

(Editorial de "El País", viernes 15 de febrero.)

Los diputados Blas Piñar y Juan María Bandrés cambian impresiones durante la intervención del ministro del Interior, Antonio Ibáñez Freire, en el Congreso de Diputados ("El País", viernes 15 de febrero)

ALGUNA DIFERENCIA

"(...) De manera que con toda razón el ministro del Interior pudo afirmar recientemente en el Senado, a raíz del asesinato de seis guardias civiles, que 'el terror quiere imponer una dictadura marxista leninista en algunas regiones de España. Nos opondremos a dejar a esos españoles, como parias, un campo de concentración sin derechos, sin honor y sin libertad'. No cabe duda, otra magnífica frase para la celebridad.

Pero si terrorismo no se le combate con frases célebres, sino con acciones contundentes. Y si es cierto que, como el propio ministro dijo ayer ante el Congreso, las fuerzas de seguridad del Estado han demostrado su eficacia frente al terrorismo de 'ultraderecha', no es menos cierto que España y los españoles echamos de menos idéntica eficacia frente al terrorismo ultraizquierdista, marxista-leninista, al que recientemente se refería el ministro. ¿Se debe el éxito contra el terrorismo 'ultraderechista' a la facilidad con que se relacionan, al parecer, ciertos servicios del Estado? ¿Por qué no hacen otro tanto con el terrorismo 'ultraizquierdista'? ¿Acaso no le interesa al Gobierno? He aquí interrogantes que exigen aclaración".

(Editorial de "El Imparcial", viernes 15 de febrero.) ●●●

También apela HB a la Declaración Universal de los Derechos Humanos y hace extensivo el llamamiento "en particular a las fuerzas democráticas y progresistas europeas y, en general, a la opinión pública internacional, hacia el logro de una sociedad más justa para el pueblo vasco y para la Humanidad (...)".

("Egin", martes 12 de febrero.)

OTRO ATAQUE SIN RESPUESTA

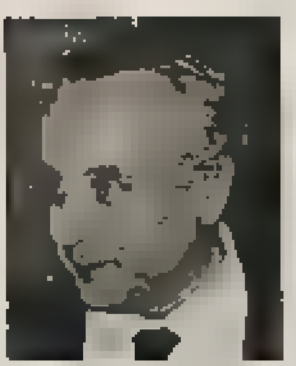
"(...) Desconozco a estas alturas a quién corresponde la competencia de los delitos de alta traición a la Patria; lo que no desconozco es que el llamamiento de Herri Batasuna a la ONU constituye un delito de alta traición a España. Escribo sin saber con certeza a quién le corresponde intervenir en este asunto: no sé si será a las Cámaras, Congreso y Senado; no sé si será al Gobierno, no sé si será al señor fiscal general del Reino; no sé si será a las Fuerzas de Orden Público, no sé si será a las Fuerzas Armadas. No sé, no sé nada, salvo que un partido político encuadrado, con representación parlamentaria, que no vive en la clandestinidad ni tiene miedo a que se dé en la gestión por vía de apremio, se ha permitido cometer un delito de alta traición a España sin que ni un solo español, ni un solo órgano informativo, ni una sola institución haya dicho esta boca es mía. No soy pesimista, pero me quedan pocas alternativas: ¿habrá muerto España?, ¿seremos los españoles un atajo indecente de cobardes?—ANTONIO IZQUIERDO

NOTA. A última hora llega la noticia de que el señor presidente del Gobierno ha calificado el hecho de 'lamentable maniobra electoral'. ¿Pues no decían que el señor presidente se había bronceado en Derecho?"

("El Alcázar", miércoles 13 de febrero.)

TEÓLOGOS MOLESTOS CON DE LA CIERVA

"Las declaraciones del ministro de Cultura, Ricardo de la Cierva, en las que se calificaba de castellanófonos a los teólogos españoles que han escrito una abierta carta a



Ricardo de la Cierva

Juan Pablo II discrepando con la decisión de la Santa Sede respecto a Hans Küng, ha causado un notable malestar en los medios teológicos aludidos.

El hecho de que varios de los teólogos firmantes sean jesuitas, hace exclamar a Ricardo de la Cierva en el contexto de las mismas declaraciones, concedidas la semana pasada a un diario madrileño: '¡Hombre, por Dios! ¡Que tienen un voto de obediencia al Papa'.

'Ricardo de la Cierva, por cierto, jesuita durante varios años, también tuvo votos perpetuos de pobreza, castidad y obediencia', señala uno de los jesuitas firmantes.

'Luego consideró que los votos no eran tan perpetuos y solicitó su dispensa, decisión legítima y respetable, pero que haría esperar de él una interpretación más flexible de estos hechos'.

'Desde luego, resulta paradójico que quien solicitó la dispensa del voto de obediencia se muestre tan riguroso con los que aún la mantienen (...)'."

(Gloria Díaz, "Diario 16", martes 12 de febrero.)

LOS PARTIDOS Y EL CONTROL DE RTVE

"(...) Los socialistas siguen empeñados en que la negociación en el tema de RTVE ha de ser global, es decir, metiendo en el mismo paquete los seis vocales por el Congreso de los Diputados, los seis vocales por el Senado y la persona del director general. Por cierto, que se sigue hablando insistentemente de Juan Luis Cebrián, director de 'El País', para la dirección general de RTVE, por aquello de que sería posible que concitase el acuerdo de los grandes partidos. Recordemos que hace ya varios meses los responsables del PSOE dijeron públicamente que no les parecería mal. Y ahora se cree detectar también un gran interés del PCE en promover a

Juan Luis Cebrián

Cebrián a ese importante e influyente cargo. Quizá la menos entusiasta sea la UCD (...)".

(Pedro Calvo Hernando, "El Día", Tenerife, miércoles 13 de febrero.)

Hemeroteca

"HA DEDICADO DEMASIADO TIEMPO AL TERRORISMO DE ULTRADERECHA"

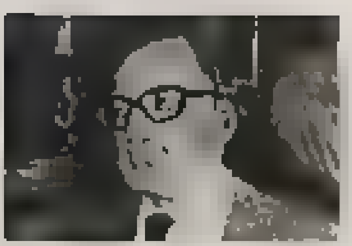
"El presidente nacional de Fuerza Nueva y diputado Blas Piñar ha hecho unas declaraciones en el Congreso de los Diputados, tras la intervención del ministro del Interior, señor Ibáñez Freire, en las que, en resumen, ha dicho lo siguiente:

"El ministro ha dedicado demasiado tiempo a los terroristas de los que llama la ultraderecha, y escasa atención a el auténtico terrorismo de la ETA. Solamente ha habido una alusión al asesinato que costó la vida a seis guardias civiles en Lequeitio, pero no a los asesinatos de un comandante y de un policía municipal, y al intento de matar a un teniente coronel en Pamplona.

Hacen muy bien —añadió más adelante— los partidos que piden la ilegalización de Fuerza Nueva. Les interesa que desaparezca un grupo que cada día va logrando más simpatías entre la opinión pública, y es el único núcleo de resistencia serio frente a una invasión marxista humana.

Fuerza Nueva no es un partido violento. Eso no quiere decir que haya personas dentro del partido que, cuando se les ofende gravemente, reaccionan con virilidad. La violencia no prescripe, no es aceptada en el partido."

(Blas Piñar, tras la intervención del ministro. "ABC", viernes 15 de febrero.)



SENILLOSA "DEMASIADA GENTE"

Antonio de Senillosa, presidente del Partido Popular, ha anunciado que su partido no se presentará a las elecciones para el Parlament de Catalunya. Si no es noticia que un perro muerda a un niño, sino que un niño muerda a un perro, en este caso lo es porque, caso insólito, hay alguien que no se presenta a unas elecciones en donde se presentan todos.

—¿Por qué le no presenta en las elecciones?

—Primero, porque soy parlamentario en el Parlamento español y no quiero dejar de serlo; segundo, porque la olla catalana no se puede arreglar sin solucionar la gran olla que es la situación española.

¿Qué pasa en la olla catalana?

—Pasa que aquí van a tener que buscarse el Rey, el presidente del Gobierno, el presidente de la Generalitat, el capitán general, cuatro gobernadores civiles, cuatro presidentes de Diputación, 47 diputados en el Parlamento español, 135 en el Parlament de Catalunya y 150 diputados provinciales. Demasiada gente. (...)"

(Entrevista de José Martí Gómez con Senillosa, "El Periódico", martes 12 de febrero.)

UN VUELO REGULAR DE IBERIA

"(...) Digamos, finalmente, que la decisión del Rey de trasladarse a Nueva York en un vuelo regular de Iberia es un ejemplo del que debería tomar buena nota nuestra clase política y en especial el Gobierno. Si alguien es imprescindible para la consolidación de la democracia en nuestro país, esa persona es don Juan Carlos, cuya seguridad por tanto justificaría cualquier cosa. Paradójicamente, sin embargo, la única figura verdaderamente imprescindible de nuestra vida pública ha decidido el meritorio gesto de preferir un ahorro del gasto público a la máxima cobertura de su seguridad que hubiera representado un vuelo especial.

Los ciudadanos de a pie, a quienes continuamente se les exhorta para que acepten las duras realidades de la crisis económica y realicen los sacrificios adecuados a esta etapa de forzosa austeridad moderando sus exigencias salariales y reduciendo su consumo, valorarán adecuadamente el gesto del Rey. Ojalá que sepan valorarlo también los señores ministros."

(Editorial de "El País", sábado 16 de febrero.)

TENDENCIOSIDAD

"(...) En conclusión, que cuando la Policía me llama a declarar por un artículo publicado en "El Alcázar", en el que hacía tres preguntas al gobernador civil de Madrid, "El País" da la noticia con unos titulares que permiten insinuar mi participación en el asesinato de Yolanda González Martín. Y cuando el propio "El País" me pide unas declaraciones, los puntos de vista que el periódico le mereciera me expresados tan solo. ¡Todo un ejemplo vivo de libertad y de democracia! Un ejemplo igual al de quienes en vez de dar respuesta a las tres preguntas formuladas en el artículo, ordenaron a la Policía que me interrogase.

Preguntas, por otra parte, no contestadas en general, y que el hombre de la calle continúa haciéndose y cuya respuesta espera, porque me parece, y supongo que ustedes pensarán lo mismo, que nada ha aclarado la intervención del ministro del Interior ante el Congreso de Diputados. Absolutamente nada, me atrevería a afirmar. —LUIS JÁUDENES."

("El Alcázar", sábado 16 de febrero.)

MAS FUERZAS ESPECIALES PARA EUSKADI

"Dos compañías —algo más de 200 hombres— de los GAR (Grupos Antiterroristas Rurales) de la Guardia Civil llegaron a mediodía de ayer al aeropuerto bilbaíno de Sondica a bordo de dos aviones Hércules C-130 del Ejército del Aire. Estas dos compañías relevarán a los 120 miembros de los GAR que han permanecido en Vizcaya nueve días y que van a ser trasladados a otros lugares de Euskadi, al parecer a Guipúzcoa.

Fuentes de la Guardia Civil informaron a Europa Press que los integrantes de los GAR que viajaron ayer desde Getafe a Sondica son todos ellos voluntarios que, en su mayoría, han estado ya destinados en el País Vasco. Han seguido un curso de adiestramiento de cuatro meses de duración, y todos ellos pueden ser considerados como tiradores selectos. Cuentan con un armamento muy sofisticado, con mira telescópica e instrumentos de precisión para disparar por la noche, y con vehículos blindados.

Dentro de los GAR existe una unidad especial de intervención para situaciones de emergencia (un secuestro, por ejemplo) y que se está preparando desde hace un año (...)"

("Deia", martes 12 de febrero.)

Los doscientos hombres de los GAR, a su llegada al aeropuerto de Sondica (Bilbao).

OÑATE: LA GUARDIA CIVIL AMETRALLA EL COCHE DE UN FRAILE

"Con relación a un suceso registrado en Oñate y en el que un Seat 127 recibió varios impactos de bala, el padre Manuel Murúa, superior de los Canónigos Regulares Lateranenses, ha facilitado la siguiente nota:

"El sábado, a las diez de la noche, salió de su convento un religioso canónigo regular en un Seat 127 propiedad de la Comunidad, con objeto de llevar a su casa a una empleada del convento. La hora tardía y el tener que desplazarse a un caserío bastante alejado del pueblo así lo aconsejaba. En el recorrido les esperaban una hermana de la empleada y dos sobrinos menores de catorce años. Estos esperaban desde hacía largo rato en el camino que enlaza hacia el cementerio, delante del patio de la Guardia Civil, en una zona iluminada.

De la casualidad de que, momentos antes del desgraciado suceso del que informo, un número del citado Cuerpo bajó por el camino del cementerio y habló con las sobrinas, diciéndoles éstas que esperaban un coche para ser trasladados al caserío. Pronto llegó el Seat 127 con sus dos ocupantes, recogiendo a las tres que les esperaban, y al arrancar para seguir su ruta hacia el caserío empezaron los disparos.

El chófer no sabía qué hacer y siguió adelante. Vamos a decir simplemente que se hicieron ráfagas durante un centenar de metros, y llegaron hasta el caserío asustados y comentando que habían vuelto a nacer. No era para menos viendo los impactos de bala que presentaba el coche (...)

El teniente del puesto —termina diciendo el padre Murúa— más tarde pidió disculpas a los que habían sido afectados y dijo que había habido un error (...)"

("Diario Vasco", martes 12 de febrero.)

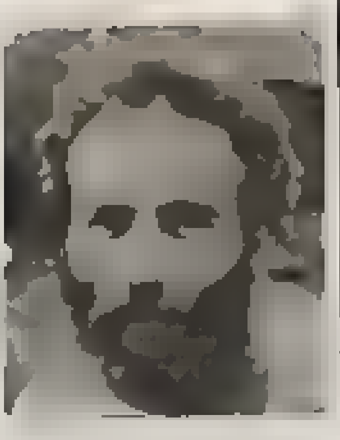
PROLOGO A UN DEBATE

"(...) ¡La verdad por delante! Pero ¿te das cuenta señores del mundo en que estamos viviendo? Aquí lo cuelgan a uno, con frase del Tenorio, "los muertos que vos matáis y se quedan tan anchos"; aquí hace una matanza la ETA y resulta que se le ha prendido el aceite al churrero; aquí tratan de asesinar a Arriaga y nadie quiere saber nada; aquí vuela por los aires la cafetería California y resulta que Fuerza Nueva pone la goma 2 para echar las culpas al PCE; aquí no se ha logrado saber quién defenestró a aquel sindicalista de Málaga; aquí se hace una película diciendo a los jueces cómo fue el crimen de Atocha y luego se pretende que su veredicto se ajuste a la película; aquí se secuestra, se apuñala, se viola, [illegible] para que los periódicos puedan contar una bonita historia a sus lectores y de paso inclinar los votos a este lado o al contrario. ¡La verdad por delante! (...)".

(Joaquín Aguirre Bellver, "El Alcázar", jueves 14 de febrero.)

LOS FILTROS MAGICOS DE LA C.I.A.

NINA SUTTON



John Marks

JOHN Marks es un ex diplomático y hoy profesor de Harvard. Conocer, hace cinco años de "La CIA y el culto de la información", uno de los libros que más han disgustado a la Agencia, hasta el punto de que ésta consiguió, a base de juicios, que se censuraran cerca de doscientos pasajes de entre sus páginas —vuelve ahora a la carga con "Pillaje de cerebros", obra consagrada a las manipulaciones psicológicas, químicas y otras con las que —hasta 1970 como mínimo— la CIA trató de obtener un control total de los individuos.

"Es muy sencillo —explica John Marks—. A principios de los años sesenta, la CIA y los servicios de información del Ejército norteamericano tenían el casi monopolio del LSD. Y fueron sus esfuerzos destinados a probar esta droga los que hicieron que ésta circulara a lo largo y ancho de los Estados Unidos.

—¿Quiere decir usted que cuando Timothy Leary y todos los primeros apóstoles de la contracultura incitaban a los jóvenes a "ampliar el campo de sus conciencias" mediante experiencias de tipo psicodélico obedecían órdenes de la CIA?

—No, no lo sabían. Pero cada vez que Leary recibía una pequeña cantidad de LSD de los laboratorios Sandoz en Suiza, la CIA —que había llegado a un acuerdo con esos laboratorios— era informada puntualmente. Y Leary, como la mayor parte de los pioneros de la revolución psicodélica, hizo su primer "viaje" con ácido gracias a los programas de investigaciones financiados por la Agencia. Leary había sido alertado por un artículo de la revista "Life" dedicado a esas investigaciones. Otros recibieron su primera información sobre la droga de ciertos científicos a sueldo de la CIA.

—Pero esto parece una locura. ¿No fue acaso el LSD un factor determinante en el desarrollo de la oposición a la guerra del Vietnam?

—Sí, naturalmente. Pero los jefes de la CIA no podían preverlo: para ellos se trataba de una droga terrorífica con la que confiaban en controlar a los individuos. No se imaginaban que alguien pudiese ingerirla por puro placer. Para muchos de ellos, la experiencia había sido angustiosa.

El LSD no ha sido más que uno de los "filtros mágicos" con los que los aprendices de brujo de la CIA comenzaron entonces a jugar con la esperanza de enloquecer a los agentes del enemigo y convertir en invulnerables a los propios. Pero fue esa poción la que tuvo efectos más inesperados. Y fue también la única —al menos oficialmente— a la que los jefes de la Agencia se vieron obligados a atribuir una muerte: después de haber ingerido sin saberlo una dosis muy fuerte de esa droga, el doctor Frank Olson —que trabajaba en el sector igualmente secreto de las armas químicas y bacteriológicas del Pentágono— se hundió en la paranoia y acabó tirándose por la ventana.

Pero había cosas más graves. Como ese programa de "desestructuración" de la personalidad de lavado de cerebro propiamente dicho al que se dedicaba el doctor Ewen Cameron en el marco del hospital que dirigía en Montreal. Allí sometía a algunos de sus pacientes —que habían acudido a verle por sufrir depresiones nerviosas— a curas de sueño de varias semanas, durante las cuales les aplicaba tres sesiones diarias de "electroshock". Objetivo confesado de la operación: producir en el individuo una "amnesia diferencial" (so pretexto de hacerle olvidar las causas de su neurosis (resultado que nunca se llegó a alcanzar).

Y como la CIA había siempre soñado con poder crear así lagunas en la memoria de un agente o hacer olvidar a uno de sus propios empleados los crímenes que hubiese podido cometer en acto de servicio, y como el doctor Cameron operaba en el Canadá a pacientes no estadounidenses y fuera del alcance de una prensa o un Congreso demasiado curiosos a sus ojos, la Agencia financió durante varios años —por mediación de una sociedad de ecología humana— esas experiencias que habrían podido suscribir los médicos nazis.

En algunos de sus terrenos predilectos, por otro lado (el estudio de los alucinógenos y el de la hipnosis, por ejemplo), esos caballeros bien nacidos que constituían la estructura dirigente de la CIA en aquel momento no dudaron en inspirarse en las experiencias realizadas durante la guerra en el campo de concentración de Dachau. Hasta el punto de que los archivos recuperados cuando los procesos de Nuremberg y relacionados con esos temas jamás vieron la luz. "Y es —me explica John Marks—. En los años que siguieron a la guerra, los dirigentes norteamericanos eludieron los problemas morales que planteaba la investigación científica y los crímenes que con frecuencia entrañaba. E imitando a los nazis con sus cobayas judíos o gitanos, los responsables de la CIA optaron por llevar a cabo sus experimentos con enfermos mentales, prostitutas o traperos drogados, prisioneros que pertenecían con frecuencia a minorías étnicas, etc.

"Mediante esas experiencias —prosigue Marks— trataban de suprimir la duda. Quitar todo riesgo a sus operaciones clandestinas. Adquirir certezas: asegurarse de que no se les mentía, de que el agente que enviarían en estado hipnótico para asesinar a Castro dispararía sobre su blanco, etc. Luego, poco a poco, descubrieron que nada es gratuito. Que el espíritu humano es tan complejo que jamás se puede estar totalmente seguro de controlarlo. Que es más seguro y mucho menos costoso encontrar a un tipo de la Mafia para acabar con Castro."

John Marks pudo escribir su libro porque, tras una larguísima batalla jurídica, consiguió de la CIA que le entregase siete cartapacios con documentos relativos a esos programas. Después de que tomara su atención una pequeña nota en un informe sobre la Agencia publicado en 1974, Marks recurrió a la célebre ley sobre libertad de acceso a la información que, desde el caso Watergate, obliga a todos los órganos del Gobierno norteamericano a proporcionar los documentos que se les reclamen, cuando no pueden justificar el perjuicio que semejante acción podría ocasionarles.

La CIA trató de evitarlo, afirmando que los viejos "dossiers" habían sido destruidos tanto dos años. Luego, un buen día de 1977, la Agencia "volvió a encontrar" los siete cartapacios —que en realidad no contenían más que los archivos financieros de los programas "Barba Azul", "Alcachofa" y "MK-Ultra". En esas condiciones, ¿cómo tener la seguridad de que esas experiencias se acabaron en los primeros años setenta, como afirma la propia CIA?

"¿Cree usted que no me he planteado la cuestión? Naturalmente que mi libro es incompleto, aunque mis investigaciones me hayan permitido descubrir cosas que no estaban en los documentos. Pero si la CIA intentó desviar mi atención proporcionándome esos documentos, no creo que lo que deseaba ocultar estuviese en ese terreno. Puedo equivocarme, pero no creo que se hayan realizado descubrimientos capitales. Todavía no."

Uno de los aspectos más sorprendentes de Pillaje de cerebros es que cada vez que uno de los "doctores Extraño amor" financiados por la CIA llevaba demasiado lejos la experiencia, había alguien en el cuartel general de la Agencia que trataba de hacer oír la voz de la razón. Así que en conjunto el panorama parece mucho menos sombrío de lo que uno podía imaginarse.

"Es verdad. Después de mi primer libro me tomaban a mí mismo por un ángel vengador. Veía a la CIA de forma maniquea, en blanco y negro. Ahora entiendo mejor los grises. Es verdad que la Agencia ha fomentado acciones que los propios Estados Unidos habían sido los primeros en condenar en Nuremberg. Es también verdad que siempre se ha mantenido dentro de unos límites que otros no han respetado. Por eso, aunque no pertenecía al club de los más grandes del espionaje, como los británicos y los soviéticos, por ejemplo. Y es claro, además, que en ningún otro país del mundo hubiera podido escribir este libro". ■ © TRIUNFO y "Le Nouvel Observateur" (1979).

CARNAVAL EN MALASAÑA

MANUEL VICENT

EL carnaval madrileño comenzó con un pregón del escritor Lauro Olmo en la plaza Mayor bajo la lluvia solapada de una tarde desapacible que empapó las narices de cuatro gatos curiosos y pintarrajeados con corcho ahumado y mercromina. Por primera vez después de la guerra civil se ha realizado en nuestro país una tímida tentativa de resucitar estas fiestas y retomar la cola de aquella agria sardina enterrada en las trincheras del Manzanares. Desde un principio quedó claro que estaban prohibidas las caretas y que el jolgorio debía estar reducido a un cercado de dos barriadas. Así que todo ha tenido un aire de bautizo familiar vigilado de cerca por la Policía o de un desmadre de paso del ecuador estudiantil bien fumigado por la marihuana.

La tradición madrileña del carnaval permanece en el recuerdo de los escritores de la época como algo ratonero con olor a chorizo de merienda en aguaducho de Cuatro Caminos y sórdidas máscaras de mujeronas con dos arrobas en cada nalga. No se sabe si dejado a ritmo, el carnaval volverá a coger ese cariz de descampado con destrozonas de escoba y perros famélicos, comparsas que pasean un gato colgado de una cureña, baile disparatado en el teatro de la Zarzuela o serían los grandes almacenes los que se encargarían de promocionar en sus escaparates, en tiempos de rebajas, las murgas y disfraces en una operación de marketing hortera.

De momento, la autoridad ha metido el carnaval entre alambradas y los espectadores se han acercado al corro de los primeros alucinados con la curiosidad de una visita al zoológico. Este año, la precaria alegría regulada por el criterio ordenancista de UCD ha tenido un carácter experimental en las barriadas de Vallecas y Malasaña. Realmente se han hecho dos catas en la sandía. Por un lado se ha querido tentar hasta dónde llega la presión de la olla obrera y por otro se ha probado a soltar tímidamente el dogal de los supuestos pasotas. Me limito a contar lo que he visto. La juerga de carnaval el sábado noche en el barrio de Malasaña fue una cosa inocente: una fiesta juvenil alimentada casi por los íntimos del lugar. Por los ventanales del café Comercial se veían pasar los disfraces, las caras decoradas de una juventud de COU con una imaginación un poco improvisada. En las aceras se pintaban unos a otros con lápiz de labios, se embadurnaban los mofletes, se ponían la toalla musulmana en la cabeza y las pandillas se iban escurriendo hacia la plaza del Dos de Mayo, donde empezaban a dar saltos al son de algunas charangas. Bajo un cielo de buena noche corría una brisa de porro, se pasaba entre los corrillos la cerveza tamaño familiar y se bebía vino de garrafa. No había demasiado mirón. Sólo algunos padres cogidos del brazo vigilaban la alegría de sus queridos hijos, tan sana y formal. En el café Ruiz las máscaras cantaban tonadillas infantiles, en Manuela sonaban cuplés y música de organillo, en el Sol de Mayo casi se jugaba al corro de la patata y en La Vía Láctea se oía un rock más bien dulce entre tintineo de fanta de limón.

La juerga de carnaval en el barrio de Malasaña fue una cosa inocente: una fiesta juvenil alimentada casi por los íntimos del lugar. En la foto, un rincón de la plaza del Dos de Mayo

La fiesta del carnaval está rodeada de una literatura demasiado obvia, de una filosofía mala y de una moral gorda. El lunes de carnaval ha comenzado el juicio de la matanza de Atocha y otros grupos de máscaras extremistas lo han declarado jornada para caza de rojos o de lucha antifascista. En las paredes galdosianas del barrio de Malasaña, los siniestros garabatos de algui trán anuncian el estado de cosas. Los partes de esta guerra soterrada están escritos en las fachadas de inocentes lecherías, de dulces tahonas, de mercerías perfumadas con colonia antigua. Zona nacional. España o muerte. Se necesitan rojos para hacer jabón. Fascistas asesinos. A ras de estas consignas pasan máscaras árabes, pierrots, dominós, gatos con smoking y rabo de lana, muñeces con guardapolvo y chufas, gorros de napoleón y rostros con una constelación de acné y estrellas de purpurina en los pómulos de la pubertad. Los estudiantes, los devotos de una cultura marginal y los nubiles ecológicos, con este carnaval sólo han efectuado sobre este barrio conflictivo un acto de legítima posesión. Eso era lo más evidente de aquella fiesta. Allí estaban en su medio. Se veía que todo encajaba. Las entrañables bolsas de basura en el portal, las lánguidas melodías o los fogonazos de rock que salen de los garitos, el vaho perfumadamente fétido de las alcantarillas y sus repobladores mormones.

De un tiempo a esta parte, las noches regulares del barrio de Malasaña han tomado un cariz turbio. Aquella primera avanzada de una juventud imbuida por la resistencia pasiva que acudió a fumarse un porro en la plazoleta iniciática a la sombra de unos menestrales en flor lejos del gas oil, pronto comenzó a alterarse, aquellas noches pacíficas y pacifistas se alumbraron de repente con el brillo esporádico de alguna navaja de camello o se atronaron con la explosión de una bomba. Hoy es una zona fronteriza en disputa.

Alrededor de la plaza del Dos de Mayo, cada pub o taberna tiene una onda propia, recoge a una clientela con una estética distinta dentro de la vibración de la contracultura. Bugatti es dulce con sabor retro, musicado con canciones de entreguerras, decorado con flecos y damascos rojos, donde se ahoga la ternura del acordeón y la parroquia muy pasada se repantinga entre almohadones de abuelitas con una pluma de avestruz en la solapa. Manuela tiene un sedante color crema con peluche corrido, mesas de mármol con patas de hierro colado y espejos en las paredes. Cultiva un casticismo desvaído y un reposo de organillo. La Vía Láctea posee una sacudida más hirsuta. Bajo el cuadro que es un remedo moderno de la creación de Miguel Angel en la Capilla Sixtina, en plan Dios Padre Matsinguer Zeta que alarga el dedo hacia un Adán supersónico, la pasotería oye rock sucio. El café Ruiz alberga intelectuales con barba entrecana, recoge la segunda generación del desencanto.

La fiesta del sábado noche de carnaval no fue más que eso mismo, aunque a un ritmo de galope. Había máscaras de todos los gustos, las secretas obsesiones, los deseos inconcebibles, las aspiraciones irrealizables se cumplieron a través de los disfraces multicolores, pero se notaba que allí fallaba el elemento mágico. No quiero decir que en ese barrio todo el año es carnaval y que los buenos padres de familia y los espectadores moderos no hallaban la diferencia, sino que entre los jóvenes protagonistas había una naturalidad del que sabe que está en una reserva, del que se siente enjaulado en unas cercas de zoológico y se comporta con las reglas de la tribu. Los marginales de Malasaña no necesitaban que se prohibieran las caretas para emancipar su doble personalidad. Con una inocencia ya de por sí muy provocativa, la juventud de Malasaña se disfrazó otra vez de sí misma. Cumplió a ritmo acelerado el rito de todos los días, la tranquila obsesión de que la dejen en paz, bailando, fumando, soñando al pie de una muralla que ella intuye que no podrá saltar nunca. Por lo demás, todo más inocente que un cubo.

Julia Gutiérrez Caba y Juan Diego, en una escena de "Petra Regalada", última obra de Antonio Gala

ESPAÑA, ESPAÑA... O LAS DESDICHAS DE PETRA REGALADA

JOSE MONLEON

HUBO un tiempo en el que buena parte del teatro crítico español —que era tanto como decir el teatro de la oposición, puesto que el teatro conservador se limitaba a presentar las cosas como naturales o fatales—, se expresaba en pura alegoría. La censura era, sin duda, un factor fundamental. Pero también se decía que la alegoría suponía una forma de distanciación —con todas las connotaciones políticas que el término debía a Bertolt Brecht— y un margen de libertad para el espectador, obligado a una interpretación personal de los datos propuestos. Gala fue un autor sujeto, más de una vez, a esta poética. "El sol en el hormiguero", "Noviembre y un poco de hierba", "Las cítaras colgadas de los árboles" y "Los buenos días perdidos" son discursos políticos sobre la vida española, más o menos latentes en historias elaboradas en función de esos discursos. Lo que quiere decir que son obras que han sacrificado la verdad de los personajes, la credibilidad de sus comportamientos, para remitir al espectador al desentrañamiento del juego verbal y de los símbolos. Antonio Buero quiso salir de esa poética, ajustándose a un tiempo en el que cabe hablar con más claridad, y en "Jueces en la noche", se equivocó. Gala, en cambio, ha seguido donde estuvo siempre, aprovechando, en todo caso, la nueva situación para hacer más nítidas las claves y más ácido el juicio.

La obra transcurre en un antiguo convento, mezcla de sacristía, de casino, de lupanar y de museo. Es, sin duda, una imagen alegórica de España, que además nos recuerda la de "Los buenos días perdidos". En ese lugar existen una serie de personajes que encarnan fuerzas políticas y sociales identificables. Está, en primer lugar, "Petra Regalada", una mujer prostituida por los caciques del convento y que podría identificarse, sin más problemas, con el "pueblo español" en su más amplio sentido. Después de treinta años —se retrasa el período histórico real para rejuvenecer el personaje y hacer más comprensible la anécdota— de vida prostituida, Petra, estimulada por un joven revolucionario, se rebela y canta las verdades a sus muy degradados amos. El cacique supremo —que, evidentemente, no es Franco, sino el Régimen franquista—, como resultado del sofoco, se muere. Petra (el pueblo español), enamorada del revolucionario, espera que la creciente influencia de este último supondrá un cambio radical de las cosas. Pero el revolucionario pacta con los viejos colaboradores del cacique y la situación anterior se perpetúa. Hasta que el "tonto" de la comedia —un muchacho a quien sólo Petra quería— mata al nuevo mandamás. Nada difícil adivinar quién es ese revolucionario y quién ese "tonto" que le mata. El primero, la "retórica" del cambio que cambia poco o nada, las grandes palabras que no pasan de una estrategia para llegar al poder. El segundo, la víctima por excelencia, la encarnación de quienes ni siquiera tuvieron la suerte de ser prostituidos.

El personaje del "tonto", por lo demás, no es nuevo en el teatro de Gala. Nacido de las relaciones incestuosas de uno de los caciques, despreciado por todo el mundo —excepto por Petra—, sería ese testigo y víctima a quien nadie concede nada y que, al final, tiene en su venganza la ruptura del inmovilismo.

Hasta aquí Gala. Y, por supuesto, dos respuestas, o dos análisis distintos, a la hora de la crítica. Uno, referido a la mayor o menor agudeza de su análisis político, a la pregunta sobre hasta dónde acierta, se excede o no llega. Otro, de carácter más teatral, que es el que yo voy a resumir brevemente, pues el otro supondría poco menos que una contemplación de los argumentos políticos que tiene la izquierda española para actuar en un contexto nacional e internacional concreto, como el de hoy. Teatralmente es necesario volver a recordar los obligados límites de todo teatro simbólico, la general deshumanización a que se ven sometidos los personajes cuando han de encarnar una generalización. Así vuelve a suceder ahora. El texto tiene fuerza verbal y arengatoria. El público aplaude con entusiasmo, por ejemplo, el final del primer acto, cuando Petra suelta su acusación contra los caciques, en una escena tan falsa dramáticamente como políticamente eficaz y brillante. Ni se comprende por qué Petra cobra tanto valor de repente, ni se entiende la pasividad de sus poco antes verdugos, y parece encauzar el pliego de peroraciones personales en que se basa la acusación. Otros cambios de comportamiento se producen de un modo brusco e injustificado. Pero, en cierto modo, parece que eso importa poco, porque la complicidad del espectador va rebasando el "drama latente", es decir, el drama de la vida española, mucho más complejo que el presentado por Gala. Habría, pues, hasta tres niveles de lectura: la historia de "Petra Regalada", la interpretación política del autor de la vida española de nuestros días y la confrontación de cada espectador, de su propia realidad y su visión del tema, con esa interpretación. En la segunda función —que es la que yo vi— había quien aplaudía con entusiasmo y quien sale indignado, sintiéndose insultado.

La concepción escenográfica de Andrea d'Orico es recargada y barroca. Así corresponde a la visión de una España ahogada de historia y de recuerdos. El amontonamiento de objetos —como en una casa habitada durante muchos años—, de imágenes, de pinturas desvaídas, de retratos, expresa esa pequeña cosmovisión de una comunidad y de un lugar caóticos, cargado de materiales inútiles. En cuanto a la interpretación, no hay duda de que es una papeleta difícil, justamente por el carácter simbólico de los personajes. Hay que procurar que vivan a través de un trazado condicionado una y otra vez por el estereotipo y el símbolo. Cosa que quizá no resulta imposible en el caso de los estereotipos míticos —que contendrían algo así como el "esquema", el resumen, de una verdad—, pero que es inviable en el de los personajes conflictivos, concretamente en el del revolucionario, obligado a mezclar la humanidad y hasta la pasión con las exigencias del discurso político del autor. Julia Gutiérrez Caba, en la Petra Regalada, es quien sale mejor parada del problema, quizá porque es una excelente actriz —tantas veces sacrificada— y porque el suyo es el personaje posiblemente más cuidado por Gala, más amorosamente escrito, con el que, en definitiva, se identifica. La dirección de Manuel Collado se atiene a lo que la obra propone y tiene el valor de buscar una secuencia de imágenes que haga "visual" la alegoría, que expresa sensorialmente el conjunto de planos que integran el juicio sobre esa triste sacristía-lupanar donde Gala resume la entraña de nuestro país. ■

Nacido en Granada en 1906, Francisco Ayala se traslada con su familia a Madrid en 1922, termina el Bachillerato y comienza sus estudios de Filosofía y Derecho en la Universidad de Madrid. En 1925 publica su primera novela, ***Tragicomedia de un hombre sin espíritu****, a la que seguirán* ***Historia de un amanecer*** *(1926) y* ***El boxeador y un ángel*** *(1929); colabora en "La Gaceta Literaria" y en la "Revista de Occidente" y participa intensamente en la vida intelectual de la época. Concluida la licenciatura de Derecho, en 1929-31 va becado a Alemania en viaje de estudios y allí contrae matrimonio con la chilena Etelvina Silva Vargas. En 1930 publica* ***Cazador en el alba****. En el período 1932-36 obtiene por oposición la plaza de letrado del Congreso y una cátedra de Derecho Político. En plena revolución de Asturias, 1934, mientras en las calles de Madrid suenan disparos, nace su única hija, Nina. El estallido de la guerra civil le sorprende en gira de conferencias por América Latina, y Ayala regresa a España, en septiembre de 1936, y sirve como funcionario del Ministerio de Estado de la República. En 1939, poco antes de la entrada de las fuerzas de Franco en Barcelona, sale con su familia para Francia y América. Primeramente, en Argentina, después en Puerto Rico y, más tarde, en Estados Unidos, Ayala realizará su inmensa tarea de ensayista político, traductor, novelista, estudioso y ensayista de la literatura, sociólogo y profesor, desde la cátedra y con los libros, de publicación incesante, que le van otorgando prestigio universal. A partir de 1935 publica diversas obras de ensayo y, en 1947, su célebre* ***Tratado de sociología****, le siguen dos libros de invención literaria:* ***Los usurpadores*** *y* ***La cabeza del cordero****. En 1951,* ***Ensayos de sociología política*** *y, el año siguiente, un trabajo que gozaría de enorme difusión,* ***Introducción a las Ciencias Sociales****; un libro de cuentos,* ***Historia de macacos****, en 1954; el ensayo* ***El escritor en la sociedad de masas*** *(1956) y, entre otras muchas obras, dos extraordinarias novelas sobre el tema del dictador:* ***Muertes de perro*** *(1958) y* ***El fondo del vaso****, en 1962. Ayala sigue publicando sin cesar a partir de este año, es traducido a varios idiomas, publica un insólito libro de creación,* ***El jardín de las delicias*** *(1971), con el que obtiene el Premio de la Crítica, y continúa ejerciendo su magisterio, con inmenso prestigio, en las Universidades norteamericanas. En 1970, significados intelectuales españoles publican un manifiesto congratulándose de que Francisco Ayala, que viene ya visitando España con regularidad, se reincorpore a la vida intelectual de nuestro país.*

MEMORIA Y "MEMORIAS" DE FRANCISCO AYALA

ANTONIO NÚÑEZ

ES inútil que lo oculte, Paco Ayala: estás ya escribiendo tus **Memorias**.

—¿No te parece que voy teniendo edad?

—¿Cuáles fueron los motivos que te llevaron a comenzar su redacción?

—Probablemente, fueron razones de índole literaria, en el sentido de que mis últimos relatos —los que figuran en la edición vigente de **El jardín de las delicias**— implican un acercamiento creciente entre el autor y el material sobre el que opera la imaginación creadora. Creo que eso no se ha visto o no se ha apreciado en su verdadera dimensión. Es una distancia nueva para mí, y me ha conducido naturalmente, hacia la elaboración de los recuerdos personales haciendo de ellos materia de invención literaria.

—Este espíritu lo respiran los artículos que, bajo el título general de "Evocaciones", vienen apareciendo en el diario "Informaciones", de Madrid, ¿no es así?

—En efecto, estas semblanzas están concebidas para reflejar mi relación con personalidades diferentes en situaciones concretas. Lo más seguro es que terminen por formar un volumen, al que titularía **Cuentos de [illegible]**, complementario de las **Memorias** a que te referías.

—Me gustaría que habláramos, brevemente, de alguna de esas figuras que tú has recogido en "Evocaciones", ya que me parece que han sido vistas desde un ángulo peculiar, desmitificador, con un tratamiento irónico en no pocas ocasiones, como corresponde, por otra parte, al tono general de una obra de creación. Después, podríamos pasar a ver el contenido de las **Memorias**.

—[illegible] que este [illegible] de en esas semblanzas revivificar a las figuras evocadas. Tan pronto como alguien sale de este mundo se convierte en una especie de estatua, con rasgos fijos e inmóviles. Lo que yo estoy queriendo hacer es restituir a cada uno a un momento vivo del pasado y sorprenderlo en acción, con sus dimensiones humanas, que no implican disminución, sin embargo, de sus proyecciones espirituales.

—¿No te parece que en las "Evocaciones", hay en algún momento un punto de acidez al tratar las debilidades de la figura considerada, incluso cierta crueldad? Me estoy refiriendo, por ejemplo, a la semblanza de García Morente.

—Eso es el resultado del propósito de presentar al hombre en su humanidad real y no como una figura acartonada. Me parece que la última paletada que se echa encima de los muertos es la convención de hablar siempre bien de ellos, el recuerdo piadoso con el que se los sepulta definitivamente. Si no se tratase de figuras [illegible] de seres fundamentalmente valiosos, no habría por qué ocuparse de ellos. Por otra parte, creo que, al señalar lo que tú llamas debilidades, estoy subrayando también las virtudes del [illegible] en cuestión. En el caso concreto de García Morente, mi aprecio hacia él queda patente en el mismo escrito, en el que procuro iluminar el abismo psicológico en que se encontró debatiéndose a consecuencia de esa gran crisis que fue la guerra civil.

—¿Estás escribiendo ahora sobre otras figuras?

—Ahora mismo estoy elaborando una pequeña semblanza de Manuel Azaña, a quien se le prepara un homenaje con ocasión del centenario de su nacimiento. Yo no escribiré una apología del político ni una exaltación del escritor. Quiero [illegible] un personaje de tragedia, [illegible] de la problemática del poder que hace tantos años he enfocado creativamente en mi libro **Los usurpadores**. Ese libro examina desde diferentes ángulos el fascinante tema del poder del hombre sobre sus semejantes, y por lo menos en dos de sus narraciones, en "El doliente" y en "La campana de Huesca", se presenta el caso del personaje que se encuentra en posesión de un poder que no apetece ni es capaz de ejercitar. Creo que éste fue también el caso de Azaña, y ello da a su figura un patetismo singular que podría convertirlo en materia para un gran dramaturgo, pues su tragedia es de dimensiones shakespearianas. Temo, sin embargo, que lo que escriba a propósito [illegible] ocasión le parecerá a muchos irrespetuoso, derogatorio; pero ¿qué le vamos a hacer? Quien escribe está siempre expuesto a malas interpretaciones.

—Tú fuiste catedrático de Derecho Político, letrado de las Cortes, ¿tuviste trato personal con don Manuel?

—A Azaña me presentó Fernández Almagro, si no recuerdo mal, hacia el año mil novecientos veintiséis, antes de que él publicase **El jardín de los frailes**, cuando ni soñaba siquiera el destino político que le aguardaba. Entonces frecuenté con regularidad su tertulia del café La Granja El Henar, de la calle Alcalá. Más tarde, cuando ingresó en la actividad política y accedió al poder, sólo ocasionalmente le veía y hablaba con él, pues siempre he sido refractario a acercarme a los poderosos y a mezclarme con la turba de turiferarios que, en seguida, se apresura a rodearlos.

—¿En qué época comienzan tus **Memorias**?

—Empiezan con mis primeros recuerdos y van extendiéndose por la infancia, adolescencia y juventud, en adelante. Es un libro que no pienso dar por concluido mientras viva, y, así, si se publica alguna vez, será obra póstuma.

—¿Por qué ese deseo de no verte en vida a ser juzgado?

—No es porque haya algo hiriente o molesto para nadie en esos recuerdos, sino por motivos más bien subjetivos. Para empezar, los recuerdos acuden esporádicamente y quiero poder incorporarlos al texto en cualquier momento posterior a su primera redacción. Luego, la intimidad no me gusta revelarla con alarde de impudor, ni, por otra parte, disimular tampoco lo que tengo por verdadero. Y a eso se le suma el hecho de que existe actualmente una enorme inflación de publicaciones, no me parece que prive al mundo de ningún tesoro reteniendo para mí esos recuerdos personales durante el mayor tiempo posible.

—De todo el extraordinario material que recogerás en tus **Memorias**, hay un tema del que me gustaría que me hablaras, porque no sólo facilita informa

ción histórica, sino porque perfila también tu figura. Me estoy refiriendo al tema de tu regreso a tu país —al que podríamos llamar primer regreso, el de mil novecientos treinta y seis, cuando, de gira de conferencias por América Latina, te enteras de que se ha producido la sublevación; y del segundo regreso, hacia finales de la década de los sesenta cuando te instalas definitivamente en España.

—Hay que decir que, a diferencia de muchísima otra gente, de la inmensa mayoría de los españoles que se encontraron [illegible] en una zona u otra al estallar la sublevación del dieciocho de julio de mil novecientos treinta y seis, a mí me sorprendió ésta fuera de España, y, por tanto, pude elegir con entera libertad mi adscripción política. Nunca tuve duda alguna al respecto. Sin sentirme jamás partidario incondicional de ningún grupo o ideología, sabía que no podría en caso alguno estar al lado de los rebeldes. Así, regresé, cuando los frentes se hubieron estabilizado, a la zona dominada por el gobierno de la República, y las condiciones de este regreso no dejaron de ser azarosas, como consignaré en las *Memorias*.

—Sin embargo, tú has mantenido una actitud muy crítica respecto a la gestión de los diferentes gobiernos de la República y de sus políticos. Quizá eres hombre que mantiene esa actitud frente a todo. Hay en ti un escritor que no sólo lo mira todo, sino que lo hace con actitud distanciadora, irónica, escéptica, cruel en ocasiones. En ti está Cervantes, pero también Quevedo.

—No me parece que pueda ser otra la actitud de un intelectual frente a la realidad política, que es siempre defectiva. Si ese intelectual, como me ocurre a mí, se ha dedicado profesionalmente al estudio de dicha realidad político-social, no será raro que sienta impaciencia e irritación a veces frente a torpezas que resultan demasiado obvias para quien proyecta los acontecimientos del día sobre el plano histórico.

—Tu posición política ha resultado poco simpática en determinados sectores, a quienes les hubiera gustado una adscripción más clara, una toma de posición más rotunda a la hora, por ejemplo, de condenar ciertos actos del franquismo, o los abusos del imperialismo que sufrimos en esta parte del mundo.

—No me extraña, y me satisface que así sea, porque ello muestra que, por lo menos, no incurro en los clichés habituales. Me gusta contemplar los hechos políticos en sí mismos, en su verdadero significado, si es que lo tienen alcanzarlo, y no a través de revestimientos ideológicos. Ahora mismo, en estos días, para referirme a un caso sumamente concreto, estamos oyendo condenar [illegible] Alfonsín [illegible] de principios [illegible] que el de la independencia [illegible] [illegible] [illegible] las que ya tuvieron [illegible] que ver con las realidades de hoy en [illegible] ni con las concepciones culturales del mundo [illegible] le parece bien [illegible] [illegible] [illegible] les resulta grotesco.

—Interesaba ahora, Paco, que nos hablaras de tu segundo regreso a España, a finales de la década de los sesenta, cuando, después del [illegible] decides a poner casa en Madrid, si bien debes continuar viajando a USA para cumplir con tus deberes académicos. En esos años eres un escritor prestigioso, uno de nuestros tres primeros escritores vivos, un sociólogo famoso y un intelectual, en suma, cuyo regreso es saludado como [illegible] de inestimable valor para nuestra cultura. [illegible] razones que te [illegible] a volver a España, radicarte en Madrid?

—Desde el final de la guerra civil, siempre tuve el deseo de [illegible] a la vida intelectual de España [illegible] lo posible [illegible] en la medida en que ella era posible. [illegible] privados [illegible] en todo caso de relación puramente personal, puesto que empecé a venir a España en los comienzos de la década de los sesenta [illegible] de la realidad [illegible] de [illegible] dentro del limitado campo de las actividades intelectuales. En esos años a que te refieres, ya me parecía que existía una cierta y relativa normalidad para este tipo de actividades, y, en efecto, empecé a publicar aquí todos mis libros y a colaborar en algunos periódicos, cosa que antes había hecho sobre todo en la prensa hispanoamericana.

—¿No recibiste propuestas oficiales para que te reintegrases a tu país? Hubo un cierto momento en que la Administración franquista estaba empeñada en recuperar a determinados intelectuales prestigiosos, claro que, si estaban muertos, muchísimo mejor.

—Yo a esa operación la llamo precisamente [illegible] de [illegible] cadáveres, y por eso me negué a funcionar en calidad de tal, pues si me [illegible] ha estar en contacto con España, no quería en cambio estarlo —en calidad de cuerpo muerto— con la Administración española de aquel entonces.

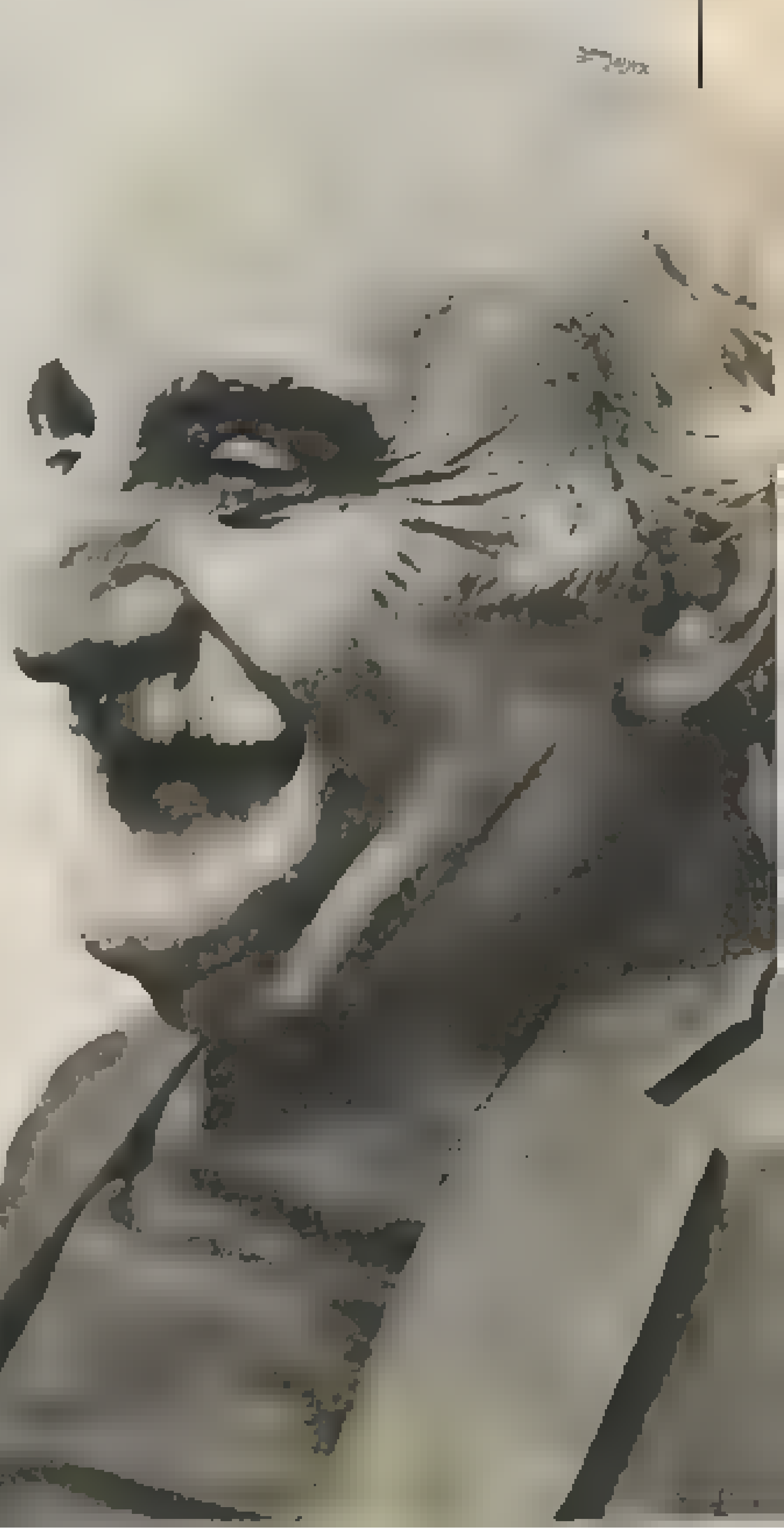
—¿Por qué no aludes a que hubo algunas peticiones en los periódicos para que tú ingresaras en la Academia?

—Hacia aquellas fechas, comienzos de los setenta, creo que hubiera tenido sentido, y yo hubiera aceptado, mi ingreso en la Academia, precisamente como un pequeño paso más en el proceso de apertura que estaba empezando a experimentar el país. Desde ese punto de vista, repito, la cosa hubiera tenido sentido en aquel entonces.

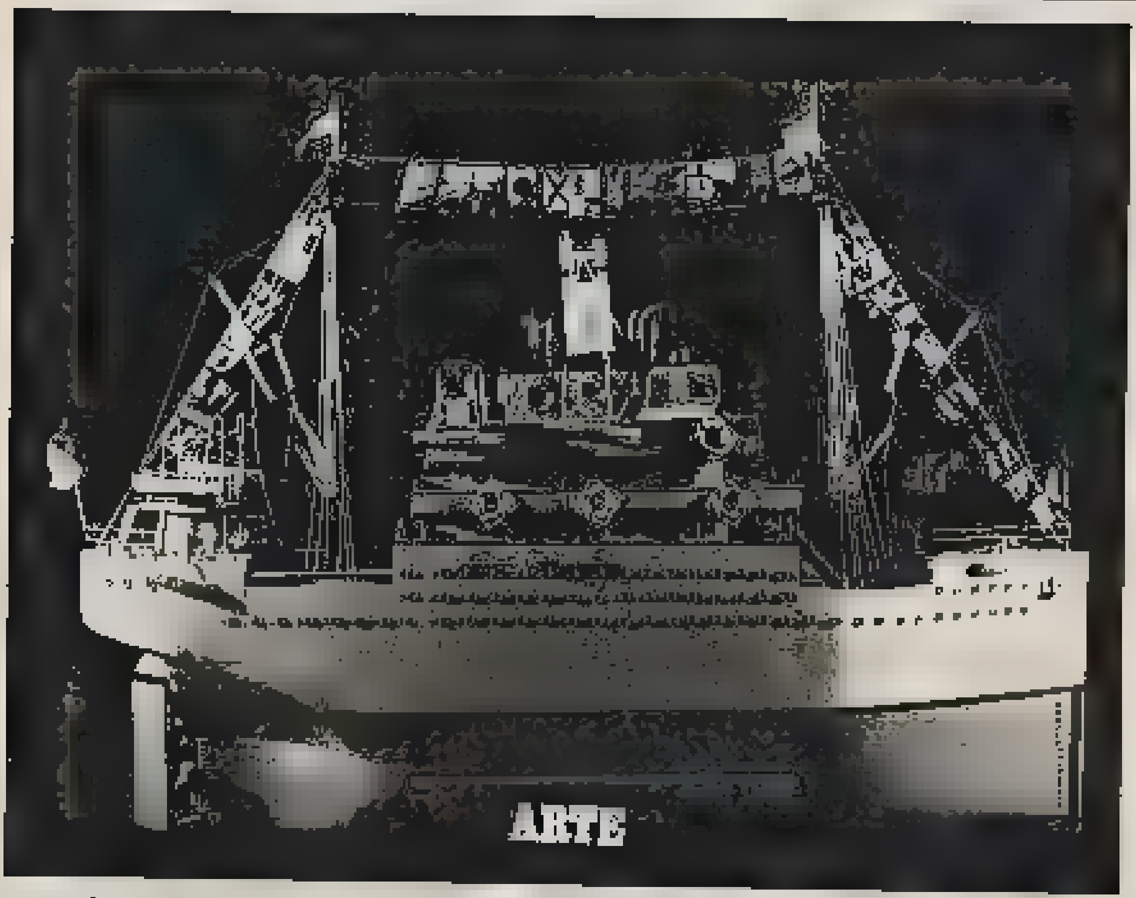
—Bueno, fuera de la Academia están todavía, y es de suponer que para siempre, Sender, Jorge Guillén, Alberti, Bergamín, etcétera. El hoy difunto Max Aub publicó una nómina de los académicos tal como la corporación hubiera estado integrada de no producirse la guerra civil.

—Sí, sí, eso es verdad.

Y en ese momento entra Nina con cierta noticia de Juliet, su nieta, desde Estados Unidos. Y al escéptico Paco Ayala se le ilumina el semblante. ■



ARTE★LETRAS ESPECTACULOS



Eduardo Sanz, entre el vapor y las velas

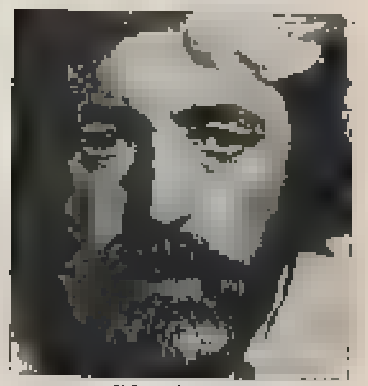
MARCOS-RICARDO BARNATAN

HAY que acercarse al arte con la libertad suficiente y con desprejuicio notorio para no sólo aceptar, sino disfrutar plenamente con las infinitas metáforas que un artista verdadero puede ofrecernos. La trayectoria de Eduardo Sanz, desde sus inicios informalistas hasta su depuradísima etapa escultórica en la que el mundo de los espejos se hizo parte manifiesta del arte español contemporáneo, está signada por la constante exaltación de la libertad del artista y de la huida de toda forma manierista. Todo este preámbulo viene al calor de la sorprendente exposición recalcitrantemente marinera, en la que Sanz se entrega sin ningún reparo al cerrado universo de las cosas del mar. Toda la literatura de nuestra infancia y mocedad rebrota en las grandes naves que Sanz reconstruye con asombrosa pericia y las ofrece con ironía, con humor colorista, a la voracidad de nuestra nostalgia ciudadana. Y como en un libro de cromos, coleccionados por escolares ávidos de aventuras, Sanz va descubriendo paneles sombreados de mágicos faros, todos los faros posibles pintados según todas las técnicas imaginables en homenaje constante a los otros y en burla también, las cartas marinas (cartas de mar y de amar), los teatros hieráticos de los que comandaron naves heroicas o pacíficos pesqueros de aguas bravías. Toda una fiesta, una verbena marinera, en la que resuenan la música de los puertos, el ruido salado de los puertos, y una febril atmósfera de riesgo. Un hombre como Julio Caro Baroja, tan ajeno al estruendo de las batallas artísticas, tan sereno y ecuánime desde su atalaya de historiador y antropólogo, es el que por medio de sus palabras prologales nos guía entre los dioramas, escenarios y otros artificios que Sanz construyó con erudición teatral, y por los barcos de vapor y vela que no cesan de navegar por el vasto piélago.

Inaugurar la década

Eduardo Sanz quiere que la década de los ochenta le sorprenda "en otra cosa". "Está claro —dice— de que cuando me doy cuenta que he conseguido que mis propuestas cuajen, ya no me interesa transformarme en un fabricante en serie de algo que ya está terminado para mí. Por eso creo que esta exposición es por encima de todo una aventura, en la que he trabajado con entusiasmo casi virginal durante dos años, sin importarme el salto que significa, ya que es un juego que me ha permitido hacer con absoluta libertad". El artista insiste en que se trata de unas vacaciones después de muchos años de investigación. El se las concede, como patrón que es de sí mismo, y nos las concede también a nosotros los que vamos a compartirlas con él. Y son como todas las vacaciones del espíritu, unas vacaciones alegres, desprovistas de tensiones y dramatismo. Una invitación a relajarnos en medio de las turbulencias propias de la ciudad, que es la caja en la que se consumen las turbulencias del arte.

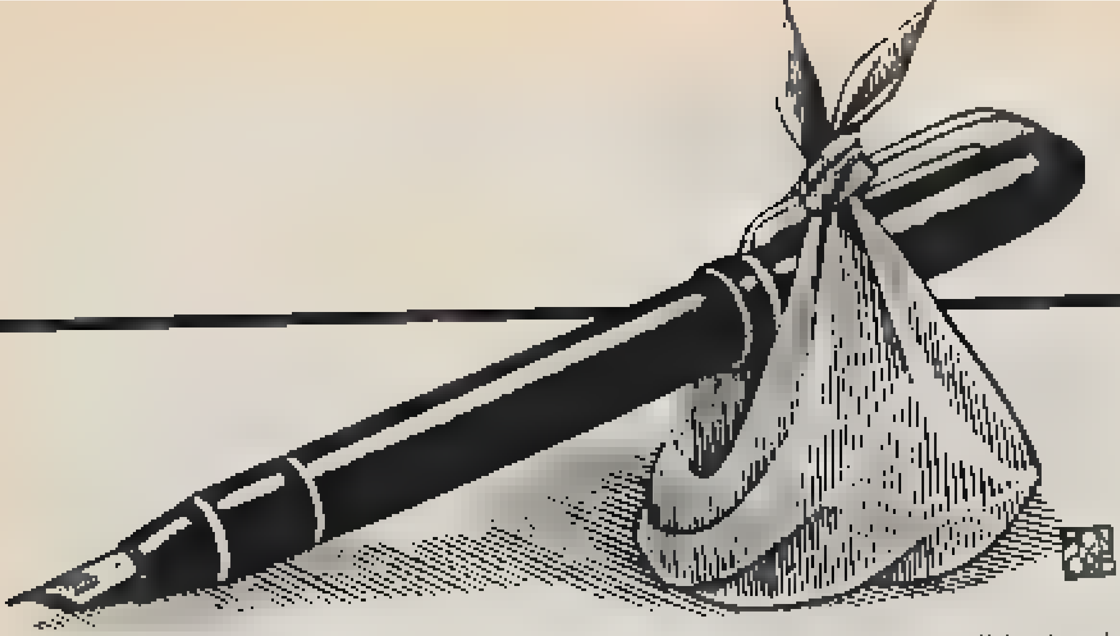
Pero es esta una exposición doble. Sanz nos recuerda que como vacaciones que son tienen una entidad propia, que comienzo y termina en esta exposición. Libre de toda tentación mercantilista, marca una etapa de reflexión y fiesta, un interregno lúdicamente pasado con los mitos del mar, que traerán otra cosa, y



Eduardo Sanz

otra, y otra. Mientras no se agoten la imaginación y la voluntad creadora del que cree en los desafíos de la libertad.

Del otro lado de la historia están los que supongo se rasgarán las vestiduras y llenarán de cenizas sus impolutos cabellos, sin comprender el franco reto que la exposición de Sanz significa. Porque, pese a que el artista insiste en que se trata de una relajada mirada al mar de la infancia, a las costas cántabras de su mocedad, no hay que olvidar el valor



revulsivo de su actitud en medio de las apuestas militantes de algunos críticos por una u otra tendencia que profetizan para esta década de las incógnitas. Sanz prefiere esta socarrona provocación en la que las velas y las grandes chimeneas de sus barcos se saben hechas para la ficción. Saludemos, pues, el atrevimiento y la valentía que ilustran esta nueva salida al ruedo de uno de nuestros artistas más inquietos. Una cosa puede asegurarse al visitante: no se aburrirá ni un momento y nadie pretenderá hacerle creer nada. Ante tantas pretenciosas teorías de tantos pretenciosos teóricos de la nada, queda abierta esta alternativa fugaz y refrescante ■

Galería Ensler Dos. Hermosilla, 8. Madrid-1. (Desde el 12 de febrero al 8 de marzo de 1980.)

LIBROS

Tras la tempestad, la calma

PARA muchos observadores, participantes o no de las ceremonias culturales de andar por casa, la convocatoria y posterior desarrollo del Premio Heliodoro representa una prueba más que irrefutable de la inagotable fuente del ingenio de la picaresca española. Comentarios hubo, hay y habrá para todos los gustos. Tantas cargadas han caído ya como sables sobre los convocantes. Muchas veces esas mismas firmas se exhiben por su parte, sin recato ni vergüenza alguna, inventando jóvenes "generaciones" poéticas, como si su supuesta musa inspiratoria pudiera programar sin reproche cualquier engendro literario que a ella se asemeje en su falta de rigor crítico y en su estética...

Uno y otros, convocantes y lapidarios, han devuelto a la postre muy inferiores a la novela premiada, **Constitución sobre la tierra** (1), del existente pero para muchos misterioso Claudio Bastida. Al margen de su original modo de lanzamiento, **Constitución...** implica una novela y un novelista (uno y múltiple), cosa hoy harto difícil en la hora de los fáciles avales, en el tiempo de los falsos descubrimientos y de las sorpresivas consagraciones de maduros novelistas mediocres. Cimentada sobre un lenguaje distinto —el intentado una y otra vez sin éxito por toda una pléyade de novelistas españoles que idolatran las supuestas maravillas de la novela de otras lenguas (¡así les luce el pelo en sus creaciones literarias!)—, **Constitución...** es un resultado poético, muy afín al propio quehacer lírico de su autor (o autores), pero dentro de unos parámetros que nunca fracturan la unidad narrativa del relato ni se someten a otra estructura distinta de la de la acción alegórica que nos transmite su lectura. Y ése es uno de sus mejores aciertos: un lenguaje autónomo, creado acorde con el relato.

Constitución... juega además con esa falsa frontera, resultado de su ambigüedad sugerente, entre lo real y lo imaginario, entre el elemento onírico introducido en la ficción de los personajes desbordados por el simbolismo catastrófico y aquel factor que corresponde a la realidad plasmada por el autor. Bastida se deja arrastrar por el aluvión poético del lenguaje que simboliza en su relato bíblico las corrientes más constantes e interesantes de la novelística tradicional y de ahora mismo, incidiendo con su literario en el ambiente literario español —tantas veces empecinado por la mezquina costumbre del amiguismo y la idolatría gremial— con una novela **otra**, distinta, de múltiples lenguajes y **exégesis**. Lenguaje, narración, personajes, argumento, acción, relación, etc., buscan la soledad del corredor de fondo en un continuo, regular y alterado juego de palabras y conceptos para traducirlo todo en la palabra. No es extraño, dadas las circunstancias, que **Constitución...**, en su barroquismo verbal e interpretativo, nazca huérfana de público lector a pesar de las alharacas, marginada de sociarismos y oportunidades devaluadas, convertida en un objeto raro, burbeyán de la palabra que es en el relato no sólo instrumento sino su leto central.

La posible alegoría de la creación y la catástrofe, el juego casi lineal de la culpa y el perdón, la etiología y los efectos, la remisión a los conceptos contrarios —unidos en sus extremos—, el diálogo intercalado, la descripción misma del **eros** y el **thanatos** dentro del símbolo relatado y —sobre todo— el modo de abordarlo, configuran en **Constitución...** a un novelista con un considerable bagaje cultural, puesto al servicio del cuento a lo largo de un trabajo y una lectura sin altibajos que señala con profundas cicatrices la materia de la escritura y redunda, por ende, en la palabra como lección literaria.

¿Se limita Bastida a esta filigrana lingüística? Ya hemos afirmado que nada más lejos de los remedos hispánicos del **nouveau roman** que el relato serio de Bastida; nada más lejos del pastiche o del préstamo, nada más lejos **Constitución...** de una **opera prima** fácil a la que la crítica —ese sanedrín gorgónico que juega casi siempre a favor de la corriente que más empuje— debe perdonar sus posibles defectos que, en este caso, parecen estar ajenos a la obra misma y entran de lleno en la sociología intelectual y sus raros modos. Es una novela madura de un autor maduro, conocedor de un oficio difícil y heredero de esta profesión confusa de novelista, poseedor de un lenguaje poco común entre los novelistas españoles de hoy, que remite directamente a la mejor tradición del barroquismo narrativo, aunque ahora salgan a desmentirlo los pontífices del púlpito fi-si.

Constitución... implica además una esperanza cerradora, lejos del tópico desencanto, la tristeza y la llantina aburrida y torpona de los solistas contemporáneos. El cambio quema, aburre a quienes esperaban convertirse de la noche a la mañana en líderes de la esterilidad (ya lo explicaba en estas mismas páginas y a su modo Luis Racionero: la irracionalidad empieza a ser ahora la raíz del fascismo).

Bastida, olido y misterioso, da una respuesta clara que puede llegar a convertirse en un principio, alejado del mercado de las meretrices intelectuales que parecen dominar plañideramente los medios de información más supuestamente liberales de España. Un principio distinto, propio —y ya era hora— de otra geografía literaria, al margen de demagogias y triunfalismos ■ **J. J. ARMAS MARCELO.**

(1) **Constitución sobre la tierra**, de Claudio Bastida. Premio Heliodoro, 158 págs. Heliodoro. Madrid, 1979.

Loca pasión de locas

SUELE la novela española, por más joven que se aparezca, traer unas ínfulas trascendentalistas y serintas que tumban de espaldas al desprevenido lector. Pero, afortunadamente, todavía hay raros que le dan al humor con ganas vialgodas. En el caso de Lluís Fernández(1), las ganas son valencianísimas.

La novela obtuvo el Premio Prudenci Bertrana 1978, en valenciano, y fue editada por Edi- ▶

(1) "El anarquista desnudo". Anagrama, 1979.

como 62. La traducción castellana es de Joaquín Jordá revisada por el propio Fernández, y lo cierto es que los valencianismos que se han dejado por ahí ayudan en general a situar más lo calmente la acción, lo cual viene bien.

"El anarquista desnudo", pese a algunas imperfecciones y desaliños seguramente no voluntarios (porque los voluntarios proporcionan a la obra una frescura y desfachatez maravillosas), es de las novelas que aquí y ahora merecen el calificativo de importantes. Su estructura, en primer lugar, está pensada y bien pensada, pero nunca para agobiar al lector. Básicamente, son cartas que diversas "locas" marquitas y carrozonas dirigen a un amigo-amiga que a la sazón está en Amsterdam y nunca contesta por causas de fuerza mayor, léase la vida. El género epistolar, con toda la riqueza y falta de prejuicios literarios con que Lluís Fernández lo encara, permite que la fatiga nunca haga presa en el lector, sólo de cuando en cuando hay reflexiones peligrosamente intelectualizadas acerca del sistema y cómo tirarlo abajo, reflexiones que no perjudican demasiado al conjunto porque no se alargan exageradamente.

Por supuesto que semejantes misivas recuerdan a las de "Boquitas pintadas". Pero si en Manuel Puig todo lo ha sugerido, filtrado por la ternura y acaso a veces por la ironía, en "El anarquista desnudo" la cosa va, como se diría en los círculos retratados, de bestia y tarambaina. Son cartas descocadas, repletas de chup-chups obscenos, de reverberos plastificados, de horteradas pitiminí, de despampantes guarrísimos. Muy dentro, pues, de lo levantino. Eso levantino que, tanto en su vertiente Miró como en la Sinot, se olvida con frecuencia en aras de un pseudocastellanismo o, lo que es peor, de amaneramientos pseudo-sudamericanos como pululan últimamente hablando por todas las nacionalidades, regiones y cabezas de partido de este lío que antes solía llamarse España para entenderse y aplaudir a Kubala.

"El anarquista desnudo" a veces se pasa, sobre todo en la nómina de suicidios, por más que a la legua se ve el cachondeo sobre los estragos que el melodrama y otros mimetismos siguen causando entre nosotros. Pero una obra así plantea cuestiones reales, que no pocos editores timoratos y otros finolis quisieran ignorar: a

Lluís Fernández.

saber, que la vida tiene que irrumpir en lo que se escribe, y tiene que hacerlo con toda la basta incoherencia, exageración y argentina borde con que habitualmente nos sacude. Fernández, consciente de ello, se ha arrancado por la tremenda con procacidad, burradas, cagarrutas, boleros y lo que es menester. Para quien quiera capturlos, hay guiños por doquier que declaran intenciones: "Una literatura fragmentaria que zozobra y se resiste a caer en el vacío, igual que mi país, mediocre, y, sin embargo, resistente a las derrotas porque se alimenta de ellas". Pero lo importante es que no se da la tabarra a quien lee, haciéndolo partícipe, quiera o no, de los propósitos autístico-autorales, sino que más bien se mantiene un tono inequívoco de este tenor, cuando una vez con cazona me detuve en contemplaciones:

—Si quieres rosa de mayo, sea el vasallo de tu persona.

Pastiche, pues, y consultorio sentimental, y parodia de la jerga tecnocrática, y fascinación por el cine más colorincho y sentimental, y humor desgarrado ante unas vidas "locas" constantemente amenazadas en nuestra sociedad, una mano de escritor sumamente hábil, capaz de, sin escandalizarse, hacer punto aparte y poner de pronto: "Nadie podrá decir que estaba nervioso cuando descendí por la escalera con una pistola del nueve largo que guardo en el cajón más recóndito del secreter, y, con la precisión de un autómata, rompí de un tiro la porcelana de una irresponsable existencia, sabiendo que así terminaba con el equilibrio ficticio de nuestras vidas gastadas". Y luego seguir como quien lava como quien se atusa los rizos y las plumas. ■ MIGUEL BAYÓN.

El pecado en Barcelona

EL pecado consensual" fue presentado por Víctor Márquez Reviriego en Barcelona con un lujo insólito de parlamentarios. Allí estaba Josep Solé Barberá —un hombre con educación de ese que ya sólo se encuentra en España en algunos de los balnearios que solía visitar el general Spínola"—; estaba también José María Mesa Parra, destacado ucedeo de quien Víctor Márquez dijo saber de buena fuente que su hombre en Madrid es Rodolfo Martín Villa; con ellos estaba Antoni de Senillosa anunciando precoz la primavera con una camisa de flores que vaya usted a saber cómo Fraga se la tolera en su grupo parlamentario. Tarde pero a tiempo apareció Eduardo Martín Toval, y cuando ya se iba a jugar la prórroga, saltó a la cancha Miquel Roca Junyent. Cinco parlamentarios, cinco, para una tarde de invierno barcelonesa con el autor de los apuntes parlamentarios como presentador-ponente.

Del diputado comunista Solé Barberá dijo Víctor Márquez que es el único de su grupo que, de proponérselo, tendría algo que hacer con alguna diputada de UCD. Entendió el diputado que esa era una forma halagadora de llamarle "carroza", por lo que consumió un turno de réplica. Para Solé, "el pecado consensual", como en su día lo fue "la tentación canovista", es una forma muy seria de entender y divulgar lo que sucede en el Parlamento, con lo que se da la paradoja, subrayó, de que quizá no lo toman en serio muchos de los que informan con ese tono y que sea quien recurre al humor el notario periodista que más importancia le concede a las tareas parlamentarias.

Para Mesa Parra, libros como "El pecado consensual" acercan el Parlamento al pueblo, y para Eduardo Martín Toval —otro destacado pecador— probablemente ha hecho más Víctor Márquez por la democracia que los mismos diputados. Roca confesó que durante el pecado en cuestión se lo pasó muy bien, como sucede con todos los pecados, y descalificó esos grandes volúmenes de "la Constitución comentada" que no comenta nada, abogando por las ediciones sencillas que favorecen la divulgación.

Antoni de Senillosa, liberal por excelencia, abogó porque a Víctor Márquez no le den jamás premio, honor ni medalla alguna, porque él cree en el efecto apaciguador, en el poder corruptor, de los premios y los homenajes. "Que no nos lo premien, para que siga escribiendo esos apuntes y esos libros de tentaciones, pecados y penitencias". Senillosa añadiría que es un gran placer para él pasear por los interminables pasillos de las Cortes charlando de literatura con Víctor Márquez Reviriego. "Pasillos esos —añadió— que a lo largo de la Historia deben haber escuchado tantas guarradas políticas".

Al final, como prueba fehaciente de lo mucho que se había reído en la sala, Josep Solé Barberá recurrió a señalar que se había reído hasta Manolo Vázquez Montalbán. Así que pueden ustedes imaginarse lo que fue aquello: no quedó parlamentario por repasar y hasta uno que no había sido invitado llamó para quejarse. Otra —parlamentaria ésta— llamó para excusar su ausencia, a la que se creía obligada en calidad de lectora de los "Apuntes". Los cinco invitados, con más o menos puntualidad, acudieron. Nadie quiso exponerse a protagonizar como represalia las crónicas que le quedan a Víctor Márquez de aquí hasta la amnistía parlamentaria que todos los años concede por Navidad.

Detalles técnicos: no se repartieron croquetas para evitar avalanchas. ■ MANUEL CAMPO VIDAL

Testimonios de la guerra

LA dieta a que nos sometió el franquismo durante su interminable túnel pareció que nos iba a impedir conocer una parte de nuestra Historia o el punto de vista histórico no oficial de la guerra civil. Estuvo a punto de conseguirlo, y de haber durado algunos años más, quizá lo hubiera logrado y sólo hubiéramos podido desentrañar no la verdad de aquellos acontecimientos, que es algo que en sus líneas generales no podía ocultarse, pero sí esa historia de la vida cotidiana descriptiva de la auténtica dimensión humana y social de aquellos acontecimientos.

Julián Zugazagoitia.

Sin embargo, agraciadamente, los últimos años han sido prolijos en la publicación de testimonios por intervenientes directos, no de lo que pasó, ni por qué pasó, que bien lo sabemos, sino el cómo transcurrieron aquellas jornadas.

Entre los variados trabajos que cumplen esta función me atrevo a destacar tres. Dos de ellos forman parte de un conjunto de notas que nos relatan pequeños acontecimientos para la Historia, pero grandes y decisivos para quienes fueron sus protagonistas. El otro es una especie de autobiografía que narra, a través del protagonista, tanto los prolegómenos de la guerra como ésta, para traspasar las fronteras de la misma y llegar prácticamente hasta nuestros días. En los dos primeros casos, los que hablan son un socialista y un simpatizante comunista.

El primero, Julián Zugazagoitia, recoge una serie de recuerdos de su experiencia durante el período bélico en el Madrid asediado, a cuyo proceso asistió desde su despacho de Carranza, 20 (1) —que da título al libro—, bajo los retratos de Marx, Pablo Iglesias y Darwin, pero también en Guadarrama, el barrio de Usera, la carretera de Valencia, en Argüelles o en La Marañosa; con Miaja o con la Brigada Mixta.

Si Zugazagoitia fue un militante socialista, totalmente al servicio de su partido, José Herrera Petere, a quien se debe el segundo testimonio, fue un poeta con simpatías en su momento por los comunistas, y es a quien se debe una obra escrita para estimular el ánimo de combate y resistencia, también en aquel Madrid asediado: **Acero de Madrid** (2), que recibió en 1938 el Premio Nacional de Literatura, trata también de recordar lo que sucedió a caballo de la fatídica fecha del 18 de julio de 1936, pero introduciendo personajes más o menos de ficción, pero que al ser de ambos bandos tienen el valor de reproducir cómo veía el "rojo" al "fascista".

Testimonio de mi tiempo (3) es, como se recuerda en la propia portada, las Memorias de un español republicano, de Márquez

(1) **Madrid, Carranza, 20.** Julián Zugazagoitia. Biblioteca. Ed. Aguso. Madrid, 1979. 143 págs.

(2) **Acero de Madrid.** José Herrera Petere. Ed. Laia/Paperback. Barcelona, 1979. 190 págs.

(3) **Testimonio de mi tiempo.** A. C. Márquez Tornero. Ed. Orígenes. Colección Tratados de Testimonio. Madrid, 1979. 487 págs.

ADIOS A LAS LETRAS

Manuel Fraga.

ESPEJOS

RENACE en España la pasión por las "Memorias", que en el siglo XIX parecían un deporte patrio y que luego durmieron un largo letargo del que nos despertó **Manuel Azaña** *con aquel ingenioso y cruel recuento de la etapa más esperanzada que tuvo la España que vivimos.*

Las "Memorias" ofrecen la fascinación de darnos lo obvio que estuvo oculto, los intersticios de lo que ocurrió, relatados por el que tuvo un cierto interés en despistarlos de nuestra vista cuando sucedieron las cosas. Ante las "Memorias" se produce la morbosidad del **strip-tease**. *Aunque al final se vea lo que ya se conoce, el entretanto ofrece toda la capacidad de sorpresa que es posible almacenar en el engranaje cerebral.*

Lo bueno de las "Memorias" de Azaña, entre otras cosas, es que fueron escritas por un novelista, o más precisamente, por un escritor. Para relatar una "Memoria" uno tiene que recurrir a la metáfora, y aquel que no tiene el hábito cotidiano de la escritura tiende a confundir el dietario, la anécdota telegráfica, con la "Memoria".

Este es el caso de **Memoria breve de una vida pública**, *de* **Manuel Fraga Iribarne**, *que fue presentado por el ex ministro de Información de Franco el jueves pasado en Madrid. Cuando profundiza, editorializa, y cuando es leve, Fraga Iribarne, que domina un idioma ministerial, de órdenes y contraórdenes, como un ujier de la alta política, puede ser terriblemente leve. Vuela a ras de tierra cuando trata de volar alto y cuando no trata de volar se queda a ras de tierra.*

En cualquier caso, conviene subrayar la publicación de un libro de Memorias por parte de un personaje que suele ser reticente a la confesión y que suele creer que su opinión de las cosas se convierte, por producirse en su intelecto, en un secreto de Estado. Para Manuel Fraga resultan hechos trascendentales en la vida cotidiana de España tanto su baño en Palomares como su zambullida en su histórica decisión de perder peso.

Lo bueno de estas "Memorias" es que excitan la picaresca de los denostados y hacen que los utilísimos índices onomásticos sean abrevaderos sin los cuales esos libros serían sembrados sin surcos, tierras en las que nacen hierbas entre las que no se puede expurgar nada porque todo es densamente tupido.

Yo creo que estos libros de Memorias se escriben para hacer índices. Fraga Iribarne aprendió la técnica en Gran Bretaña, donde cualquier libro que se precie trata de competir con la compañía telefónica e introduce al final una guía fidedigna y exhaustiva de quiénes van dentro. Fraga lo aprendió casi todo en Londres, pero en este libro se queda un poco como el aprendiz inexperto, porque, por lo que he visto, dos de los citados, Fernández Santos y Cebrián, aparecen en el índice con nombres propios profundamente distintos a los de los personajes de los que en realidad habla el autor. Es el bonito juego del protagonista volatilizado y transfigurado en otro ente real que parece de ficción.

Las "Memorias" son espejos, digámoslo de una vez. La memoria de Fraga se titula **breve**. *En el caso de nuestro intrépido personaje,* **breve** *no es una declaración de humildad, porque él necesita espejos largos en los que contemplar la figura que él cree tener.* **Breve**, *en su caso, quiere decir poco más o menos: "Amigo mío, eso es todo lo que tenía que decir, a esa pregunta no le respondo, y no vuelva usted a insistir, porque estoy en disposición de decirle que ese carnet que tiene me lo debe, así que a otra cosa, que hay que ponerse a trabajar y éste es un asunto serio. Un asunto de Estado sobre el que no pienso decir ni una palabra más. Encantado".* ● **SILVESTRE CODAC.**

SIGNOS DE ADMIRACION

MANUEL ANDUJAR

"Credo de libertad" y otras presencias

NO ya por vinculación política y administrativa, en el confluente frontero, su costa desde Málaga avistada; tampoco en virtud de un tangible carácter territorial, pegajosamente fronterizo: sí a resultas de vínculos y orígenes civiles, humanos, al margen de lo castrense, la ciudad de Melilla alberga islotes culturales a lo andaluz entroncados. Y quienes mantienen encendidos esos fuegos-lares, marcados por su posible transitoriedad, a merced de un estar sólo inserto, abolida la entera seguridad del futuro común, no cejan en su quehacer de afirmaciones expresivas.

Pero este grave condicionamiento, existencial y espacial, no es causa única de las notas de clasicismo bruñido y de colindante paganía mediterránea que a lo africano se adhiere para distinguir una creación poética de vasto empeño y tenaz labor, la de Miguel Fernández. La razón hemos de atribuirla también, concorde, al temperamento sobrio y un tanto ensimismado del escritor, a su mesurado sentir y a su perspectiva de terrenas trascendencias. Incluso algún bordoneo elegantemente sexual en sus versos —ejemplo, "Eros y Anteros"— adquiere, gracias a una emocionada sabiduría verbal, sustantivadora, fija atmósfera.

A pesar de que los alientan y exculpan su colaboración social y una presteza de discretas hermandades, perceptible es que aislamiento y soledad, cotidianos, constituyen las claves ambientales de la lírica trama de Miguel Fernández, configuran una dedicación que no admite desmayos. En su lejanía habitual de los centros literarios españoles ha labrado un edificio distintivo de considerable magnitud a estas fechas y que ofrece una consecuencia temática donde no se excluyen los misteriosos interiores y los exigentes pero compensatorios senderos.

Si bien Miguel Fernández —reflexión y clarividencia aunadas— no cesará de remodelar nuevos ciclos de poemas, el haber aparecido este año la segunda edición de "Credo de libertad", que inició en 1958 su inconfundible cadencia, y recientes, de prensas granadinas, "Las flores de Paracelso", gran ejercicio de virtuosismo, dan idea de una producción sistemáticamente significativa, redondeada, y, además, sin desniveles primerizos ni maduras aguanosidades.

El primario "Credo de libertad" comparece hoy sin un solo pliegue de añejez, limpio de gesticulación tímida, declarados los que serían abanicos argumentales y facultades de ritmo y rima, explayados después en "Sagrada forma", "Juicio final", "Monodia", "Atentado celeste".

Los propios títulos enuncian, y los correlativos textos atestiguan, una consagración a lo que nuestro devenir e intuir poseen de comunal y singular, dúo o conflicto de perennidad y fugacidad que encarnamos y nos desgarra:

"Ha nacido esta mañana/ha procreado a la tarde/y va a morir esta noche".

A partir de esa presencia —"Credo de libertad"— y a través de los hitos apuntados, Miguel Fernández, que parece asentarse en el frágil equilibrio de la fraudulenta cercanía y del efectivo distanciamiento, pocas leguas de mar interferidas, desorienta ahora a los alicortos con "Las flores de Paracelso", botánico y esotérico ejercicio de belleza, en el que los apresurados pueden no advertir la sangrienta señal del olivo, más acusatoria que las trilladas estridencias y que viene a resumir sin número de tropelías y las respectivas insurgencias "en la plaza redonda del conjuro":

"El reso que maldijo del tirano
el cruel fusilamiento
en la pólvora queda.
El mártir muerde el alvar.
¿Le veis?
En la alba camisa
la roja flor de sangre se enarbola
y cuaja allí el veneno".

Sea cual fuere el destino, distante o próximo, de la "plaza fuerte" (¡oh, resquebrajado castillo, cercado torreón, rival puerto contiguo! de aquellos polvos estos lodos...) donde Miguel Fernández y su círculo de afines españoles cobraron nacencia y residencia, queda y permanecerá el noble afán justificador, en letras y ánimos, de un grupo a su estilo extrañado. ■

Miguel Fernández.

José Herrera Petere.

Tornero, el actual vicepresidente de ARDE, que, dicho sea entre paréntesis, salió muy bien librado —según su propio testimonio— tanto política como económicamente de los resultados de la guerra y posguerra, Memorias que llegan hasta 1976. Sus relatos no tienen el patetismo de los de Eduardo Guzmán o Angel María de Lera, pero no por ello deja de ofrecer una visión de la realidad que Márquez Tornero completa con la constante referencia a los sucesos internacionales. A modo de apéndice, **Testimonio de mi tiempo** incluye el texto de la **Constitución de la Segunda República Española**, que nos sirve para recordar aquello de que "España es una República democrática de trabajadores de toda clase, que se organiza en régimen de libertad y justicia", o aquel artículo 6, en el que se decía que "España renuncia a la guerra como instrumento de política nacional". ■ JUAN MAESTRE ALFONSO.

CANCION

Labordeta y los enterradores

LOS recientes recitales de José Antonio Labordeta por diferentes lugares de la Península, y, especialmente, los multitudinarios de Madrid —donde hubo que ampliar las sesiones, habitualmente de dos, hasta un número precisamente doble— hacen pensar en un "renacimiento" de la canción popular, ahora que

las aguas de la crisis parecen volver a unos cauces de reflexión y de una mayor experiencia. Sin embargo, dicho renacer no se explica tanto por el éxito masivo de estas convocatorias —triunfo numérico que nunca ha faltado en muchos artistas con gran poder de atracción—, sino por el mayor realce artístico que éstos, y muchos otros recitales de hoy día parecen alcanzar. La autocrítica de los cantantes más conscientes —que ha conducido a muchos de ellos a retirarse temporalmente de la escena— y la propia labor de francotiradores y posturas de razonado ataque han hecho que se haya llevado a cabo un fuerte esfuerzo de adaptación por parte de los autores para conseguir un nivel cualitativo de mayor altura y un nivel profesional de más amplia madurez. Parece que empiezan a recogerse los primeros frutos de tal trabajo, realizado en los dos o tres últimos años.

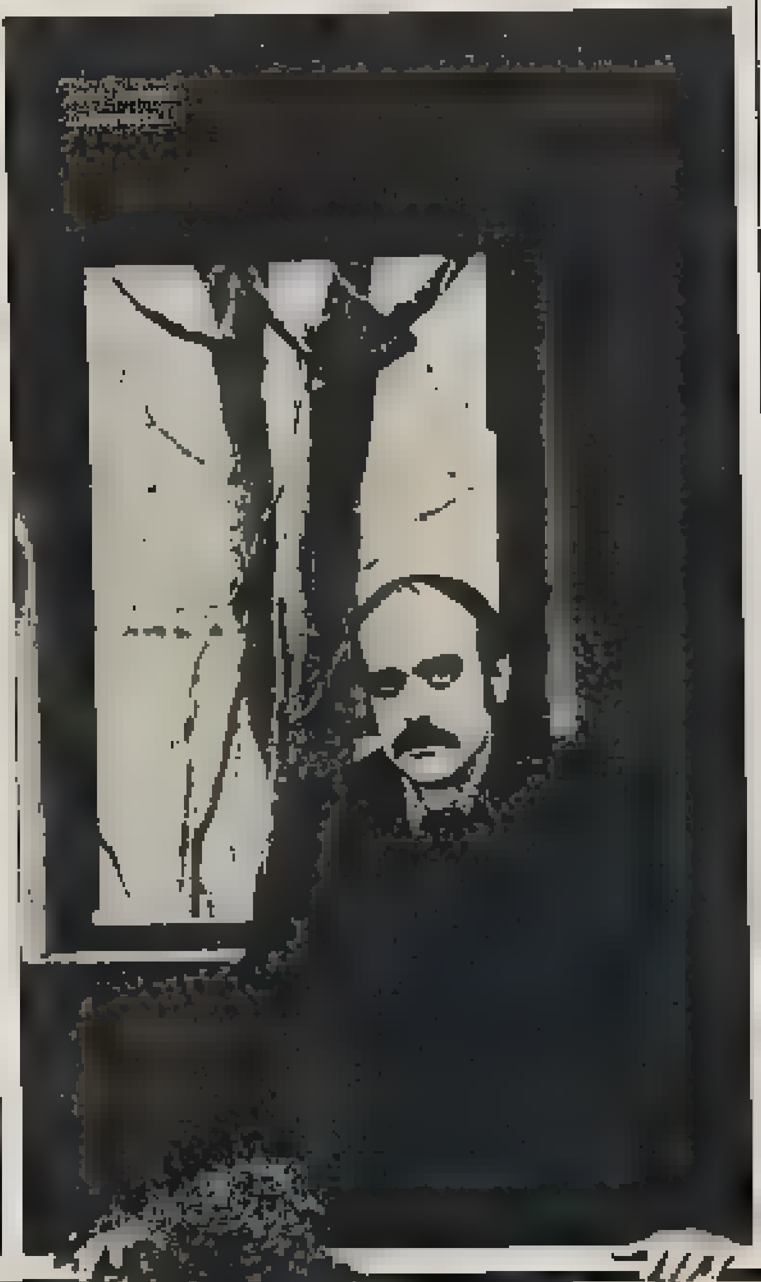
—Pienso que hemos dado un paso importante de cara a la consecución de un espectáculo más completo —*manifiesta Labordeta*—. Ahora cuidamos la puesta en escena, la iluminación, los efectos sonoros, la calidad del acompañamiento, en fin, una serie de detalles que anteriormente, hemos de reconocerlo, estaban en un punto mucho más primario. Hace cuatro o seis años, por no hablar de aquellos tiempos en que comenzamos, con el franquismo, íbamos con nuestra guitarra al hombro y no te planteabas otra cosa más que la posibilidad de lanzar donde fuese las canciones. Después vino la etapa de la politización desmesurada, donde todo se aprobaba, o se permitía, si tenía un contenido de tal tipo. Ahora, finalmente, hemos llegado a una situación en que la canción popular se ofrece fundamentalmente como un espectáculo cultural, de mayor o menor calidad, por supuesto, dependiendo ello del artista en cuestión. Y hay quien no ha sobrevivido a la evolución y se ha quedado por el camino.

—¿Por su propia incapacidad en sobrevivir, no adaptándose a las nuevas circunstancias; su falta de calidad mínima desde siempre, o, de alguna manera, por el escaso, cuando no nulo, apoyo recibido por parte de medios, público y medios de comunicación?

—Quizá un poco por todo, pero no hay que olvidar, desde luego, que hay demasiados enterradores oficiales. Hay gente que se dedica a enterrar al prójimo, y no sólo en el terreno de la canción. José María Castellet, por ejemplo, también fue un enterrador de muchos poetas españoles, no recogidos en sus antologías, como el caso de mi hermano Miguel Labordeta, en cuya reivindicación yo estoy absolutamente empecinado, como buen maño que creo ser. Pues bien, en estos años también se ha querido sepultar a muchos cantantes y autores; ya veremos dentro de algún tiempo qué pasa con todo esto.

—¿Cuál es la situación actual de la música popular aragonesa?

—La canción aragonesa está atravesando un momento complicado ahora mismo —*continúa el autor de "Cantata para un país"*—. La Bullonera está en una etapa de renovación; el grupo Chicotén, desgraciadamente, ya no existe; en Boira también, según mis noticias, se está produciendo una escisión. Falta gente joven que se amorre, que venga a añadirse a los ya existentes. Ahora bien, también aparecen espléndidos grupos folklóricos, tal como el del Alto Aragón, de Jaca, que están redescubriendo la música tradicional. En cuanto a los más jóvenes, están interesados por otros tipos de música, y muchos tienen "comido el coco" por el rock y la música anglosajona. Finalmente, están aquellos a los que les interesa la profesión y tienen una visión mucho más global de los problemas y las necesidades expresivas de los aragoneses como comunidad.



—Tu último LP ha supuesto un cierto cambio en tu trayectoria discográfica y compositora. Has partido de materiales totalmente populares, y, sobre ellos, has elaborado una historia común, conceptual, sobre tres o cuatro puntos nodales de la problemática de tu tierra: la emigración, la especulación, el retorno al hogar...

—Yo soy muy visceral, nada cartesiano —*responde Labordeta*—. Tuve una serie de intuiciones durante algunos viajes a Europa, y, pensando sobre ellas tuve la idea de hacer una historia. Paco Medina, Alberto Gambino y Luis Fatás realizaron el resto: ponerle música y los arreglos convenientes a las canciones, que suenan, además, igual en directo que en el disco. Las melodías de estos temas estaban ahí: eran melodías populares, pertenecientes a una comunidad rural, religiosa, la de nuestros antepasados. Por eso creo que tampoco hay que avergonzarse de manipular ciertos textos y adaptarlos a los problemas reales de hoy. Ahora bien, en cualquier caso, esos nuevos textos hay que cantarlos con estilo muy popular, en mi opinión. Si lo haces de una forma académica, escolástica, es como si les faltase aire y vida. Hay que cantar con bravura, dejándose la garganta en cada nota. Y si lo que se dice a veces no es muy bello, muy poéticamente perfecto, que tampoco se escandalice nadie. Lo importante, lo esencial, es la emoción, el transmitir sentimientos y vivencias.

No faltará quien, desde posturas legítimamente esteticistas, siga, pues, criticando a Labordeta la forma pretendidamente hosca y excesivamente fácil de algunas de sus canciones; en todo caso, ahí queda un fenómeno de masas que ahora prepara también una novela y un libro de sus propias experiencias en el terreno de la canción. ■ ALVARO FEITO.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

RECORTE O COPIE ESTE BOLETIN Y REMITANOSLO A

triunfo CONDE VALLE SUCHIL, 20 TEL. 447 77 00* MADRID-15

(Por favor, escriban con letras mayúsculas)

Nombre ....

Apellidos ....

Edad .... Profesión ....

Domicilio ....

.... Teléfono ....

Población .... D. Postal ....

Provincia .... País ....

Suscríbanme a TRIUNFO a partir del primer número del próximo mes de ....

Deseo recibir los ejemplares por correo ....

Señalo con una cruz ☐ el período de suscripción y la forma de pago que deseo

☐ SEIS MESES (26 números)

☐ UN AÑO (52 números)

☐ Adjunto talón bancario nominativo a favor de TRIUNFO.

☐ Recibo domiciliado en Banco o Caja de Ahorros (sólo en España). (Rellenar el boletín anexo.)

☐ He enviado giro postal n.º .... a "TRIUNFO. c/c postal n.º 74.174 Estafeta Oficial - Madrid".

Sr. director Banco / Caja de Ahorros (táchese lo que no corresponda)

....

Domicilio de la Agencia ....

.... Población ....

Titular de la cuenta ....

....

Número de la cuenta ....

Sírvanse tomar nota de atender hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta, los recibos que a mi nombre le sean presentados para su cobro por la empresa editora de la revista TRIUNFO

Fecha ....

Atentamente (firma)

Envíennos también este boletín a TRIUNFO. Nosotros nos ocuparemos de hacerlo llegar a su Banco.

TARIFAS DE SUSCRIPCION

		Correo ordinario	Correo certificado	Correo aéreo
ESPAÑA	1 año	2.950	3.740	3.170
	6 meses	1.760	2.150	1.860
EUROPA, ARGELIA, MARRUECOS Y TUNEZ	1 año	4.920	6.370	5.620
	6 meses	2.990	3.710	3.240
AMÉRICA Y AFRICA	1 año	4.920	6.370	8.600
	6 meses	2.990	3.710	4.800
ASIA Y OCEANIA	1 año	4.920	6.370	10.890
	6 meses	2.990	3.710	5.970

Para cualquier comunicación que precise establecer con nosotros, le agradeceremos adjunte a su carta la etiqueta de envío que acompañaba al último ejemplar de la revista que haya recibido.

TRIUNFO no mantiene acuerdo alguno con ninguna persona de suscripciones a revistas —excepto con OPEC, S. L., de Madrid—, por lo que se debe rechazar cualquier oferta de visitantes a domicilio. La única forma de suscribirse o renovar suscripciones a TRIUNFO es mediante contacto directo por correo con la Administración de la revista o a través de OPEC y de librerías con establecimiento abierto al público.

comunicado comunicado comunicado comunicado

ENSEÑANZA A DISTANCIA Y UNIVERSIDAD

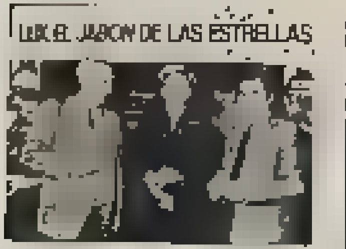
El año 1972 se hizo realidad en nuestro país un hecho de indudable trascendencia: la creación de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, que empezaría inmediatamente su labor en enero de 1973. El proyecto se convirtió en realidad no sin grandes dificultades, no sin grandes incomprensiones. Muchos sectores —entre ellos una parte importante del profesorado universitario— hicieron lo posible por abortarlo. Y si salió finalmente a flote fue en gran medida porque también en otros países la experiencia había resultado muy positiva, según opina el catedrático de la Universidad Autónoma de Barcelona don José Luis García Garrido. Y no cabe duda alguna de que, pese a sus deficiencias, la UNED ha supuesto una evidente mejora. La utilización de las técnicas adecuadas —fundamentalmente la enseñanza por correspondencia— no es comparable a la antigua preparación a base de empollarse de indigeribles libros de texto. Los alumnos cuentan con unidades didácticas de cada cátedra, con procedimientos nuevos de evaluación, etc. Pero ha habido cambios bastantes sustanciales desde que la UNED comenzó a funcionar. Quizá los dos fenómenos de mayor envergadura que han aparecido desde entonces son éstos: primero, la solapada reinstauración de la "enseñanza libre" —ilegal, desde luego— en las Universidades; y segundo, la ya incontenible marcha de las Universidades hacia formas autonómicas mayores y hacia una mayor conexión con las necesidades de los territorios en los que están radicadas. Lo que sí parece claro es que hay que buscar nuevas soluciones, más adecuadas a las actuales circunstancias, más realistas. Afortunadamente, tanto la UNED como otras instituciones nacionales y extranjeras han puesto de manifiesto la gran utilidad y ductilidad de las técnicas de enseñanza a distancia aplicadas a la Universidad. Quizá la autonomía permita a cada Universidad el montar su propio departamento o división de enseñanza a distancia. De este modo podrían orientarse adecuadamente las demandas de estudios de quienes no pueden asistir a clase, y se evitaría la absurda y para todos incómoda situación actual; y todo esto sin perder de vista las reales necesidades de la región a la que la Universidad debe servir. La aplicación de la enseñanza a distancia en todas o en muchas Universidades españolas dotaría además de mayor seriedad y competencia a la labor docente habitual, que, además de evitar fácilmente la rémora de los estudiantes desganados, contaría con un buen elemento de contraste para su propia eficacia. Esto, para empezar, sería una buena cosa. Después, ya veríamos. Es posible que la enseñanza a distancia, ya apropiadamente situada en las Universidades, acabe por abrir nuevos cauces de extensión cultural y de perfeccionamiento profesional que hoy no podemos ni siquiera imaginarnos. ■

"PAPILLON", ABSUELTO, NUEVA SINGLADURA

La revista "Papillón" vuelve a salir después de tres años de haber sido clausurada por el Gobierno Suárez. La medida gubernamental ha sido subsanada por el Tribunal Supremo, por lo que retorna a los quioscos, totalmente renovada y dispuesta a recuperar el puesto que en 1977 tenía entre los lectores. ■

PREMIOS LUX

En la promoción realizada por Jabón Lux, "Elija el abrigo de sus sueños", y después del sorteo realizado ante notario, resultó agraciada doña Pilar Mur Jiménez, de Madrid. La fotografía recoge el momento de la entrega del magnífico abrigo de visón, elegido por la agraciada en El Corte Inglés, que fue realizada por don Alejandro Mediavilla, jefe de Ventas de Lever Ibérica, S. A., en presencia del notario del Ilustre Colegio de Madrid don Manuel Amorós. ■



LA CIVILIZACION DE LA MIRADA

FELIPE MELLIZO

EL pasado día 18 de febrero se inauguró en el Instituto Alemán de Madrid una exposición de "pictogramas". Se prolongará hasta el 17 de marzo y en su ámbito se pronunciarán algunas conferencias sobre el tema. Es una muestra que debe verse. En la circular que el Instituto distribuyó anunciando la exposición, se definen los pictogramas como "**señales que transmiten ideas gráficamente simplificadas, condensadas y unificadas en un sistema de signos y que, en lo esencial, se han desarrollado a partir de principios del siglo XX**". Y aún se añade que fue el tráfico rodado lo que impulsó en nuestro tiempo la "pictografía" al forzar el desarrollo de la señalización simbólica. Pero la cosa no puede quedar así.

Digamos, como información previa, que la exposición se centra en los signos de la Olimpiada de Munich de 1972, diseñados por Otl Aicher (fig. 1), que distan de ser los mejores de su género, aunque los alemanes tiendan a la autoglorificación. Eran buenos, pero no tan brillantes como los mexicanos de 1968 (fig. 2) o los japoneses de 1964 (fig. 3), diseñados estos últimos por Masaru Katzumie, que además de un extraordinario dibujante es una especie de filósofo de las artes gráficas. No se trataba de una empresa baladí, porque, prescindiendo de su contenido estrictamente deportivo, los Juegos Olímpicos, como ahora mismo estamos viendo, son también —y a lo mejor sobre todo— un complejo fenómeno político, económico y psicológico. Se trataba de idear un lenguaje antibabélico, un intento que supera, con creces, el ámbito de los grafismos para ocupar una parcela grave de la lingüística, y que sólo funcionalmente tiene que ver con las que hemos dado en llamar "artes plásticas". Por otra parte, esos sistemas de signos tienen características —facilidad para su reproducción, posibilidad de ser comprensibles cualquiera que sea su tamaño, etcétera— que pertenecen al plano oculto de la tipografía. Hay un centro, poco conocido, que se dedica a estos estudios, el ISOTOPOS (International System Of Typographic Picture Education), de la Escuela de Viena que fundara el imaginativo Otto Neurath. (Esto me recuerda, por cierto, un episodio que yo viví de cerca, hace tiempo, en Londres, cuando el diseñador Walter Tracy ideó, en 1972, el tipo llamado "Times-Europa", para que sustituyese en "The Times" al famoso "Roman", más frágil y elegante (fig. 4). Eso provocó una polémica nacional que, desgraciadamente, es inconcebible en nuestro país, mucho menos preocupado por los aspectos formales de la cultura.)

El Instituto Alemán, quería decir, se excede al afirmar tan

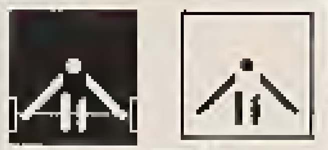


Figura 1.

Figura 2.

Figura 3.

Figura 4.

"La clave" de las brujas

ME consta que José Luis Balbín hace siempre lo que puede, con su gente, para que el programa "La clave" presente opiniones variadas y equilibradas en los debates. A veces le sale mal y, si el tema en cuestión tiene contenido político, se suele armar un escándalo. La clave dedicada a las brujas, afortunadamente, fue un programa de "relax", con un tema de moda de los que hacen tiritar a la gente, una buena película y ningún toro bravo que torear. El programa fue malo, qué le vamos a hacer, y las únicas cosas un poco coherentes de cuantas se dijeron salieron de los labios del periodista Meneses y el parapsicólogo Pereira. Es, empero, evidente, que la bruja inglesa invitada era una señora, si bien ajamonada, capaz de ser un acontecimiento en la vida de un hombre sencillo como yo.

Meneses, precisamente, dijo algo importante: eso que, a partir de la Edad Media, dimos en llamar "brujería" los cristianos, era una mezcla de religión y ciencia. Su verdadero nombre era "paganismo", que suena mal, ya lo sé, pero que fue en verdad una hermosa y desesperada aventura de nuestros lejanos hermanos.

Antes del cristianismo, como después, las gentes se afanaban por entender el mundo natural, dominarlo y usarlo en su provecho. Recurrieron a dos fórmulas para conseguirlo: la simpatía entre todos los seres y cosas

Esta dama es la señora Eleanor Bone, una conocida bruja londinense, que, además, administra una residencia de ancianos. En la foto, tomada durante un "esbat" —aquelarre sabático, de menor entidad que el "sabbat" trimestral—, Mrs. Bone oficia convocando a los reyes del fuego, del aire, de la tierra y del agua.

LA CLAVE DE LAS BRUJAS

del universo y la ecología. Ninguna de las dos fórmulas era una imbecilidad. Apelaban a dioses invisibles para que lloviese, pero también hacemos nosotros eso, con otras técnicas, tratando de que llueva sobre Valladolid. Trataban de estimular la fertilidad de los barbechos copulando sobre los surcos, porque entendían que en la fascinante aventura de la reproducción, humana, subhumana o vegetal, había un formidable elemento común, y lo hay: las leyes de la generación. Sabían que algunos de nuestros achaques, si no todos, tienen su raíz en el espíritu y trataban de curar con la palabra, posiblemente con más éxito que algunos de nuestros psiquiatras. De la misma manera que nuestros cultivados incrédulos se arrodillan hoy ante el cío que es capaz de ir a la Luna en un cohete o prolongar esta agonía con Gerovital, aquellos seres humanos se arrodillaban ante el vecino capaz de utilizar la noria, abrir una acequia, ponerle collera a las bestias o cauterizar una herida con un cuchillo al rojo. El que sabía más era el brujo. Hoy lo es también. Celebraban fiestas cada sábado, en los cruces de los caminos, para que pudieran llegar los vecinos de muchas aldeas. El aquelarre era un mercado. Se cambiaban semillas y ganado. Nuestro gran aquelarre es hoy la Comunidad Económica Europea, pero no se puede decir que el tráfico sea distinto. El mercado culminaba con una fiesta y, en ella, los campesinos se embriagaban y se drogaban un poco. Holgaban, luego. Pero esos sábados son los nuestros y no deja de tener gracia que se rían mucho de los brujos los asiduos de "parties" sabáticos que repiten la ceremonia pagana hasta en sus menores detalles. La Alta Edad Media fue muy mala época, hay que reconocerlo. Pero los paganos habían vivido tiempos mejores que a todo el mundo parecen habérsele olvidado: había "brujos", "magos" y "pitonisas" en Roma y Grecia, en Babilonia y Egipto. Entre otras cosas, además de leer el destino en las vísceras de los bueyes, levantaban acueductos, construían ciudades, sumaban, restaban, multiplicaban, dividían, redactaban leyes, navegaban y predecían eclipses, teniendo siempre mucho cuidado de pagarle un gallo a Esculapio o cantarle a Diana una copla. Eran, precisamente, los brujos, los que ampliaban puentes. La "vieja religión" no fue un invento de malas bestias: fue un invento humano, noble.

A la Edad Media oscura de los europeos sólo llegó una sombra mezclada con otras tradiciones, el hermetismo, el gnosticismo, que apelaban a cosas más vagas, húmedas y equívocas. Pero esas tradiciones llegaron también al cristianismo y ningún teólogo moderno lo ignora. Extendiéndose por aquella lúgubre Europa, el cristianismo llevó a su lado el núcleo original de la futura burguesía. Nacieron las ciudades, los consumeros, la Policía rural. Los paganos fueron arrinconados en sus aldeas y malditos. La "vieja religión" se hizo clandestina y, como siempre pasa, perdió pureza en el encierro. Siempre hubo en cada aldea un hombre o una mujer más fuerte de espíritu que los demás, o más ambiciosos. Esos mantuvieron la resistencia y tal vez obligasen a los aldeanos a seguir el son, bailando con el culo al aire en torno al macho cabrío. No fueron ellos, sino nosotros, los "modernos", los que inventamos las misas negras, los cuernos de Belcebú y las hogueras bestiales.

De aquellas cosas poco quedó. Ya en nuestro siglo, los ingleses —el aduanero Gardner, el cervecero Crowley y otros, tras el fantasma fantaseado de Eliphas Levi— recogieron, junto a los viejos saberes clásicos, los cuecos de la corrupción. Y así andamos. Me tienen harto estas basuras metafísicas de semanario escandaloso. Yo he vivido mucho tiempo en Londres, y sé muy bien lo que hacen, para vivir, estas brujas tan guapas. De cada cien, noventa son camelistas inocuas. Pero es posible que las otras diez sean peligrosas. Alguien, creo, debiera haber dicho esto en "La clave" para no entontecer todavía más, lo que ya es mucho decir, al corro. ■

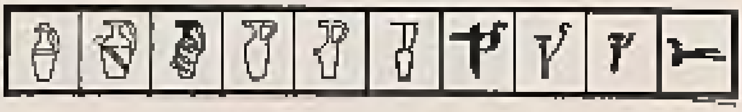


Figura 5. Del jeroglífico al hierático y al demótico.

LA CIVILIZACION DE LA MIRADA

rotundamente que los pictogramas son cosa de nuestro siglo. La verdad es que así nació la escritura. Las palabras "pictografía" e "ideografía" son confusas y durante mucho tiempo han servido de caballo de batalla a los lingüistas y epistemólogos de la técnica de escribir. A mí me parece que no tenemos en castellano los términos adecuados y que habría que recurrir a, precisamente, los propios alemanes para encontrar mejor acomodo. Arthur Ungnad

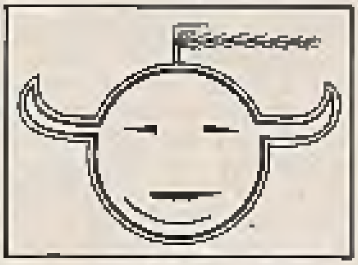


Figura 6.

llamaba **Bildschrift** a los grafismos inteligibles e intencionados que representan exactamente la "cosa" que pretenden describir. **Bilderschrift**, en cambio, son los grafismos que simbolizan la "cosa". Los primeros, parece, serían "pictogramas", y los últimos estarían bien ejemplarizados en los jeroglíficos egipcios, aunque de este asunto tendría que hablar un experto y, probablemente, durante unas horas. Tal vez sea lo mejor remitirles a ustedes a un libro fácil: la **Historia de la Escritura**, de Ignace J. Gelb (Alianza Editorial, Madrid, 1976).

Los precursores de la escritura eran dibujantes y pintores. Diseñaban estilizadamente las "cosas" mismas. En las cuatro grandes escrituras jeroglíficas de la antigüedad —sumerio, egipcio, hitita y chino— las palabras se "pintaban" como los signos de las Olimpiadas, en los que un guante significa boxeo, sin más historias. Así escribían también los indígenas americanos, capaces de dibujar historias con argumento, "comics" sin "fumetti" en los que se relataba cómo Cabeza Pequeña salió un día de caza y se encontró con dos mujeres que vivían en una tienda junto al río sin más compañía que un perro, etcétera, etcétera. Al paso del tiempo, el dibujo inicial, **Bildschrift**, expresionista, se fue haciendo impresionista, **Bilderschrift**, pero sin dejar de ser un "retrato" de la cosa. El ánfora (fig. 5) se convirtió en un hermoso rasgo. Nuestra escritura, en cambio, supone una capacidad técnica e intelectual mucho más compleja: las letras del alfabeto son, nada menos, "retratos" de sonidos. Nuestro lenguaje, incluso escrito, es acústico. Los **Bildschrift** y los **Bilderschrift** son lenguajes plásticos.

La verdad es que el paso de la escritura moderna a los "pictogramas", si éstos se entienden como un nuevo lenguaje, es un paso hacia atrás. A la gente le ha costado unos cuantos cientos de siglos llegar a elaborar el preciso y fascinante instrumento de la escritura, en cuya base hay una poderosa capacidad de abstracción y de simbolización mental.

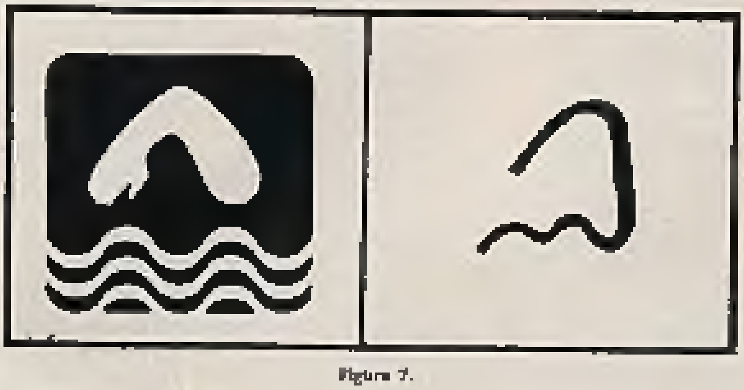


Figura 7.

Ciertamente, lo "visual" es una forma noble de comunicación, a veces insustituible. Pero también es una renuncia intelectual. Ponerle a un individuo delante de un dibujito en el que aparece un tenedor y una cuchara para indicarle que allí puede comer es asumir la estupidez ajena, que es mucho asumir. Pero eso no tendría mucha importancia si ese fuera el límite del intento. No lo es. La televisión y los "comics" han servido, entre otras cosas, para modificar nuestra actitud cultural básica. Nos hemos desorientado, es decir, hemos perdido el Oriente. Porque el acercamiento al misterio de la Naturaleza y de la convivencia que el hombre inventó antes que nada fue "acústico": el canto, la danza, el sermón. Por el oído le llegaba al hombre la Ultima Palabra. Y eso es oriental, viejo, hondo. El racionalismo occidental es, por el contrario, "visual" desde el principio: la búsqueda de la forma, las leyes codificadas, el microscopio.

Claro está que todo esto es muy general y que en seguida se podrían aportar ejemplos opuestos, arquitecturas orientales, teatro mímico y plástico del Extremo Oriente e incluso las mismas escrituras jeroglíficas. Pero de lo que se trata es de elegir una norma y parece obvio que aquí hemos elegido el cine mientras que sólo a una hora de vuelo, los cantores de Fez y Marraquech cuentan historias en el zoco. Pintar es cosa nuestra. La figura humana ora, y en buena parte sigue siendo, tabú para los ilustradores orientales.

Estamos sustituyendo, pues, la sabiduría —que consiste en escuchar más que en otra cosa— por la información súbita: "Stop", "WC", flechas, discos, colores. La nuestra es una civilización del "logotipo". Mientras se empobrece el lenguaje oral, limitado en nuestras calles al latiguillo y la simplificación achulada, se enriquece la paleta de las ciudades, repletas de mensajes gráficos, "pase", "salga", "coma", "orine", "cruce", "cañada", "siga", "agache la cabeza" y, desde luego, saque usted muchas fotografías y peliculitas de super-8. Una vida sin Kodak es una vida perdida.

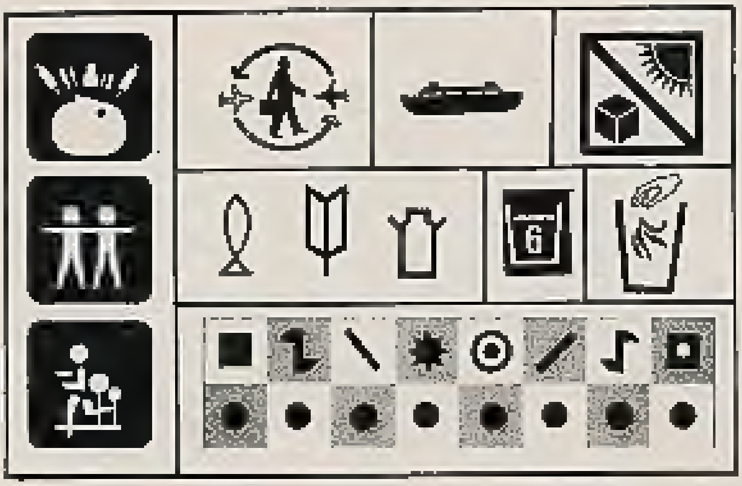


Figura 9.

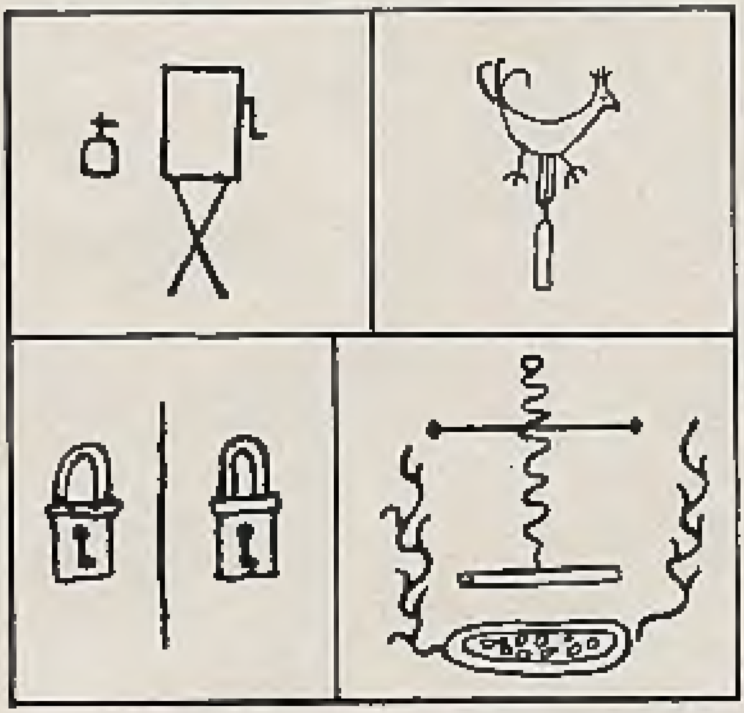


Figura 8.

Los signos olímpicos pertenecen a la paleoescritura, es decir, son grafismos exactamente iguales que los utilizados por los egipcios antes de que se iniciase el cambio del jeroglífico puro hacia el demótico y la incorporación de los signos silábicos —que ya eran "letras", más o menos, según nuestro concepto—. La figura 6, que parece ultramoderna, es el signo de la nación navajo: el retrato de un dios solar, cornudo y emplumado como un guerrero dispuesto para el combate. Cualquiera que lo encontrase grabado en la corteza de un árbol o en el asta de una lanza recibía en el acto la información, amenazadora o simplemente cautoria. No hay diferencia alguna entre el concepto de ese grafismo y el de Aicher en Munich cuando dibuja un teléfono para indicarnos que en ese lugar hay un teléfono. Un grado más de abstracción y, por ende, de intelectualización, se advierte, en cambio en ese brazo sobre el agua que en México simbolizaba la natación (fig. 7). Ese signo se acerca ya al demótico. Un paso más y "natación" se escribiría como yo he dibujado junto al pictograma mexicano.

En cualquier caso, la tendencia al grafismo es culturalmente reaccionaria, porque es populista. También es una señal de retorno al hermetismo y el "síndrome de la clave", que son actitudes psicológicamente infantiles, inmaduras. Miren ustedes, por ejemplo, los grafismos de la figura 8: son marcas de vagabundos, halladas en rincones campestres y urbanos de Europa. Contienen mensajes importantes: "Aquí hay mujeres solas", "Estoy detenido", "No me esperéis", "Este lugar es peligroso"... A mí no me gustaría que terminásemos todos por comunicarnos así. Por ahora, entreténganse un rato tratando de averiguar qué significan los dibujos que he recogido en el cuadro 9. Son bonitos. ■

ARCHIVO

Ciencia y pensamiento

Es la última revista científica que se ha comenzado a editar en España y, que yo sepa, sólo ha salido un número 0. Su director es Alfonso García Pérez, un periodista joven y ardoroso que trabaja en "El País". Ambiciosa y bien editada. No muy afortunada en este número 0, excesivamente magistral en los artículos estrictamente técnicos y científicos y excesivamente pontifical en sus artículos filosóficos. Es un proyecto esperanzado y esperanzador. Pero habrá que leer más números para ver si adquiere ritmo. Es mensual, lo que complica mucho las cosas. Y cara, lo que las complica más. ■

Sólo el TV Philips K-12 controla automáticamente la calidad del color

Los nuevos TV color Philips K-12 incorporan, entre otras, una revolucionaria novedad que sólo Philips puede ofrecerle: El nuevo circuito Vigilantic. Para que Vd. disfrute siempre del mejor color natural, hemos incorporado este perfecto microprocesador que controla 50 veces por segundo y corrige, si fuera necesario, de forma automática, la calidad del color. No puede haber nada más perfecto. Sea exigente, cuando tenga que comprar su nuevo TV color, no se prive de la alta tecnología de Philips.

TV color Philips
La Obra Cumbre.

TV PHILIPS K-12 COLOR NATURAL

PHILIPS

SOLANA PUBLICIDAD